

bien pedia, que se facassen de Armenia los presidios de otras gètes, que en ella auia. Lo qual al cabo concedio el Rey. Y derribaronse los castillos, y fuertes, que Corbuló auia leuantado de la otra parte del Eufrates, y dexaron a los Armenios a su libre voluntad, y disposicion.

§. VI.

En Roma no llegã sino buenas nueuas de las cosas de Armenia.

MAs en Roma aun se estauan en pie los trofeos, que se auian comenzado por la vitoria de los Partos, y los arcos assentados en medio del Monte Capitolino: cosas que el Senado auia decretado, estando aun entera la guerra con ellos, y entonces tampoco se dexaron de proseguir, atendiendo a la buena vista que dauan de si, sin tener respeto al sentimiento de la conciencia, [de que fuesen sin causa].^A Y antes para disimular, y encubrir el trabajo, y congoxa de las cosas estrangeras,^B mandò Neron, que el trigo que se guarda en Roma para la plebe, y se auia estragado de muy aueño, se echasse en el Tiber, para hazer con esto † ostentacion de la seguridad que tenia de la abundancia, y prouision de la ciudad. Y con todo esto no crecio el precio, aunque la furia de vna tempestad auia anegado casi dozientos nauios cargados de trigo en el mismo puerto, y otros ciento que ya se lleuauan por el Tiber arriba, auia consumido vn fuego, que se auia encendido en ellos casualmente. Despues desto nombrò tres hombres Consulares, Lucio Pison,¹⁵ Ducenio Gemino, y Pompeyo Paulino, que asistiesen a la administracion de las rentas publicas, reprehendiendo a los Principes passados,^C de que con la grandeza de los gastos huuiessen excedido de las rentas justas del Imperio. Que el daua cada año a la Republica sesenta † quentos de sestercios.

§. VII.

Mala cof-tumbre en Roma de adopcion- nes fingidas.

EN este tiempo se auia introduzido vna malissima cof-tumbre, corriendo mas en el pueblo que nunca,¹⁶ que teniendo cerca el tiempo de las elecciones de los officios, y de entrar en suertes de los Gouernos de las Prouincias; muchos hombres sin hijos los prohijauan fingidamente; y auiendo con esto alcanzado los Magistrados, ò las Prouincias, luego echauan de su familia a los que auian prohijado para esto.¹⁷ Los quales acuden al Senado con grande cargo, y † nota de los tales, y contra las artes, engaños, y breuedad de las adopciones, cuentan, y

Otra. † Embidia, y aborre cimiẽto.

A. 75.
El Principe para conseruar la fee de su pueblo de quien viue temeroso, suele encubrir qualquiera desgracia que le venga; y mostrarle contento; y confiado de sus fuerças.

B. 76.
Con ninguna cosa se conserua mas la fee, y aficion del pueblo con su Principe; que con la abundancia de la prouision ordinaria: porque con esto passará facilmente por otras qualesquiera desgracias que le vengan.

C. 77.
Muy dañoso serà al Principe exceder con sus gastos las rentas de su Imperio; por donde le sea forçoso hazer extorsiones en sus vasallos: sino que siempre deue procurar ir ahorrando alguna cantidad, de que se pueda valer en vna grande apretura.

Aforismos.

refieren en el Senado el mismo derecho de la naturaleza; los trabajos, y fatigas de criar los hijos. *Que harto premio auia de ser el de las adopciones para los que no tenían hijos, que con mucha seguridad, y sin ninguna carga, ni pesadumbre tuuiesen faciles, aparejados (y casi saliendoles al encuentro el fauor, y merced;) los officios publicos de hōra; y todo lo demas que deseauan. Y que las promessas de las leyes que auian esperado largamente se les conuirtiesen en burla, y escarnio; pues que los padres sin cuidado, y congoxa; y los priuados de hijos, sin lloro, ni luto igualauan de improviso los largos deseos de los padres.* Por esta causa se hizo vn decreto en el Senado; q̄ adopcion fingida no aprouechasse para alcançar, ni escu- san officio publico; ¹⁸ ni tampoco para ser herederos.

Querellas desto.

Ley sobre esto.

§. VIII.

Despues desto fue acusado Claudio Timarco, natural de la isla de Candia, de aquellos delitos que se suelen imputar a los otros Prouinciales ricos, y poderosos; ^A y que ensoberuecidos con las demasiadas riquezas atien- den a oprimir los menores. Vna razon fuya auia passado hasta llegar a causar afrenta al Senado, que auia dicho: que estaua en su mano que a los Proconsules que huuies- sen gouernado a Creta, acabado el officio se diessen gra- cias delante del Senado en nombre de la Prouincia, [ò que no se hiziesse assi]. Y siruiendose Peto Trafea desta ocasion para el bien publico, ^B despues que huuo vora- do en lo que tocaba al reo, que fuesse echado de la isla, ^C añadió estas palabras. *Comprouado està ya, Padres Cons- criptos, con antigua, y larga costumbre, ^D que las buenas leyes, y los honestos exemplos se han introduzido entre los buenos por delitos de otros, [que no lo son]. Assi la disolucion de los oradores fue causa de la ley Cincia; ¹⁹ las diligencias extraor- dinarias, medios alicitos, y sobornos de los pretendientes de los Magistrados, sacaron al mundo las leyes Iulias: la ²⁰ auari- cia de los officiales del gouierno produjo por medio de la ple- be las ordenanças Calpurnias. ^E Porque primero es en tiem- po la culpa, que la pena; y el corregir ha de venir despues del error. Tomemos pues vn consejo, que sea digno de la see, y cons- tancia Romana contra la nueva soberuia de los Prouinciales; con el qual no se derogue en cosa alguna al amparo, y de- fensa de nuestros confederados; y con que se quite, y aparte de nosotros la opinion, ^F de que la estimacion de nuestras perso- nas se aya de hazer en ninguna otra parte, sino por el iuyzio*

Acusacion cōtra Clau- dio Timar- co.

Oracion de Trafea so- bre la apro- uacion de los Prouin- ciales.

A. 78.

Los que se ensoberuecē con sus demasiadas riquezas, de ordina- rio atiēden a oprimir los que me- nos pueden; y aun esto algunas vezes suele ser causa de su per- dicion.

B. 79.

Los particulares poderosos que quieren disponer de los Gouer- nadores de las Prouincias a su vo- luntad; y que tengan buenas, y malas residēcias, como ellos qui- sieren; alguno topará que los def- aruya para el sosiego de la Repu- blica, y autoridad d su gouierno.

C. 80.

El Príncipe, y consejero prudente, deue valer de qualquiera o- cacion que se ofreciere, para e- mendar, y ordenar lo que tocara al bien publico.

D. 81.

Las buenas leyes, y costumbres honestas se introduzen entre los buenos por delitos de los malos.

E. 82.

Primero ha de ser la culpa que la pena; y el corregir despues de pe- car.

F. 83.

Los Gouernadores nunca es bue- no que dependan tan absoluta- mente del fauor, aprouaciō, y re- prouacion de sus Prouinciales; que basten ellos por solo su pare- cer adarles, y quitarles los ofi- cios: porque será tambien causa de que condenen, y absueluan a voluntad de los que destos fue- ren poderosos.

de nuestros ciudadanos. Antiguamente os digo, que no solo se embiaban a las Prouincias del Imperio Pretor, ò Consul; ^A sino tambien hombres particulares que las visitassen, y despues refriessen al Senado lo que les parecia del respeto, y obediencia de cada uno. Y temblauan entonces las naciones estrangeras de la estimacion y juyzio, que estos hombres harian de los particulares. Mas agora nosotros somos los que reuerenciamos a los estrangeros, y los lisongeamos; y de la misma suerte que a voluntad, y gusto de algunos se dan las gracias [en el Senado]; de la misma tambien, y mas facilmente se ponen, y siguen las acusaciones. Decretese sobre esto, como no quede orden a los Prouinciales, para hazer ostentacion de su potencia desta manera. Sino de la misma suerte se repriman la alabanza falsa alcanzada por ruegos; como la malicia, y la crueldad. ^B Muchas vezes se peccan en mas cosas, mientras andamos procurando ganar voluntades agenas con hazerles buenas obras, que mientras los ofendemos: antes por esto algunas virtudes son [†] aborrecidas, como una constante seueridad; un animo inuencible contra el fauor. De aqui procede, ^C que los Magistrados de nuestras Prouincias al principio de sus officios, son casi siempre mejores; y al fin van empeorando; mientras que a manera de pretendientes al querernos partir de las Prouincias, procuramos con gran cuidado votos en nuestro fauor. Que si esto se quitasse, las Prouincias sin duda serian gouernadas mas igual y justamente, y con mas constancia: ^D porque assi como la auaricia se ha quebrantado mucho en los Gouernadores con el miedo de la pena de los que cohechan a sus subditos; assi tambien si se prohibiesse este dar las gracias [en el Senado por su buena administracion], se refrenará la ambicion, y cudicia demasfiada de fauores agenos. Con grande concurso de todo el Senado fue alabado el parecer de Trafea: pero con todo esso ²¹ no se pudo hazer decreto sobre ello; negando los Consules que la proposicion huiesse sido sobre cosa tal, [y no queriendo proponerlo de nuevo]. ²² Despues por autoridad del Principe ordenaron, que en las juntas de los Prouinciales ninguno pudiesse de alli adelante proponer, que a los Vicepretos, ò Proconsules de las Prouincias se huiesen de dar gracias en el Senado en nõbre dellas; y que ninguno hiziesse embaxada sobre tal negocio. En los mismos Consules

Aforismos.

A. 84.

Los visitadores secretos que los Romanos solian embiar por las Prouincias, eran de grãde importancia para la buena administracion de sus oficiales; y respeto, y obediencia de los mismos subditos; por el miedo que todos tenía de su relacion.

B. 85.

Mucho mas suelen pecar los Gouernadores que procuran ganar las voluntades de los que gouernan haziendoles buenas obras; q̃ si los ofendiesen con seueridad.

C. 86.

Los Gouernadores de las Prouincias de ordinario son mejores en los principios de sus officios, y vá empeorando al fin dellos: porque temen, y procuran grangear a los Prouinciales, para que los aprueuen.

D. 87.

Dos vicios son muy de temer en los Gouernadores; la auaricia; y la cudicia de gloria con la aprouacion del pueblo que gouierna. Y assi como la primera le impide con el miedo de la pena cõtra los cohechadores; assi la segunda se refrenaría con quitar los efectos de aquella aprouacion.

† Causan a-
borrecimien-
to.

Decreto so-
bre las gra-
cias de los
Prouincia-
les.

cayò

Aforismos.

cayò vn rayo en la escuela de los juegos de la lucha, con que se abrasò toda; y la imagen de Neron, que estaua en ella, se derritio hasta boluerse en vn pedaço de metal sin forma ni figura. Y ²³ con vn terremoto [que huuo] se cayò gran parte de la celebrada ciudad de Pompei en tierra de Labor. Murio Lelia virgen Vestal, y en su lugar se recibio Cornelia de la familia de los Cossos.

Rayo en la escuela de la lucha.

Terremoto en tierra de Labor. Cornelia virgè Vestal.

Año 816. de Roma, 10. de Neron. Popea pare vna hija.

§. IX.

Siendo Consules Memio Regulo, y Verginio Rufo, nacio a Neron vna hija de Popea, de que recibio contento mas que humano, y llamola Augusta, dando tambien a Popea el mismo sobrenombre. Fue el parto en la Colonia de Ancio, donde el tambien auia nacido. Ya de antes el Senado auia encomendado a los dioses el preñado de Popea, y hecho publicos votos por el; los quales se cumplieron, y acretaron con el parto. Añadiose hazer procesiones en honra suya. Decretose por el Senado, que se dedicasse vn templo a la fecundidad; ²⁴ y que se hiziesen las fiestas, y juegos de competencia, que se hazian en la Region de Actio; y que se pusiesen en el trono de Iupiter Capitolino estatuas de oro de las fortunas; y que las fiestas Ciricenses asì como se hazian en Bo uil en honra de la familia † de los Iulios, asì tambien se celebrassen en Ancio en honra de la casa Domicia, y Claudia. ^A Cuya execucion y memoria passò y perocio breuemente, auiendo muerto la criatura dentro de quatro meses. Y otra vez boluieron a nacer con esto nuevas adulaciones: porque le decretaron honra, y titulo de diosa, altar, imagen, templo, y sacerdote. ^B Y Nerò asì como estuuò de stemplado en el contento, asì tambien procedio en la tristeza. Notose mucho, que auiendo ido todo el Senado a Ancio a regozijarse con Cesar en el Nacimiento de su hija, Trafea, a quien se prohibio q̄ fuese, auia recebido con animo entero, y sin tomar ninguna alteracion, aquella afrenta, ^C anuncio de la muerte, que ya estaua para dar sobre el. Y dizen, que despues desto se auia vanagloriado Cesar con Seneca, de que se auia reconciliado con Trafea, y Seneca dadole gracias por ello. ^D De donde crecia la honra y gloria a los hombres notables, y señalados de la Republica; de alli tambien les crecian los peligros.

Adulaciones del Senado sobre este parto.

† Lib. 2. An. nal. §. 11. al fin.

Muerte de la hija de Popea.

No se permite a Trafea, que vaya a dar a Cesar el parabiendela hija.

A. 88.

Los votos que se ofrecen por vn suceso particular, suelen, aunq̄ sin razon, gaardarse floxamente, y acabarse con breuedad, quando no tiene el suceso cumplido efeto.

B. 89.

Los hombres de stemplados en el contento de vn suceso, lo son tambien en la tristeza de la perdida del bien del.

C. 90.

Prohibir a vn Grande la entrada del Principe, es señal y anuncio de su destruicion y caída: y nope queña fortaleza de animo recibirlo sin alteracion.

D. 91.

Lo que causa honra y gloria a los hombres insignes de la Republica, esso mismo en tiempo de tiranos les aumenta los peligros.

Embaxada de los Partos en Roma algo soberuia.

Peto ducl. de a Roma con que bonarie le castiga No ton.

Vologesefide que gias y de la.

Consejo de Estado sobre las cosas de Armenia. Otra vulgar. O la paz con el enemigo.

Aparato para la guerra de Armenia.

Entretanto que esto passaua, los Embaxadores de los Partos que auian llegado a Roma en la Primavera, declararon a Cesar las comisiones, que traian del Rey Vologeses; y dieronle las cartas, q̄ cōtenian lo mismo. [Y era] *Que dexauan agora [de tratar de las] cosas passadas, y de que tantas vezes se auia hablado vanamente, ^A sobre la posesion justa de Armenia: porque los dioses, como juezes soberanos de las naciones grandes, y poderosas, auian dado a los Partos la posesion, no sin ignominia Romana. Que poco antes auian encerrado a Tigranes, ^B y despues a Peto con las legiones; y auiendolas podido oprimir, las auian dexado libres, y saluas. ^C Que harto bien prouado tenian a quanto llegaua su fuerça y poder; y tambien tenian dada prouea de su blandura y mansedumbre. Y que Tiridates no huiera rehusado venir a Roma a recibir el diadema; si no fuera detenido de la religion del sacerdocio que administraua. Que iria a las señas Romanas, y a las imagenes del Principe; donde en presencia de las legiones tomaria, y comencaria la administracion del Reyno.* Oyda la carta de Vologeses; porque Peto auia escrito diferentemente; y como si las cosas aun estuuiesen enteras; se preguntò al Centurion, que auia venido con los Embaxadores, en que estado se hallaua Armenia. Y respondio, que todos los Romanos se auian salido de aquella tierra. ^D Entonces auiendo conocido la burla y escarnio de los barbaros, que pedian lo q̄ auian ya tomado por fuerça; hizo Neron consejo con los principales de la ciudad, sobre qual fuesse mejor, o la guerra dudosa, o la paz con [†] deshonra. Y nose dudò [en la resolucion] de que la guerra era la que [en este punto] se auia de escoger. Y a Corbulon, ^E que por espacio de tantos años auia continuado la guerra, y conocia los soldados, y los enemigos, se dio el cargo de aquella jornada; ^F para que no se errasse segunda vez con la poca sabiduria de otro alguno, [a quien embiasen]: porque les auia causado dolor, y verguença, auerlo encomendado a Peto. Los Embaxadores pues fueron despachados sin efeto de lo que pretendian; pero con algunos dones, para que se concibiesse esperança, ^G que Tiridates no huiera suplicado en vano las mismas cosas, si el mismo en persona viniere a Cesar con ruegos. El gouierno de Syria se dio a Cincio. Las gētes de guerra se entregaron a Corbulon,

A. 92.
Solo Dios es el juez de los Principes, Grâdes, y Poderosos: y por esto suele seruir de poco tratarse con ellos de la posesion justa, o injusta de vna cosa; no auiendo quien los cōdene; y menos quie pueda executar la sentençia.

B. 93.
No es buena manera de pedir, contar el que pide, las ignominias y afrentas del que ha de hazer la gracia.

C. 94.
El Principe bien puede dar prouea de su blandura y mansedumbre despues de auer mostrado la fuerça de su poderio; con q̄ este bien conocido; pues no perdiendo su reputacion; grangeará el amor de sus vassallos; y confederados.

D. 95.
No ay mayor burla y escarnio, que pedir merced de lo mismo, que se posee; y ha ocupado por fuerça.

E. 96.
Ningun General ay mejor para vna empresa; que el que uiene conocidos los soldaos, y enemigos, con quien ha de pelear.

F. 97.
El yerro que se haze en vna empresa, causa mayor auiso y recato adelante.

G. 98.
Siempre deue darse a entender al enemigo soberuio, que alcanzara lo que pedia, si procediera con humildad: porque no es bien reducirle a desesperacion.

Aforismos.

A. 99.

No es pequeño castigo para vn General el dlas palabras del Principe; en que manifieste sus faltas, y su poco valor; aunque las diga perdonádole la mayor pena que temia.

B. 100.

Los vencidos no suelen ser buenos para guerrear có los mismos enemigos vécedores; por el miedo que les han cobrado.

Lib. 14. de los Anal. afor. 161.

C. 101.

Quando vn exercito ha padecido vna notable rota; será prudencia del nueuo General, engrandezerles su buena fortuna; y atribuir el daño a la imprudencia del pasado: porque con esto les quitará grã parte del miedo que huieren cobrado al enemigo.

D. 102.

Vna de las partes mas essenciales del General es la buena fortuna, có que puede poner miedo a los enemigos, y confianza a los suyos; y es justo que procure que vnos, y otros lo entiendan, y conozcan assi.

E. 103.

Al hombre de guerra la mucha autoridad le sirve de eloquencia.

F. 104.

El General de vna empresa que quiere reducir al enemigo a capitulos de paz, procure demas de la conueniencia della, que le ha de proponer y fudar, auerle causado antes espanto con grandes preuenciones de guerra.

bulon; y dio se le mas la legion quinze, que truxo de Panonia Mario Celso. Escriuiose a los Potentados; a los Reyes; a los Adelantados, y Procuradores; y a los Vicepretores de las Prouincias comarcanas, que obedeciesen las ordenes de Corbulon, acrecentandole el poder casi de la misma forma que el pueblo Romano le dio a Gneyo Pompeyo, auiendo de hazer la guerra contra los colliarios. A Peto que auia buuelto a Roma, y se temia de cosas mas graues, se contentò Cesar ^A con perseguirle con motes, y donaires, casi con estas palabras: *Que le perdonaua luego, porque siendo tan facil de entregarse al miedo, no enser masse con mas largo cuidado, y congoxa.*

S. XI.

Pero Corbulon auiendo passado a Syria la quarta, y dozena legion; que auiendo perdido los soldados fuertes, y valerosos, que en ellas auia, ^B y estando amedrentados todos los demas; lle parecian poco a proposito para la guerra; trae de alli para la jornada de Armenia la tercera, y sexta legion enteras de soldados, y exercitadas en muchos, y prosperos trabajos; y añadió a estas la quinta legion, que auiendo estado en el Ponto, no le auia tocado la rota passada. Puso tambien en ²⁵ Melitene, (por donde traçaua passar el Eufrates,) a los de la quinze legion poco antes traída de Panonia; y algunas vanderas de soldados escogidos en el Ilyrico, y Egipto; y todas las vandas de caualllos, y compañías de infantes de las naciones confederadas, y los focorros de los Reyes. Entonces auiendo hecho reseña de la gente, ²⁶ y purificado el exercito a la costumbre Romana los llama a parlamento: *Y comienza a referir grandes cosas ^D de la buena fortuna de los Generales para el sucesso de las empresas, y de las que auia tenido a su cargo, y passado por su mano; † dexandose dar a entender, que la imprudencia de Peto era la que en lo passado les auia sido contraria: y todo esto ^E con mucha autoridad; que a vn hombre de guerra, qual el era, seruia de eloquencia. ^F Despues marchò por el camino ²⁷ donde antiguamente auia passado Lucio Luculo, auiendo abierto los passos que la vejez auia cerrado; y no rehusando oyr los Embaxadores de Tiridates, y Vologeses, que auian venido a tratar de paz; embia en su compañía algunos Centuriones con comissions no asperas para sus Reyes: *Que aun no se auia llegado a termino que fuesse menester**

Peto buelue a Roma y con que donaire le castiga Neron.

Aparatos de Corbulon para entrar en Armenia.

Corbulon purifica su exercito, y le animacõ vna oraciõ q le haze.

Otra.

† Aunque mas de estado es la que va deiro. Escusandose de tocar en la imprudencia de Peto.

Oye los Embaxadores de los Partos. Despachos que les dà para sus Reyes.

Aforismos.

no ser venir a la última prueba de las armas. Que muchas cosas auian sucedido prosperamente a los Romanos, y algunas a los partos, ^A para que siruan de exemplo, y enseñanza contra la soberuia. Y que por esta causa era ^B tambien prouechofo a Tiridates recibir en merced de los Romanos vn Reyno, sin ser tocado, destruido, ni assolado de enemigos. Y q̄ Vologeses proueeria mejor al bien de la nacion de los Partos cō la confederacion Romana, que con hazerse daño los vnos a los otros. ^C Que bien sabia el, quantas ^D discordias auia entre ellos, y quā indomitas y ferocissimas naciones regia. Y q̄ por el contrario su Emperador tenia en todas vna firme y sossega da paz, y sola esta guerra. Y junto con el consejo les añade Corbulon nueuo espanto; y echa de sus casas a los Grādes, y Satrapas Armenios; que fueron los primeros que se rebelaron de nosotros; destruye y derriba sus castillos; hinche de vn mismo miedo los lugares llanos, y los assentados en las cumbres de los montes, los fuertes, y los flacos. ^E El nõbre de Corbulõ aun entre los barbaros no era odioso, como de enemigo, y nõ tenían passion con el, y por esso creian, q̄ se podia fiar de su consejo. ^F Y assi Vologeses nõ estando aun airado y cruel todo punto, quiere la paz; y pide treguas para algunos Gouernos, y Adelantamientos de su Reyno, dõde primero auia de llegar la carga de la guerra. Tiridates pide a Corbulon lugar; y dia, en que se hablen los dos. [Concediosele assi], y seña losele vn breue termino para las vistas: y auiendo escogido los barbaros el lugar, enq̄ las legiones poco antes auia estado cercados cō Peto su General, por la memoria de su mas alegre fortuna; ^F nõ rehusò Corbulon, que se juntassen con el, para que la diferencia de la fortuna aumentasse su gloria. ^G Y ^H nõ se acrecentaua tampoco por su orden la infamia que Peto auia recebido en aquel lugar. Lo qual se conocio principalmente, en que mandò al hijo de Peto, Tribuno suyo, que lleuasse algunas esquadras de gente; y cubriessse las reliquias de aquella mala guerra de su padre. El dia concertado ^I Tiberio Alexandro ilustre cauallero Romano, ^J dado a Corbulon por ministro, [y coadjutor], en aquella guerra; y Viuiano Anio, yerno de Corbulon, aun nõ de edad para ser Senador, pero proueido en el gouierno de la quinta legion en lugar de su Legado, fueron al Real de Tiridates en hõra suya; ^K y paraq̄ con tal prenda nõ temiesse engaño;

A. 105.

Muchas vezes es prouechofo a vn General el mal suceso de vna empresa, nõ siendo de daño nõtable; para que se tiemple, y modere en la soberuia.

B. 106.

No ay enemigo, por poderoso q̄ sea, a quien nõ este bien, que lo que pretende con guerra, se le de por via de paz; aunque sea con algũ reconocimiento.

C. 107.

Quando se trata de capitulos de paz, es bien que entienda el enemigo, que se saben todos los daños secretos que padece; y el interes que le va en dexar la guerra, por las discordias, inquietud, y ferocidad de sus vassallos: porque con esto se mouera a mejores condiciones.

D. 108.

No està bien al Principe la guerra con estrangeros; quando tiene en su Reyno grandes discordias, y posee indomitas y feroces naciones: porque nõ teniendo mas de vna guerra, podra dar buena cuenta della.

En este lib. asor. 17. y 18.

E. 109.

El General es bien que nõ se haga odioso, por mal proceder, a los enemigos: porque se fiẽ del mas facilmente, quando se huieren de reducir.

F. 110.

Los sucesos malos de vn General passado, y la memoria dellos, nõ causa daño al presente de mejor fortuna; antes le aumentan gloria.

G. 111.

El suceso en vn cargo, siendo valeroso, y de grande animo, nõ ca deue procurar el aumento de la infamia de los malos sucesos en la guerra de su antecesor.

H. 112.

El General, que quiere assegurar al Principe enemigo, con quien se ha de ver; para que se fie del, y le crea, embiele sus mas allegados, y con algun color, y causa publica, que le siruan de rehenes para su seguridad.

Y toda via atiẽde a la reducion y sossega de Armenia.

Vologeses pide treguas, y Tiridates vistas.

Los Romanos dan rehenes, como mas poderosos.

Vistas de Corbulon, y Tiridates.

Aforismos.

A.
Muchas veces es proncholo a
va General el mal efecto de v
na empreza, no sólo de daño no
tante; para que se limpie, y mo-
bre en la lobanía.

A. 113.

El hombre prudente para alcan-
car alabança de tal, siempre dexa
las cosas llenas de despeñaderos;
y escoja las seguras, y saludables.

B. 114.

Grande, y nueva manera de hon-
ra es para vn Principe; que vn e-
nemigo suyo illustre y esclareci-
do se le humille, sin aduersidad
notable en su estado.

gaño, ni asfechanças. Y despues desto con veinte de a ca-
uallo cada vno [llegaron al lugar de las vistas]. Y el Rey
luego que descubrio a Corbulon saltò del cauallo; y tam-
poco se detuu Corbulon en hazer lo mismo; sino que
ambos a pie se ³² tocaron las manos derechas, entre-
meriendo la vna con la otra. Tras esto el Romano ala-
ba al moço Tiridates, ^A de que dexadas las cosas lle-
nas de despeñaderos, tomasse las seguras, y saludables.
Tiridates auiendo hablado primero largamente de la no-
bleza de su linage, prosigue despues en las otras cosas con
templança, diziendo: *Que iria a Roma;* ^B *y lleuaria a Ce-
sar una nueva honra, que era vno de la casa de los Arsa-
cidas, venido a su presencia humilde, y con ruegos, no estan-
do en aduersidad las cosas de los Partos.* Entonces se resol-
uio, que Tiridates dexasse la insignia Real; y la pusies-
se a los pies de la imagen de Cesar; y que no boluiesse a
tomarla, sino de mano de Neron. Y con besarse el vno
al otro acabaron el parlamento, y vistas. De ay a pocos
dias se juntaron ambos exercitos con gran pompa y apa-
rencia. De aquella parte se puso la caualleria ordenada
por compañías, y con las insignias de su nacion; ³³ y des-
ta los esquadrones de las legiones Romanas cõ sus Agui-
las resplandecientes, señas, y imagenes, conque formauan
vna manera de templo de dioses. En el medio estaua ar-
mado vn tribunal, ³⁴ y puesta en el vna silla de t marfil,
y en esta la estatua de Neron. A la qual llegandose Tiri-
dates, ³⁵ y auiendo sacrificado algunos animales, segun la
costumbre de aquel acto, y quitandose ³⁶ el diadema de la
cabeça, le puso a los pies de la imagen, siendo entre todos
los que se hallaron presentes grâdes los mouimientos de
animo a este punto; los quales aun se les aumentauan con-
tener delante de sus ojos la mortandad, [ò al menos] cer-
co de los exercitos Romanos. Y que agora se huuiessen
mudado los accidentes [de la] fortuna. Y que Tiridates
huuiesse de ir a Roma, para hazerse ostentacion del a las
naciones, quanto menos que cautiuo? ^C Añadio Corbu-
lon para gloria suya la apacibilidad con que le recibio; y
vn banquete que le hizo. [Y en medio de los manjares]
todas las vezes q̄ ponía el Rey los ojos en alguna cosa nue-
ua, y pregütaua la causa della; ³⁷ como el auisar el Céturiõ
de los principios de las guardias; ³⁸ mostrarse con el son-
de la trompeta ser acabado el banquete; y el encenderse
la

Pero buel-
ne a Roma
y con que
donante le
castiga No
ron.

Y
obedi-
Y
obedi-
Y
obedi-

Vologes
bic
guas, y
ribas vi-

† La q̄traid
los Magistra
dos en los ca-
ros, e coches
para ir al cõ-
sejo, y Sena-
do, y en que
se sentauan
para juzgar.

Tiridates
dexa la Co-
rona a los
pies de la
imagen de
Cesar.

Corbulõ le
haze vn bã-
quete.
Y le decla-
ra algunas
costumbres
Romanas.

Corbulõ
Tiridates

C. 115.
La apacibilidad, y cortesía q̄ vsa
el General poderoso, con el ren-
dido, acrecienta su gloria.

El General
al Principe
donde se ha
de del Rey
y con algun
canta publico,
repones para

Aforismos.

A. 116.

El que sabe engrádecir las cosas de su Republica, y Principe, en buen tiempo y ocasion, procede discretamente: para causar admiracion grande, dellas, y respeto y reuerencia de su dueño.

B. 117.

Mucho conuiene al Principe, tener cuidado de la grandeza, y autoridad de sus parientes: porque son los mejores fundamentos de su señorio, sabiendo vfar bié de ellos. *Lib. 4. de las Hist. af. 254. 255.*

C. 118.

El que trata de reducir a vn enemigo, y hazer se gráde con su obediéncia, no suele, ni deue reparar en cōcederle todo lo que suere apariencias de libertad; como en lo que es sustancia haga su negocio.

D. 119.

No ay desuerguença, que no se permita y vse en tiempo de vn Principe vicioso, y dissoluto en todo sexo, y calidad de gente.

la 3ª leña, que estava sobre el altar Augural, con pegarle fuego con vna hacha; ^A Corbulon le respondia, Y enfalçando cada cosa mucho mas de lo que era, causò al Rey admiracion de aquellas costumbres antiguas de los Romanos. El dia siguiente Tiridates rogò a Corbulon, que le diese tanto espacio de tiempo, que pudiesse ir a visitar a su madre, y hermanos antes de la partida; y entretanto le dexa por rehenes vna hija suya, y vnas cartas llenas de humildad para Neron. Y partido de alli hallò a Pacoro en Media; y a Vologeses en 4º Ecbarana, ^B no olvidado, ni descuidado de lo que tocava a su hermano: porque por particulares Embaxadores auia pedido a Corbulon, que no permitiese, que Tiridates lleuasse figura, ni sombra de seruidumbre; ⁴¹ y que no dexasse las armas al tiempo que huuiesse de hablar con los Magistrados Romanos; ⁴² que no se le quitasse el abraçar a los Governadores de las Prouincias; ni [como hombre plebeyo, y subdito suyo] huuiesse de estar algun rato a sus puertas primero que los hablasse; y que en Roma tuuiesse tanta honra como los Consules. ^C Que el como hombre acostumbrado a la soberuia estrangera, no tenia conocimiento de nosotros; en quien solamente vale, y entre quien solo se atiende al poder, y autoridad del Imperio; y las demas cosas vanas, y sin sustancia se dexan passar [por alto, sin hazer caso dellas]. El mismo año concedio Cesar a la nacion de las Alpes Maritimas, ⁴³ que gozasse del derecho, y priuilegio de los Latinos. En ⁴⁴ el Circo antepuso el asiento de los caualleros al de los plebeyos. Porque hasta aquel dia no tenian asientos apartados en aquel lugar; que la ley Roscia ninguna cosa ordenò sobre esto; sino solo en lo que tocava a las catorze ordenes del teatro. En el mismo año se celebraron los juegos de los gladiadores con igual grandeza que los passados. ^D Pero ⁴⁵ saliendo en ellos a esgrimir publicamente mancharon su fama, y dignidad muchas mugeres ilustres, y muchos Senadores.

Tiridates visita a sus hermanos antes de ir a Roma.

Y priuilegios que se le concedé

Danse los priuilegios de Italia a las Alpes maritimas. Y asiento particular a los caualleros en el Circo Romano. Salé al juego de los gladiadores Senadores, y mugeres ilustres.

Aforismos.

S. XII.

A. 120.
El apetito del Príncipe vicioso nunca se harta con executar su deseo en secreto; sino que gusta de la infamia que le acrecienta la publicidad.

Lib. I I. de los An. afor. 121.

B. 121.
El Príncipe vicioso, por dissolution que sea, siempre procurará ir publicado sus vicios de manera, que sus Grandes lo sepan antes por relacion, que por vista.

C. 122.
El aplauso, y aprouacion del vulgo en los vicios de vn Príncipe sirve, para que los Grandes, quando despues lo vean, y sepan, hagan lo mismo.

D. 123.
Las señales, y successos sobrenaturales cada vno los suele interpretar, como le está bien, y a proposito para lo que desea.

E. 124.
Los hombres baxos que comienzan a priuar con los Principes crueles, y tiranos, la orden que suelen tener para subir, y engrandecerse, es ser malsines, y acusadores de las personas poderosas; y con esso suelen venir a sobrepujar a todos en hacienda, fauor, y poderio de hazer mal.

Siendo Consules Cayo Lecanio, y Marco Licinio, ar-

dia Neron cada dia mas en el deseo de continuar los tablados publicos del teatro, dode acudia todo el vulgo. ^A Porque hasta entoces solamente auia cantado en casa, y en los huertos en las fiestas Iuuenales; y menospreciaba estos lugares como poco celebrados, y estrechos para tan gran voz como la suya. Pero no osando comecar esto en Roma, escogio a Napoles por mas a proposito, como a ciudad Griega; pareciendole que aquello le seria principio, ^B para q passando desde alli por los teatros de Acaya; y alcançando entre los Griegos las coronas del canto, insignes y tenidas por sagradas antiguamente, atraxesse a si con mayor fama que antes ^C los fauores de todos los ciudadanos Romanos. [Llegado pues a Napoles] se juntò a verle la multitud de la ciudad, y los q atraidos de la fama de cosa tal, auia venido alli de las colonias, villas, y ciudades comarcanas; y los que seguian a Cesar, o por hõrarle; o por otros negocios suyos particulares. Estos todos, y con ellos tambien las esquadras enteras de soldados ⁴⁶ hinchon el teatro Neapolitano. Alli sucedio entonces vn caso, (como muchos juzgauã,) triste y de mal agüero; y ^D como Neron lo entedia, antes por prouidencia diuina, y por buena fortuna y dicha suya: que salido el pueblo, que se hallo a la fiesta, estando el teatro vazio de gente cayò todo en tierra, sin hazer daño a persona ninguna. Por lo qual Neron con cantares compuestos al proposito dio gracias a los dioses, y celebrando la misma fortuna del reciente acontecimiento. Y auiendo de pasar en Grecia por el ⁴⁷ mar Adriatico, entretanto que era tiempo para ello, assentò con su Corte en ⁴⁸ Beneuento; donde Vatinio celebraua vn famoso juego de gladiadores. Fue ⁴⁹ Vatinio vno de los sucisimos monstruos de aquel Palacio, criança, y hechura de vna tienda de çapatero; de cuerpo muy torcido y contrechõ; lleno de donaires truhanescos. Al principio fue recebido [en Palacio]; para injuriar [con sus gracias a todos los que acudian alli]. ^E Y despues con ser acusador y malsin de todos los buenos [ciudadanos], pudo y valio tanto, que en fauor del Príncipe, en hacienda, en fuerça, y autoridad para dañar a todos, sobrepujaua aun a los muy malos [de la Corte]. Y continuando Neron la fiesta que este

Año 817.
de Ro-
ma 11. de
Neron: T
Neron def
seatañer, y
cantar en
el teatro.

Neron sale
en Napo-
les al tabla
do publico
a cantar.

El teatro
de Napoles
cae, sin ha-
zer daño.

Vatinio, çapatero, y priuado de Neron.

cele-

Torquato
Silano se
mata.

celebraua, ^A ni aun entre los deleites y passatiempos se
cessaua de entender en maldades . Porque en aque-
llos mismos dias fue forçado Torquato Silano, a que
se quitasse la vida: porque demas de la claridad [y no-
bleza] de la familia de los Iunios, de quien descendia,
tenia por su quarto abuelo al Diuo Augusto. ^B Man-
dose a los acusadores, que le imputassen esto; ^C que
era prodigo en dar, y hazer mercedes a todos los que
acudian a el; y que no tenia otra esperança, sino en no-
uedades; ^D y que aun demas desto tenia consigo algunos
hombres nobles, a los quales llamaua Canciller, y Nota-
rio mayor, Secretario, y Contador; nombres del su-
premo cuidado, y ⁵o de imaginaciones, traças, y pen-
samientos dello . Luego fueron presos, y encarcela-
dos todos los mas priuados libertos suyos . Y estando
ya para salir la condenacion, Torquato se corta, y
abre las venas de los braços, [con que acabò su vida].
Y a esto se siguió vna oracion de Neron, como lo te-
nia de costumbre, [diziendo]: *Que aunque Torqua-
to era culpado, y justamente huuiesse desconfiado de su
defensa; ^E con todo esso viuiera, si esperara la clemencia
del juez.*

§. XIII.

Neró buel-
ue a Roma
con fanta-
sia de visi-
tar el Orié-
te.

Dexa la joy-
nada.
Como q̄ lo
hazia por
amor de la
plebe, y de
la patria.

Y ⁵¹ no mucho despues auiendo dexado por enton-
ces la ida de Acaya, sin saberse las causas desto,
boluio otra vez a Roma, reboluiendo en si secreta-
mente vna fantasia de visitar las Prouincias de Orien-
te; y principalmente el Egipto . Y despues auien-
do por vna cedula suya afirmado al pueblo, que no
seria larga su ausencia, y que desde alli adelante to-
das las cosas auian de ser en la Republica firmes, sin
mudança, y prosperas, subio al Capitolio sobre este
su viaje; y alli auiendo hecho reuerencia, y sacrificio
a los dioses, como tambien entrasse en el templo
de Vesta, dandole vn temblor por todos los miem-
bros; o espantandole alguna deidad, y assombran-
dole [en la execucion de su fantasia]; ^F o que con
la memoria de sus maldades nunca estuuiesse vazio
de temor, dexò lo que tenia comenzado a traçar,
diziendo muchas vezes: ^G *Que todos los demas cuida-
dos, y negocios suyos tenia por liuanos, respeto del a-
mor de la patria.* ^H *Que auia visto tristes los rostros*

Aforismos.

A. 125.

Es tan desdichado el siglo de vn
tirano; que aũ entre los deleites,
y passatiempos no se cessa de co-
meter maldades; y vsar de crueldad.

B. 126.

La nobleza de casa Real de vn
Grande, en tiempo de vn tirano
suele ser bastate ocasion, para a-
cabarle; y mas si cõ esto concurre
qualquiera señal de grandes pen-
samientos, y endereçados al su-
premo estado; que puedan ser uirt
de delito que imputarle.

C. 127.

Los Grandes prodigos en hazer
mercedes, facilmente se hazen
sospechosos al Principe de nue-
uo Imperio, y señorio, de que no
tienen otra esperança, sino en no-
uedad; y por esto se mueuen a su
muerte con facilidad, como con-
tra sujeto de conjuraciones.

D. 128.

El Principe de nuevo Imperio,
y señorio, justamente puede sos-
pechar del vassallo de gran casa,
que tienē en su familia officios, y
trato de Rey, como de traças, y
pensamientos del Imperio a que
aspira; y tenerlo por vna gran se-
ñal de altiuas, y perjudiciales ima-
ginaciones.

E. 129.

Ordinario fue en los tiranos, que
rer ganar fama de clemencia, si
el acusado se mataua voluntaria-
mente, con la misericordia que
pensaua vsar con el, sino murie-
ra; siendo cruel en los hechos, y
clemente en las palabras.

F. 130.

El tirano nunca puede viuir va-
zio de temor con la memoria de
sus maldades.

G. 131.

Al Principe todos los cuidados
han de ser mas liuanos, que el
amor, y buen estado de su patria.

H. 132.

El Principe que no tiene gana de
hazervna larga jornada, siempre
gusta de atribuirlo al amor del
pueblo, y a la necesidad que tie-
ne de su presencia.

Aforismos.

A. 133.

Muchos bienes causa a su pueblo la presencia del Principe; y no es el menor el regalo que espera con ella contra los malos sucesos casuales.

B. 134.

En las casas particulares, siépre se ha de antepóner lanecessidad de las prédas mas allegadas. Y esto mismo deue guardar el Principe en la conseruacion de sus pueblos, que atiende en primer lugar a aquellos, con quié tiene mas obligacion, y dependencia.

C. 135.

La plebe, siempre gusta de la presencia del Principe amigo de placeres; por gozar dellos, y por no padecer falta de bastiméto: que son las dos cosas, en que principalmete tiene puesto su cuidado.

D. 136.

Donde está la persona del Principe, siépre ay mas abundancia de mantenimientos, q en otra parte.

E. 137.

Es tan mal siglo, el de los tiranos; que los Grandes de su Reyno no pueden saber, donde ferá mas cruel, y terrible, o lexos; o cerca dellos.

F. 138.

Los afligidos, y temerosos siempre cree, que les está peor lo que les sucede.

G. 139.

El tirano siempre procura ganar fee cõ los vassallos, de que los tiene amor, y que gusta de tratar cõ ellos, como vn particular; para poder proceder en todo mas libre, y seguraméte; y por esto finige muchas cosas endereçadas a este fin; aunque en su animo arda en crueldad, y apetitos de fordenados.

H. 140.

Vna prodigalidad, y vicio notable devno basta por argumento, y prueua de lo que aquel haria en todo lo semejante.

de los ciudadanos; y que oya secretas quejas suyas, de que huuiesse de hazer tan largo camino hombre, en quien aun no sufrían las breues salidades de la ciudad, ^A estando habituados a recrearse en las aduersidades casuales con la vista, y presencia del Principe. ^B De la manera pues que en las particulares [†] necesidades preualecen siempre las prendas mas allegadas a su sangre, que qualesquier otras consideraciones; así tambien el pueblo Romano tenia mucha fuerça y autoridad con el; y se le auia de obedecer en todo caso, queriendo detenerle. Estas, y otras tales escusas recibia ^C la plebe con buena voluntad con la cudi- cia de los deleites, y passatiempos que gozaua estando presente el Principe; ^D y temiendo, (que esto es su principal cuidado,) la estrechez de los mantenimientos, si Cesar estuuiesse ausente. ^E El Senado, y los principales de Roma estauan inciertos donde les feria mas terrible, y cruel, o lexos de la ciudad, o en ella. Y despues, [†] como es nuestro natural en los grandes temores [†], creían ^F auerles estado peor lo que les auia sucedido. ^G Y Neron para grangear credito, de que ninguna cosa le era tan agradable, ni apazible como Roma, [y viuir en ella], hazia banquetes en los lugares publicos; y vsaua de toda la ciudad, como de cosa propia. Y referiré aqui vn banquete, que hizo, celebradissimo por la viciosa superfluidad, pompa, y delicadeza del, y por la fama que corrió suya; el qual siendo aparejado por Tigelino, ^H nos seruirá de exemplo, para que no se aya de contar muchas vezes vna misma prodigalidad.

S. XIII.

Fabricò pues vna gran balsa de vigas ⁵² en el estanque de Agripa, sobre la qual se hiziesse el banquete; y ella se mouiesse lleuada de otros nauios. Estos todos eran labrados de encaxes de oro, y de marfil; y los remeros eran bardaxes, compuestos, y repartidos conforme a la edad, y a la ciencia que tenían en los vicios deshonestos. Auia hecho traer de diferentes regiones paxaros, fieras, y pezes del mar, desde el medio del Oceano. En las riberas del lago, y puntas de tierra que entrauan en el, auia burdeles llenos de mugeres ilustres; y ⁵³ por otras partes se veían mugeres publicas desnudas, y haziendo meneos y mouimientos deshonestos y su-

Otra. [†] Paretesco, y obligaciones.

Otra. [†] Que es la calidad de los grandes temores.

Banquete sumptuoso, infame, y viciosissimo de Neron.

Aforismos.

y suzios. Y venida la noche quanto auia al rededor del lago, de bosque, y de aposentos, sonaua y respondia con musicas y cantares, y todo resplandecia con hachas, y luminarias. Y el mismo Neron auiendo se manchado, y afrentado con actos licitos, y no licitos; no auia dexado de exercitar cosa alguna de vicio y pecado, para poder proceder mas corrompidamente que lo que entonces hizo; ^A si pocos dias despues no se casara representando la persona de esposa con vno de aquel lucisimo rebaño, llamado Pitagoras, ⁵⁴ de la misma suerte que se suele hazer en los casamientos; y con todas las solemnidades dellos. En las ceremonias de las bodas, se puso al Emperador la vestidura y antifaz de nouia. ⁵⁵ Vieron se agoreros; el dote señalado por la esposa; la cama, y hachas nupciales. Y finalmente se veian en el todas las cosas, y meneos, que aun en la muger verdadera fuele encubrir la noche.

En vn grande fuego casual nin...
una cosa es de tanto impedim...
to, para que no se caie, como los...
lloros y gritos de las personas ha...
cas, y temerarias por lo que se de...
tiene, y ocupa la gente en la sal...
nacion, y se dexa ir creciendo la...
violencia del fuego.

A. 141.

El grande y supremo poderio en vn Principe de mala inclinació; si comiença a entregarse a la execucion della, y al exercicio de vicios, que le pide; no sirue, sino de inuentar nuevas fuertes de infamia, deshonestidad, y dissolució.

§. XV.

TRAS esto se siguió [en la ciudad] vn grande estrago, de que se está en duda, si fue a caso; o † por traça, y engaño del Principe: porque ambas cosas escriuieron los autores. Pero fue el mas graue, terrible, y cruel de todos quantos sucedieron a esta ciudad, por la violencia del fuego. El principio del nacio en aquella parte del Circo, que esta pegada al monte Palatino, y Celio; donde començò a prender ⁵⁶ en las tiendas, en que se venden aquellas cosas, con que se alimenta el fuego; y haziendose con esto, luego que començò, muy fuerte y poderoso; y lleuado del viento que corria, arrebatò con su furia todo lo largo del Circo: porque alli no estauan las casas cercadas de paredes, y defensas; ni los templos de muralla, ni cosa en medio que pudiesse impedir, ni detener el fuego. El qual corriendo por vnas partes, y por otras con grande impetu, ocupò primero las casas puestas en lo llano; y despues subiendo a las cumbres de la ciudad, y boluiendo otra vez a dar en lo baxo della, ^B preuino con su velocidad los remedios todos, que podian reparar el daño; siendo la ciudad muy sujeta a este trabajo, ^C por tener las calles angostas, y tuertas hazia vna parte, y hazia otra, ⁵⁷ y con vnos barrios sin forma, ni regla,

Otra.
† Maldad.
Fuego espantoso q
abraço a
Roma.

El Principe que procede mal en su Imperio y tiranicamente, en tres cosas daña que causa, forá vno, que sus ministros que se le paxen mas libremente algunos de mala y cruel, fingian que no ten mandamientos suyos, sino que no se ayay creyete facilmente por sus columpres balladas.

B. 142.

La priessa del fuego, fuele preuenir todos los remedios, que se le pueden aplicar.

C. 143.

Las ciudades cõ calles angostas, tuertas, y sin forma, ni regla de barrios distintos vnos de otros, estan muy sujetas a los daños del fuego.

Aforismos.

A. 144.

En vn grande fuego casual ninguna cosa es de tanto impediméto, para que no se ataje, como los lloros, y gritos de las personas flacas, y temerosas: por lo que se de tiene, y ocupa la gente en su saluacion, y se dexa ir creciendo la violencia del fuego,

qual fue el edificio antiguo de Roma . Demas desto los gritos; ^A y lamentaciones de las mugeres medrosas, de los viejos, y muchachos sin esperiencia, y de los que atendian a su remedio, y saluacion, y de otros, mientras andan sacando del peligro los flacos, y que no se podian valer por si mismos; o que esperan a que los libren; parte dellos deteniendose, y parte apressurandose; impedian todas las traças de remedio; y muchas vezes mientras miran por las espaldas, si les alcança el fuego, los salteaua, y asia por los lados, y por delante; o quando auian escapado a las calles, y barrios cerca de los suyos, siendo tambien estos arrebatados del fuego; [aunque se salian de alli, para acogerse a otras partes], a los que creian estar mas apartados del daño, hallauan sugetos al mismo accidente . Y al fin inciertos, y dudosos de donde auian de huir, y adonde auian de caminar, para saluarse, henchian las calles, y caminos; y tendianse por los campos . Y algunos auiendo perdido todos sus bienes, y faltandoles aun para el sustento de cada dia; y otros con el entrañable amor de los suyos, a quien no auian podido librar del fuego, acabaron y perecieron en el; aunque huuieran podido huir, y saluarse del peligro . Y ninguno auia, que osasse reparar el fuego con las continuas amenazas de muchos que prohibian que no se apagasse; y porque otros auia, que publicamente arrojauan hachas encendidas sobre las casas, ^B y dezian a grandes voces, tener autor de lo que hazian; o para poder mas libremente robar; o porque realmente se les auia mandado assi . En este tiempo estando Neron en Ancio, no boluio a la ciudad antes de saber que el fuego se acercaua a su casa, ⁸⁸ que auia edificado pegada a Palacio, y a los huertos de Mecenas . Y con todo esso no se pudo reparar, que no abrasasse el Palacio, las casas, y todo quanto auia al rededor . Mas el para dar algun aliuio y consuelo al pueblo espantado, y fugitiuo, ⁸⁹ abrio el campo Marcio, y los edificios, y memorias de Agripa, y sus huertos tambien . Y hizo levantar algunos edificios de presto fabricados como quiera, donde se acogiesse la pobre y necesitada multitud . Truxeronse alhajas, y menage de casa de Hostia, y de los lugares comarcanos . Y ⁶⁰ baxò el precio del

Dibuxo mi ferable del te caso.

Otra

No se permitia apagar este fuego.

Quemase la casa del Principe.

Socorro q da Neron al pueblo en este daño.

B. 145.

El Principe que procede mal en su Imperio, y tiranicamente, en tre otros daños que causa, será vno, que sus ministros queriêdo hazer mas libremente alguna cosa mala y cruel, fingiran que tienen mandamiento suyo, aunque no le ay, y creeráse facilmente por sus costumbres passadas.

Aforismos.

A. 146.

Quando se concibe sospecha, q̄ el Principe es causa de vn gr̄de daño publico; ninguna demostracion de clemencia, ni regalo que hiziere en el pueblo, bastará para grangear su amor; ni que pierda la mala opinion concebida cō lo passado.

En este lib. afor. 156.

B. 147.

Ningun remedio ay mejor, para estoruar la violencia del fuego, por grande que sea; que derribar los edificios, y dexarle ayre, y cāpo vazio, en que tope.

C. 148.

Mucha infamia causa al Principe el mal de su Reyno; quando procede de personas muy fuyas

del trigo a tres sesteracios. ^A Lo qual todo aunque prouechoſo, apazible, y en beneficio del pueblo, venia a ser vano, y sin fruto, [para causar amor en el vulgo]; porque se auia diulgado, y corrido vna voz por toda la ciudad; que al mismo tiempo que Roma estaua ardiendo, auia subido Neron en vn tablado, que tenia en su casa para representaciones, y fiestas, y alli auia cantado la destruicion, y assolamiento de Troya, comparando los daños presentes a los antiguos estragos. ⁶¹

Al cabo de seis dias se acabò este fuego en lo baxo del monte Esquilino; ^B auiendo derribado vna gran parte de los edificios, para que aquella continua violencia, solo topasse con el campo, y con el cielo vazio y descubierto.

§. XVI.

NO se auiendo aun passado el miedo desto, boluio el fuego otra vez, pero mas liuianamente, y con menos daño en los lugares mas abiertos de la ciudad, y donde las casas no estauan tan juntas, ni pegadas la vna con la otra; y por esto fue menor el estrago de los hombres. Los templos de los dioses, los portales, y lonjas hechas para el passeo y entretenimiento de los ciudadanos, se arruinaron mas en este incendio. ^C Y fue mayor la infamia, que se causò con el; auiendo salido su violencia de las ⁶² casas, y huertos de Tigelino, que estauan en el arrabal Emiliano. Y parecia que Neron quisiessse por este camino procurar para si la gloria del edificio de vna nueva ciudad, y darle su apellido. Porque Roma se diuide en catorze regiones; de las quales quedauan quatro enteras, y tres fueron derribadas y consumidas del fuego hasta los cimientos metidos en la tierra; y a las otras siete quedauan solo algunos rastros de casas caidas, y medio abrafadas. No feria facil escriuir el numero de las casas, de las islas, y de los templos, que se perdieron; mas es cierto, que se abrafaron los templos, y edificios sagrados, que en aquella antiquissima religion ⁶³ edificò, y consagrò Seruio Tulio a la Luna; y el grande templo y altar, que Euandro de Arcadia dedicò a Hercules viuo y presente; el templo de Iupiter Stator, que fue voto de Romulo; el Palacio de Numa; y el templo de la diosa Vesta; ⁶⁴ con los dioses Penates, [propios del pueblo Romano].

Mas entre tanto que dura el fuego cāra en vn tablado en su casa.

Segundo fuego en Roma.

Quanta parte de Roma abraſo el fuego.

Que templos.

Quātas es tatuas, y pinturas.

Aforismos.

no]. Quemaronse tambien las riquezas ganadas en tantas vitorias; y las hermosas tablas de las artes Griegas; y tras esto las memorias antiguas de los buenos ingenios, y que hasta alli se auian conseruado sanas y enteras; † que aunque se boluian a poner algunas en grande hermosura de la ciudad, que se renouaua, los mas viejos se acordauan de muchas, que no se podian reparar, ni suplir con otras. Huuo algunos que notaron con cuidado, que el principio deste fuego fue a diez y nueue de Julio; dia, en que los Senones auian entrado, y puesto fuego a la ciudad. Otros passaron tan adelante con su consideracion, y curiosidad, que vinieron a contar, ⁶⁵ que otros tantos años, meses, y dias auia entre ambos fuegos. Pero Neron se aprouechò de las ruinas de su patria; y edificò vna casa, en que no fuesen tan de milagro las piedras preciosas, y el oro, cosa ya muy vsada de antes, y vulgar, por la gran superfluidad, y vicio de Roma; como ^{A 66} los campos para sembrar, y estanques dentro della; y desta parte los bosques, y seluas a manera de grandes desiertos, y despoblados, y de aquella grandes espacios de tierra descubiertos, y hermosas y estendidas vistas por ellos: siendo maestros y trazadores desta obra Seuero, y Celer, hombres de ingenio, y osadia para tentar con la arte aun las cosas que huuiesse negado la naturaleza; ^B y burlar y escarnecer de las fuerças, y poder del Principe. Porque auian prometido cauar vn foffo, que fuesse nauegable, desde ⁶⁷ el lago Auerno ⁶⁸ hasta las bocas del Tiber, lleuandole por la costa aspera, y montuosa, y por los montes que tenian contrarios a su obra. Porque no se les ofrecia otra humedad, que les administrasse las aguas necessarias para esto, sino las lagunas ⁶⁹ Pompinas; todo lo demas eran despeñaderos, o tierra seca, [y dura]; y en caso que se pudiesen romper, ^C era vn trabajo insufrible, y no con causa bastante para tomarle. Pero Neron con todo esso; ^D como cudicioso que era de cosas increíbles, porfiò mucho en hazer cauar las cumbres de los montes, que estauan cerca del lago Auerno: y aun oy en dia quedan viuos los rastros de su esperança vana. Pero las casas de la ciudad † que perecieron en el incendio, no se reedificaron sin distincion; como despues del fuego de los Franceses; ni se fueron leuantando a

† *Cofirmalo Suetonio c. 8. de Vespasiano.*

Neron edifico vna casa en las ruinas de Roma.

Neron intento hazer vn foffo nauegable desde Bayas a Hostia.

Reedificacion de Roma. † *segun Livio.*

A. 149.
La grandeza de vn edificio suple bastantemente la riqueza del; para alcanzar el mismo nombre de magnificencia.

B. 150.
El Principe de extraordinarios deseos, y de credito facil, siépre topará hombres, que le meta en cosas imposibles; para escarnio, y burla de sus fuerças, y poderio

C. 151.
Los sabios siempre reprobauan el trabajo insufrible, inutil, y sin causa, que baste para tomarle.

D. 152.
Los Principes de lordinario son cudiciosos de cosas increíbles; por la grádeza del animo; o porque piensan, que todo es posible a lo que pueden.

Pero con traça publica, y bien ordenada.

Neron del Poja las ciu dades, y los templos.

Y cõueniente para refistir los daños del fuego.

Y que hizo mashermo fa a Roma.

Pero no tã saludable.

Sacrificios por el fuego de Roma.

voluntad de los dueños por vnas partes, y por otras; fino midiendo, y repartiendo igualmente las calles anchas y espaciosas; ⁷⁰ rassando la altura de los edificios; y traçando la orden, y distancia de los barrios; dando los solares descubiertos y desembaraçados; y añadiendo portales, y placetas que defendiessen de tales accidentes las islas de los edificios. Y Neron ofrecio al pueblo edificar a su costa estas plaças, y dar a los señores limpios los solares, en que edificassen sus casas. Y puso premios segun el estado, y hazienda de cada vno de los que edificauan. Y señalò el tiempo, en que auian de acabar las islas, y las casas para este premio. Ordenò, que las lagunas de Hostia firuiesen para echar en ellas el cascote, y vassura que huuiesse resultado del fuego, y destruicion passada; y que los nauios que huuiessen subido con trigo por el Tiber, baxassen cargados desto. Y que los edificios en cierta parte dellos se fabricassen sin enmaderamiento, con solas piedras de ⁷¹ Gabi, y ⁷² Alba; por ser piedra que resiste al fuego. Hizo tambien reduzir en publico las aguas de las fuentes, que particulares auian llevado a sus casas; y puso guardas para que corriessen en abundancia, y en mas lugares que hasta alli; y para que cada vno tuuiesse el remedio y socorro, para reprimir el fuego en parte publica, y no lo huuiesse de procurar por las casas de sus vezinos; ⁷³ y que las casas se edificassen con paredes propias, y sin comunicarse vnas con otras. ^A Estas cosas ordenadas, y recibidas por el prouecho publico, causaron tambien ornamento, y hermosura a la nueua ciudad. Pero con todo esso auia algunos, que creian, que aquella traça y forma antigua era mas conueniente, y prouechosa para la salud: ^B porque la estrechez de las calles, y la altura de los edificios, no permitia que rompiesse por ellas el Sol, hasta dar en la tierra. Pero que agora aquellas anchuras tan abiertas de las calles, y no defendidas de sombra, se encendian con mayor buchorno.

§. XVII.

ESTAS cosas eran las que en tales daños se prouecian por consejos humanos. ^C Y despues se acudio a sacrificios, y plegarias a los dioses, para purgarse del pecado, que auia sido causa de aquel desastre. Y vieronse

^{A. 153.}
Grãde artifice es, y mucha fama ganará de tal, el que hiziere sus obras de prouecho, y buen parecer.

^{B. 154.}
Las calles estrechas, y con edificios altos, son mas a proposito para la conseruacion de la salud; q̄ las muy anchas, y sin sombra; por estar defendidas del buchor no, que abraza los hombres.

^{C. 155.}
En los males que succeden al pueblo, no solamente es necessario buscar remedio dellos por cõsejo humano; sino acudir a Dios cõ plegarias, y procesiones; que a los Gentiles sin lumbrẽ de Fè lo hazian assi.

sobre

Aforismos.

sobre esto los libros Sibylinos; y por ellos se hizieron procesiones, y sacrificios a Vulcano, y Ceres, y Proserpina; y las matronas sacrificaron a Iuno, para aplacarla, y que les fuesse propicia y fauorable, primero en el Capitolio, y despues en el mar, que cae cerca de la ciudad; de donde sacaron agua, y con ella se rocio el templo, y la imagen de la diosa: y ⁷⁴ las mugeres que tenian maridos, hizieron estrados en el templo, y velaron toda la noche en honra suya. Pero ni con socorro, ni fauor humano; ni con las mercedes, y liberalidad del Principe; ni con las cosas que se hazian, para aplacar a los dioses, se quitaua aquella infamia, de que se creyesse, que el fuego de la ciudad auia sido mandado, y ordenado. ⁷⁵ Neron pues ^A para defazer esta voz, que corria contra el, echò por delinquentes del fuego; y castigo con penas muy extraordinarias, y buscadas con gran curiosidad, aquellos hombres que aborrecidos por sus excessos el vulgo llamaua Christianos. El autor deste nombre fue CHRISTO, que siendo Emperador Tiberio auia sido justiciado por mandamiento de Poncio Pilato Procurador de Iudea. Y auiendose reprimido por entonces aquella perjudicial, y dañosa supersticion, tornaua a brotar otra vez no solo en Iudea, origen deste mal; sino tambien en Roma; ^B donde todas las cosas atrozes, y vergonçosas concurren de todas partes, y donde se admiten, y celebran. Lo primero pues fueron presos los que lo profesauan publicamente; y despues con el dicho y confesion destos se descubrio vna gran multitud dellos, y padecieron lo mismo; y no tanto fueron conuencidos, y condenados por el delito del incendio, [que se les imputaua], quanto por el [†] aborrecimiento del linage humano. Y aun en la justicia que se hizo dellos, se añadieron nuevas maneras de muertes por burla y escarnio suyo; como que embueltos en pellejos de fieras fuesen despedaçados de perros; otros puestos en cruz; otros quemados; y quando faltaua el dia les ponian fuego, porque siruiesien para alumbrar la noche. Para este espectáculo auia dado Neron sus huertos, y el celebraua las fiestas Circenses; y con habito de hombre, que en estos juegos corre los carros de cavallos, a vezes estaua mezclado con el pueblo mirando el regozijo; ⁷⁶ a

A. 156.
 Despues que el vulgo ha cõcebi do opinion de culpa en algun suceso cõtra el Principe, no suele bastar por remedio para sacarle della, castigar delinquentes por el caso.
En este lib. afor. 146.

B. 157.
 En los pueblos grandes, siempre suelen recibirse bien las nouedades, de qualquiera calidad q̄ sean

*Indigno de sauerie tra
 duido, m de se er ve,
 torpeza baltimora en el
 ma precipaz gentil,
 pero donde falsa va
 Refulgence luz a las
 fee, todo es obscuro
 q̄ tendrona cequera*

Pero con
 traza pidi
 ca y pidi
 ordenada

*Martirio
 de los san-
 tos en tiẽ.
 po de Ne-
 ron cõ oca-
 siõ del fue-
 go; y culpa
 dos falsa-
 mente por
 Tacito, co-
 mo por hõ-
 bre Gentil,
 y falso de
 Fd.*

*† Quiere de-
 zir segũ Lis-
 pso que fue-
 ron condena-
 dos por per-
 sonas, que a-
 borrecian el
 linage hu-
 mano, aun-
 que atribuia
 esto a Nerõ,
 quiere de-
 zir, que erã
 ellos los a-
 borrecidos
 por el, como
 todos los hõ-
 bres.
 Neron co-
 rre carros
 publica-
 mente.*

vezes como guia dellos corria en los mismos carros. Por donde en el pueblo se tenia gran compasion de estos, aunque delinquentes, y merecedores del vltimo castigo, para exemplo de todos, como de personas ^A que eran consumidos y acabados no por el prouecho publico, sino para satisfacer a la crueldad de vno solo.

§. XVIII.

Neron despoja las ciudades, y los templos.

EN este medio se destruyò y assolò Italia, con hazerla Cesar contribuir dineros para su gasto; y lo mismo fue de las Prouincias Romanas; de los pueblos confederados; y de las ciudades que se llamauan libres. ^B Y a este sacro y robo tambien se rindieron los dioses; auiendo despojado los templos de la ciudad; y ⁷⁷ auiendose sacado el oro, que en los triunfos, y votos les auian ofrecido, y consagrado todas las edades del pueblo Romano, o por prosperidad; o por ^T miedo. Y ⁷⁸ en Asia, y en Acaya, no solamente quitauan de los templos los dones ofrecidos a los dioses; mas aun arrebatauan de sus mismas estatuas; auiendo embiado a estas prouincias a Acrato, ⁷⁹ y Secundo Carinates; el primero liberto de Cesar, presto y aparejado para qualquiera maldad; y el segundo exercitado solamente en la doctrina Griega con la lengua ^C no auia ataviado su animo con buenas artes, [para obrar bien y honestamente]. ^D Deziase, que Seneca por quitar de si el cargo, y aborrecimiento que le podia causa este sacrilegio, auia rogado a Cesar, que le diese licencia para irse a vna su heredad apartada de Roma; y no se le concediendo esto, con fingir que estaua enfermo de la gota, no auia salido de su aposento. Algunos han escrito, ^E que por mandado de Neron se le auia aparejado el veneno por mano de Cleonino, liberto suyo; y que se auia escapado del, o por auiso del mismo liberto; ^F o por su propio miedo, ^G o por pasando su vida con comida senzilla, y frutas campesinas; y quando la sed le apretaua, matandola con agua que viesse correr por el campo.

§. XIX.

Prodigios de las bestias. Por miedo que tenian en los grandes peligros publicos.

Seneca se quiere del pedir del Principe segundavez.

Este trata de matarle con veneno

Seneca se sustentó con manjares senzillos de miedo del veneno

Alboroto de los gladiadores de Preneste.

Por este mismo tiempo auiendo los gladiadores, que estauan en ^H Preneste, intentado salir de donde residian, [y alborotar el pueblo], fueron refrenados de la guarnicion de soldados, que se les puso de guarda. ^H Y ya el pueblo, como cudicioso que es de cosas nue-

A. 158. Proceder contra algunos con crueldad, y passion, por ser aborrecidos de la persona que trata la causa; aunque el vulgo los tenga por delinquentes, le mueue a lastima; conociendo que no se castigan por el bien publico, sino por el aborrecimiento particular.

B. 159. En tiempo de vn Principe prodigo ninguna cosa sagrada, ni profana, se puede tener por libre de su violencia.

C. 160. De poco sirve la buena doctrina; ni el mucho saber; sino se tiene el animo bien compuesto, y enseñado a buenos exercicios.

D. 161. El priuado del tirano que ve a su amo inclinado, y resuelto a grandes maldades, no pudiendo impedir la execucion dellas, suele, para quitar de si el aborrecimiento del pueblo, retirarse: por que no se le atribuya la culpa del consejo de tales resoluciones.

E. 162. Quando vn tirano sospechoso, y de mala inclinacion se persuade, que vno que ha sido su priuado, se quiere retirar por aborrecimiento de sus costumbres, o miedo que le tiene, sin mucha dificultad se inclinara a su muerte: porque aquel acto no sirua de reprobacion, y testimonio de sus malas costumbres mientras viuiere.

F. 163. Los que sirven a vn tirano, justa causa tienen de temerse del; y mas llegando a ser prinados suyos; viendo quan cruelmente procede contra todos.

G. 164. Quien se teme de veneno, suele usar de comidas senzillas, y crudas, para librarse del.

H. 165. En tiempo de tiranos no ay pequena rebuelta, que no baste para engendrar en el pueblo, (como cudicioso de cosas nuevas,) miedos aun esperança de levantamento.

uas,

Aforismos.

A. 166.

Aunque en tiempo de vn tirano aya paz en su Reyno; no faltan con todo esto estragos, que igualen los daños de las guerras.

B. 167.

En los grandes Principes, y mas siendo de fuerte appetito, aunque fuele ser ordinario, pero es muy dañoso no exceptuar en lo que mandan los accidentes de la fortuna, o prevenir lo que se huuiera de hazer en ellos.

C. 168.

No haze prudenteméte el General que executa las ordenes de su Principe, de que notoriamente conoce, que ha de resultar daño notable a su gente, y reputacion: sino mudar las ordenes conforme a las ocasiones que se ofrecen. Y esto agradecerá, y premiará el Principe; sino es que conozca en el vna condicion aspera, y rigurosa, acompañada de mala inclinacion: que entonces por lo mas seguro se suele tener guardar puntualmente sus mandamientos: porque no lo interprete, y atribuya a obstinacion, e inobediencia suya.

Lib. 4. de los Anal. afor. 136. y Lib. 1. de los An. afor. 169.

D. 169.

Las señales extraordinarios del Cielo, de ordinario suele purgar las el tirano con muertes de sus vassallos mas illustres, de quien por ellas pronostica, y teme su cayda.

E. 170.

Con mucho miedo puede viuir el tirano, que vee leuantarse contra el vna conjuracion, (aunque la ataje,) en que ayá entrado gentes de todos estados, y profesiones, y mugeres tambien: por el aborrecimiento general que có esto podra conocer que le tiené todos sus vassallos; que algun dia aurá de hazer su efeto.

En este lib. afor. 296.

F. 171.

El fauor del pueblo con la cabeza de vna conjuracion suele importar mucho, para que crezca.

uas, y medroso dellas, andaua en corrillos refiriendo a Spartaco, y los males viejos de aquel tiempo; [queriendo inferir, que desta ocasion auian de proceder otros tales].^A Y no mucho despues se recibio vn grande estrago en la armada Romana, no en guerra, (por que jamas huto tan firme y segura paz como entonces;) sino que Neron auia mandado,^B que la armada boluiesse para cierto dia a tierra de Labor, sin exceptuar los accidentes del mar. Los Governadores pues della, aunque el golfo estaua con tempestad, mouieron de⁸² Forme, y teniendo por contrario el viento de Africa,^C mientras⁸³ porfian en doblar el Cabo de Miseno, siendo arrojados a la costa de⁸⁴ Cumas, encallaron alli, y perdieron muchas galeras, y otros nauios menores. Al fin deste año se diuulgaron muchas señales, y prodigios, anuncios de los males que estauan para caer [sobre el Imperio]. Huuo gran multitud de rayos, y que jamas se vieron mas amenudo, ni con tanta violencia.

^D Aparecio vn cometa; cosa que siempre purgó Neron con sacrificios de sangre illustre. Por las calles publicas se echaron partos de hombres, y de animales con dos cabeças; y los mismos se hallaron en los sacrificios, en que es costumbre, que los animales que se sacrifican, sean preñados. Y en los terminos de Plasencia junto al camino nacio vn bezerrillo con la cabeza en vna pierna. Y la interpretacion que los adiuinos hizieron destes prodigios, fue, que se aparejaua otra cabeza al Imperio del mundo; pero que no sería fuerte, poderosa, ni secreta: porque [el prodigio] o se auia reprimido en el vientre antes de salir a luz; o auia sido el parto junto al camino.

§. XX.

ENtran despues desto en el Consulado⁸⁵ † Silio Nerua, y Atico Vestino; auiendose començado, y aumentado juntamente vna conjuracion contra Neron,^E en que a porfia auian concurrido Senadores, caualleros, soldados, y mugeres tambien; así por el aborrecimiento de Neron; ^F como por el fauor que tenia con todos Cayo Pison. Este era descendiente del linage Calpurnio; y que por la nobleza de su padre estaua emparentado con muchas e in-

Estrago de la armada Romana.

Neron del...

Prodigios de las desuenturas Romanas.

Año 818. de Roma 12. de Neron.

Otra. † Siliano. Conjuracion cótra el Principe. Calidades de Pison, cabeza de los conjurados.

signes

Aforismos.

A. 172.

En el vulgo tanto suelen valer como virtud, las cosas que tienen apariencia de ella. B. 173.

Los hombres grandes, y prudentes; y mas en Republicas, o q̄ ha poco tiempo que lo fueron, para gran gear favor con el pueblo, suelen vsar de su eloquencia, y poder en defensa de los ciudadanos; y de liberalidad con sus amigos; y ser apacibles, y corteses aun con los q̄ no conocē. C. 174.

Los dones de naturaleza im portā mucho en vn Grāde, para gran gear el favor y aficiō del vulgo. *Lib. 2. de los Anal. afor. 191.*

D. 175.

La grauedad de costūbres no suele ser prouechosa para el q̄ pretē de vn Principado d̄ gēte viciosa: q̄ la tal siempre temerā superior q̄ los quiera moderar demasiado.

E. 176.

El aborrecimiento del tirano muchas vezes da mas fuerça a la conjuracion; que la cudicia del Imperio en la cabeça della.

F. 177.

Las causas principales de las cōjuraciones cōtra los tiranos de nueuo imperio, y señorio son: la demasiada cudicia, y ambiciō de la cabeça della; el aborrecimiēto general cō el Principe; el amor de la Republica oprimida; el vicio, y dissoluciō propias el deseo de v̄gar del Principe; la esperāça q̄ se tiene cō la nouada de la demasiada familiaridad cō el Principe; ver alcō petidor mas poderoso en su priuāça; el miedo q̄ se le tiene; el enojo y pasiō con el; por q̄ todas, o las mas destas causas cōcurrē en los cōplices de vna conjuracion. G. 178.

Los q̄ mas firmes estā en vna conjuracion, suelen ser los que fueron primeros autores della.

H. 179.

En las conjuraciones contra los Principes, muy de ordinario se mueue a ella mas gēte cō las propias pasiōes cōtra el Principe; q̄ con el deseo del biē publico.

I. 180.

Algunas vezes suele proceder vno cōtra la opinion, y fama q̄ cono- *En este lib. afor. 194.*

signes familias; era hombre de esclarecida fama, y nombre en el vulgo por su virtud, ò ^A por las apariencias semejantes a virtudes: ^B porque exercitaua su eloquencia en defender las causas de los ciudadanos; y sau de liberalidad con los amigos; era cortes, y apacible aun con los no conocidos en las conuersaciones, y quando se topaua con ellos. Tenia ^C tambien los dones casuales de naturaleza, gentil hombre de cuerpo; hermoso de rostro, [como conuenia a varon]. Mas estaua muy lexos de poder ser grauedad de costumbres; ò templança en los deleites, y passatiempos. Dauase a regalo, y magnificencia, y algunas vezes a vicio, y superfluidad. ^D Y esto era aprouado de muchos, que en tanta dulçura de vicios quieren que el supremo Imperio no sea demasiado estrecho, ni muy riguroso. ^E El principio de la conjuracion no nacio ^F de cudicia de señorio, que reynasse en el. Y con todo esso no podria referir facilmente quien aya sido el primer autor della; ni a cuya persuasiō se aya mouido, y leuantado cosa q̄ tantos tomaron a su cargo. ^G Pero la constancia que tuuieron hasta el fin deste caso, nos ha mostrado, que Subrio Flauio, Tribuno de vna compaña de la guarda de Cesar, y Sulpicio Aspro Centurion, estuuieron promptisimos [en la conjuracion]; ^H y Lucano Aneo, y Plaucio Laterano, nombrado por Consul, entrarō en ella, metiendo grandes y viuos aborrecimiētos cōtra Neron. A Lucano encendian en esto propias ocasiones: ^I por q̄ Neron oprimia la fama de sus versos; y auia prohibido q̄ no los facasse a luz por la vanidad que tuuo de la competencia. A Laterano nombrado por Consul hizo acompañar con los demas de la conjuracion, no injuria alguna que huuiesse recebido del Principe; sino el amor de la Republica. Pero Flauio Sceuino, y Afronio Quinctiano, ambos Senadores, tomaron a su cargo [†] el principio de tan grande hazaña, ^J muy contra la fama q̄ corria dellos: por que Sceuino tenia vn entendimiento remisso, y sin brio, con el vicio y delicadeza a que se daua; y assi passaua vna vida floxa, y marchita en sueño. ^K Quinctiano era hombre infame por la blādura, y afeminacion de su cuerpo; y auiedo sido infamado de Neron con vnos versos llenos de vituperios de sus vicios; queria agora [por este medio] ^{re del.} Por donde no es cosa segura hazer juyzio por esta en los mouimientos de los hombres; y mas para cosas grandes, en cuya resoluciō suelen vencer sus inclinaciones.

k. 181. La injuria en la honra; que el Principe haze a vn particular poderoso, se suele vengar con daño publico por via de leuantamientos.

Personas de la conjuracion.

Lucano.

Laterano.

Otra. † La execucion de. Sceuino.

Quinctiano.

Aforismos.

A. 182.

Aunque los primeros movimientos para las conjuraciones nazca de pasiones particulares contra el Principe, siempre se justifican, y aumentan con la consideración, y respeto del bien publico: que quando esto falta, no basta lo primero, para que aya sequazes de tan gran maldad.

B. 183.

El que ha viuido priuado de vn Principe, y despues no le queda sino la sombra de la priuança, viue sujeto a grandes peligros, no bien querido del Principe, y aborrecido del vulgo. Y si ay conjuración contra el, facilmente se suele mouer a entrar en ella.

C. 184.

Con los tiranos de ordinario sobrepujan en fauor los hombres maluados, y viciosos a los de buena vida, y fama, que siempre viuen perseguidos dellos; hasta que en fin los echan de su priuança por el miedo de su virtud.

D. 185.

Nuestras palabras, y razones, son grandes señales de nuestros pensamientos.

E. 861.

En las conjuraciones lo primero se buscan compañeros; y luego se trata del tiempo de la execution.

F. 187.

Los conjurados de ordinario procuran acometer al tirano, o solo; o delante de mucho vulgo; y en los exercicios que vsa mas aborrecidos del pueblo.

végar sus injurias. Estos pues confiriendo, y tratado entre si, y entre sus amigos las maldades del Principe, y que tenían ya presente el fin del Imperio; y ^A que se deuia escoger vno, que socorriese, y amparasse el estado cansado, y desfallecido; metieron en la conjuración a Tulio Senecion, Ceruario Proculo, Vulcacio Ararico, Iulio Tugurino, Munacio Grato, ⁸⁸ Antonio Natal, y Marcio Festo, caualleros Romanos. ⁸⁹ De los quales Senecion auiendo caido de la estrechissima familiaridad que solia tener con Neron, ^B y quedandole en este tiempo sola vna sombra, y apariencia de amistad, era por esso afligido, y atormentado de mas peligros. Natal era participante de todos los secretos con Pison. Los otros tenían puestas sus esperanças [de mejorar en estado], en que huuiese novedad en el Imperio. Truxeron tambien a su opinión por medio de Subrio, y Sulpicio, de quien he contado arriba, a Granio Siluano, y Stacio Proximo del numero de los soldados, y ambos Tribunos de las compañías de la guarda de Cesar; y a Maximo Scauro, y Veneto Paulo, Centuriones. Mas el neruio, y fuerça principal desta empresa les parecia, que estaua en Fenio Rufo, Capitán de la guarda; ^C quien siendo hōbre alabado por su buena vida y fama, sobrepujaua Tigelino en la gracia y fauor del Principe por su crueldad, y deshonestidad; y fatigaua a Rufo cō acusaciones secretas; y muchas vezes auia puesto miedo a Cesar con este hombre, como que huuiesse sido adultero de Agripina; y que siempre con el deseo que viuia della, estuuiese atento y cuidadoso a tomar vengança. Los conjurados pues como se huieron persuadido por muchos ^D razonamientos del Capitan de la guarda, de que tambien se auia inclinado a su vando; ^E trataban mas al descubierto, del tiempo, y lugar en que se auia de executar la muerte de Neron. Y deziasse, q̄ Subrio Flauio auia querido al primer impetu tomar a su cargo acometer a Neron, ^F quando estaua cantando en el lugar de las representaciones; ò quando ardiendo su casa [con hachas, y luminarias] andaua el discurriendo por la ciudad de vnas partes a otras sin soldados de guarda. En esta parte la ocasion de la soledad; y en aquella la muchedumbre de la gente que acudia a la fiesta, testigo de tan grande honra, le auia encendido, y aguijado su hermoso animo [a la execuciō de aquella empresa]; sino le huuiera detenido

Y otros muchos caualleros.

Y soldados

Y el mismo Capitan de la guarda.

Trazas en la execuciō de la muerte de Neron.

nido ^A la codicia de hazerlo quedando sin castigo: contraria siempre a las grandes empresas, y acometimientos

Aforismos.

A. 188.

El deseo de executar vna cosa sin castigo, y con seguridad de la vida, suele ser el mayor contrario que ay para las grandes empresas, y por donde mientras se procura esto, y se alarga la execuciõ se descubren las conjuraciones con perdicion total de los complices dellas.

B. 189.

Algunas vezes se resueluen a grandes hazañas los animos en quien jamas hasta alli se conocio sombra de virtud.

C. 190.

Vno de los mayores enemigos q̄ suele tener el mal Principe, es el executor de sus maldades mas extraordinarias, y no premiado como imaginaua.

D. 191.

No es cosa segura fiarse cõtra el tirano de quẽ ay sido ministro de alguna maldad fuya, aunque muestre enemistad cõ el por no gratificado; (causa ordinaria, y engañosa de la confiança;) pues será muy posible valerse del nuevo caso, para alcanzar la gracia, y merced que no recibio por el primero.

E. 192.

La mayor fuerça, y ayuda q̄ puede auer para vna cõjuracion; suele ser el fauor de la armada; y mas si el Principe practica de ordinario en ella.

§. XXI.

Entretanto que los conjurados se detenian, y dilatauan la resoluciõ del negocio, suspensos entre la esperança, y temor; vna muger llamada Epicaris (la qual no se sabe en que manera huuiesse preguntado, y entendido este negocio, no auiendo tenido jamas en lo passado cuidado, ni cuenta de cosas honestas;) ^B encendia, y apretaua a los conjurados, [que concluyessen breuemente]; reprehendialos [por su tardança]; y vltimamente enfadada del espacio con que yuan en el negocio, y hallandose en tierra de Labor, puso toda su fuerça en corromper, y hazer complices desta conjuracion a los principales de la armada de Miseno, con este principio. Era en aquella armada Capitan de mil soldados Volusio Proculo, y no de los que fueron ministros en la muerte de su madre de Neron, ^C que no auia subido, ni estaua premiado por la grandeza de la maldad, como el tenia imaginado. Este siendo de antes conocido de la muger; ò auiendose entonces trauado entre ellos nueva amistad; ^D descubriendola los grandes seruicios hechos a Neron, y los merecimientos que por ellos tenia, y quando en vazio auian dado; y añadiendo a esto queexas, y mostrandole que viuia con firme determinacion de tomar vengança, si se le ofreciesse comodidad facil para ello; dio esperança a Epicaris de poderle mouer a entrar en la conjuracion, y traer consigo a otros muchos. Y ^E no era liuia no socorro el que se podia tener para esta empresa en la armada; ofreciendose en ella muy a menudo ocasiones de executar la resoluciõ. porque Neron se deleitaua mucho en andar en la mar en Puzol, y en Miseno. Epicaris pues le comiẽça a referir todas las maldades del Principe; q̄ era muchas. Y que no se auia descuidado el Senado de lo que le conuenia hazer sobre esto; sino que auia prouido como Neron pagasse la pena de la Republica arruinada; por esso que se pudiesse agora en orden, y se empleasse en esta empresa, y truxesse a este vando los mas fuertes, y animosos soldados de la armada; y que esperasse por esto los premios dignos de su determinacion. Pero callole los nombres de los conjurados. Por lo

Mm 2 qual

Proculo
Epicaris

Epicaris
muger pu
blica me
te en la cõ
juracion.

Y procura
hazer par
ticipes della
a Proculo.

Aforismos.

A. 193.

El acusado de vna sola persona q̄ no tiene otros testigos contra si, facilmente derribará a su enemigo con la constancia q̄ tuuiere en negar: pues no ay causa porq̄ valga, mas la afirmacion del acusador, que la negacion del reo.

B. 194.

En negocios de conjuraciõ, o rebelion contra el Principe; aũque los indiciados d̄ delito no se pueden cõuencer cõ enteraprueua, no es cosa segura dexarlos libres, teniendo consideracion a la grandeza del crimen de q̄ son acusados: porq̄ en estas cosas el tiempo suele cõ nuevas ocasiones ser el mejor testigo de todos; y mas si el Principe lo mereciere por sus costumbres: q̄ entonces suele notenerse por falso lo q̄ se dize, aũq̄ no se prueue ser verdadero.

C. 195.

Los conjurados que veen comẽçarse a publicar algunos indicios de su animo, suelen apresurarse en la execucion.

D. 196.

Nunca el Principe malquisto, y mas con enemigos caeros, se dexa llevar tãto del gusto de los entretenimientos, que para gozar dellos dexa la guarda, y grãdeza de su estado: para no dar ocasion a los q̄ le quieren mal de executar sus intencione.

E. 197.

May de ordinario lo q̄ no quiere hazer vno por su interes, y respeto particular que le toca, lo suele cubrir, y colorear cõ causas y apariencias de religion, y otras tales.

F. 198.

Fue la seguridad d̄ los huespedes cosa tan sagrada aun entre los antiguos, q̄no se tenia por licito dexar de guardarla cõ los enemigos: por mas q̄ de otra suerte deseasse destruillos.

G. 199.

Lo q̄ se haze por el biẽ publico, suele executarse mejor en publico: por el mayor fauor que en ello se espera del pueblo.

H. 200. Lo q̄ mas suele temer vn hombre cabeza de vna conjuracion, y detenerle en la execucion della, es q̄ auiendo passado el peligro, y con el la nota, aborrecimiento, y cargo en la muerte de su Principe, qualquiera que sea, no den los no participes de la maldad el Imperio a otro.

I. 201. La nobleza, y auerse criado con buenos maestros, haze a vn hombre esclarecido.

K. 202. La muerte violenta de vn Principe; aunque sea tirano, no puede dexar de ser desagradable, y causar compasion a muchos, o por las buenas obras recibidas de su mano; o por la Magestad, y respeto del Principe inuolable, como quiera que sea entre sus vassallos. Y estos tales se inclinarian facilmente, o a vengar su muerte; o a poner en el Imperio quien no sea de los conjurados: y siendo lo vno, y lo otro bastante para ser destruidos, suelen considerarlo principalmente antes de la execucion de la maldad, y detenerse en ella por estas causas.

qual fue en vano, y sin efeto el descubrirlo Proculo, aunque huuiesse auisado a Neron de todo lo que auia oido. Porque auiendo sido llamada Epicaris, y careada con el descubridor del secreto, ^A facilmente le vencio no auiendo tenido testigos, en que fundarse, y con que comprovar su auiso; mas con todo esso fue detenida en la carcel; ^B sospechando Neron, que no eran falsas del todo aquellas cosas que no se prouaua ser verdaderas.

§. XXII.

PERO los conjurados ^C con miedo de ser descubiertos determinaron apressurarse en lo tratado, y executar la muerte en Bayas, en la quinta de Pison; ^D de cuya frescura, y recreacion estando muy ceuado Cesar acudia a ella muy a menudo; y se deleitaua en baños, y banquetes, dexando la guarda ordinaria, y la pesadumbre, y grandeza de su estado. Pero Pison no lo consintio, poniendo por escusa ^E el cargo, y aborrecimiento que le causaria, si los sagrados derechos de la mesa, ^F y los dioses del hospedaje se ensangrentassen, [y violassen] con la muerte de vn Principe, qualquiera que el fuesse. Que mejor executarían ^G lo que auian tomado a su cargo por el bien de la Republica en la ciudad, y en aquella su aborrecida casa, y edificada con los despojos de los ciudadanos; ò en algun lugar publico. Estas cosas dezia el en comun, y para todos: ^H pero realmente a esta opinion le lleuaua vn temor secreto, de que Lucio † Silano, ^I hombre grande, y esclarecido con su insigne nobleza, y con la doctrina de Cayo Calsio, con quien se auia criado, no intentasse hazerse señor del Imperio; inclinandose facilmente a fauorecerle los que no fuesen participes de la conjuracion; ^K y los que tuuieshen compasion de Neron, como de hombre muerto maluadamente. Creyeron tambien muchos, que Pison se auia recatado del vehemente, y aspero natural de Vestino Consul; de que, ò traçasse en aquella ocasion reducir el pueblo a libertad; ò escogien-

Proculo descubria Epicaris.

Epicaris

Pison se enfria al executar la muerte de Neron; y porque.

† Adelante trata del en el lib. 16. a. for. 24.

Aforismos.

do otro Emperador hiziesse dadiua suya entregar la Re publica, a quien le pareciesse . Porque realmente el no entraua en la conjuracion; aunque con color, y nombre deste delito huuiessse Neron fatisfecho despues cum plidamente contra el inocente el viejo aborrecimien to que le tenia . Finalmente se determinaron en exe cutar lo resuelto ⁹⁰ el dia de las fiestas Circenses , que se celebran en honra de Ceres: ^A porque Cesar salia fue ra pocas vezes, y estauase cerrado en casa , ò en sus huer tos; mas a estos juegos del Circo acudia muy a menudo; y era mas facil tener entrada para hablarle con la ale gria de la fiesta, y juegos publicos . La orden que auian dado para executar las assechanças , era esta . Que La terano , como suplicandole que le hiziesse alguna mer ced, y focorro para sustentar su estado , haziendo mues tra de grandes ruegos en esto , se prostrasse a los pies del Principe; y se abraçasse de sus rodillas ; y le derribas se en el suelo , como a quien no estaua recatado del; y le tuuiesse alli apretado, ^B como hombre que era gran de de cuerpo , y gallardo de animo . Y que estando asfi echado en el suelo , è impedido de los braços ; y fuerças de Laterano , corriessen alli los Tribunos , y Centuriones , y todos los demas conjurados, ^C segun que cada vno tuuiesse la osadia; y le hiziesse pedaços; pidiendo Sceuino muy ahincadamente, que se le dies se el primer lugar en la execucion ; el qual auia saca do vn puñal del templo de la salud en Toscana ; ò se gun otros han escrito , del templo de la Fortuna en la ciudad de ⁹¹ Forento; ⁹² y † traiale consigo de ordi nario, como dedicado para executar vna grande obra. ^D Y que entretanto esperasse Pison en el templo de Ce res; de donde le sacassen Fenio Capitan de la guarda , y los demas conjurados; y le lleuassen a los alojamientos, acompañandole Antonia hija de Claudio Cesar , pa ra grangear el fauor del vulgo . Lo qual refiere Cayo Plinio . Y de qualquiera manera que ello se aya escri to , he juzgado por bueno , no encubrirlo; ^E aunque me pareciesse cosa indigna de ser oida, vana, y desconcer tada , que , ò Antonia aya acomodado a Pison en es te negocio con su nombre, y peligro [para mas facil su cesso de la empresa]; ò que Pison , cuyo amor con su muger es bien sabido de todos , se aya obligado a otro

Ultima tra ca de la muerte de Neron.

Otra. † Y vanaglo rianase de q uel esta uo dedicado par avnagra de obra.

A. 203. Los tiranos pocas vezes se dexan ver por el miedo que tiené a sus vasallos; sino es quando se ocu pan en fiestas publicas.

B. 204. En las conjuraciones se reparten las cosas que se han de hazer en tre los conjurados; dando a los mas fuertes, y gallardos la execu cion; y a los mas astutos la traça della.

C. 205. Grande osadia tiene el que inten ta la muerte de su Principe; por que la Magestad sola de su perso na basta a poner miedo en los muy maluidos.

D. 206. Los conjurados despues de la muerte del tirano lo que mas fue len procurar es, grãgear el fauor del pueblo con llamarle a liber tad; o con ofrecerles Principe q les aya de ser agradable; o con otro medio que les parezca a pro pósito conforme a la calidad de los tiempos.

E. 207. Cosa increíble es, y que no mere ce ser oida, que se diga, que el q no tiene interes en la muerte del Principe, quiera meterse en el peligro del castigo, haziendose sabidor del caso, y autorizadote.

Aforismos.

A. 208.

La codicia del señorear es el mas ardiente afecto de todos los del animo, y mas creible, que por el se pongan todos los demas. *Lib. 12. de los Anal. afor. 253. y lib. 1. de los Anal. afor. 71.*

B. 209.

Puede tanto el aborrecimiento de vn tirano, que se xalle vna conjuracion de muchos, complices de diferente estado, edad, sexo, y condiciõ; aunque se pueda tener por gran maravilla, por el mucho interes que podria sacar qualquiera que la descubriese.

C. 210.

Las grandes conjuraciones, y q̄ han estado muy secretas, se suelen descubrir por facos, y liuianos principios, y descuidos.

D. 211.

Son tan poderosos los afectos del animo, q̄ la tristeza, y gr̄des penurias q̄ vno tiene, no se pueden dexar de manifestar, aunque mas muçtras hagan de alegria.

E. 212.

Del esclauo q̄ sabe vn grande secreto de su amo, y mas q̄ toque al Principe, siempre se puede vivir con temor q̄ no lo descubra; haziendo cuenta consigo de lo q̄ auerura, y puede ganar; sin q̄ baste la cõfiança de auerlo callado mucho tiempo; ni de lo que deue a su amo.

F. 213.

Las cosas no vsadas, es forzoso q̄ causen sospecha de nuevos pensamientos; y con esto venga vno a discurrir, y acertar lo q̄ anda trayendo el que las haze.

G. 214.

En los hõbres bajos quando por parte de la deslealtad que han de cometer se les representan premios, hazienda, y poderio; y por la conseruacion de la fidelidad que deue, la honra, y gloria della; la salud agena; y la memoria de los beneficios recibidos: mas de ordinario vencen las primeras consideraciones.

H. 215.

Dõde se atrauflare interes, y acrecẽtamiento propio; ordinario el cõsejo y parecer de la muger se inclinara a ellos; aunq̄ por el cõtrario aya consideraciones, y respetos de honra, y fidelidad.

L. 216. El secreto q̄ toca al daño de vn Principe q̄ se fia de muchos, muy facilmente se mueue vno a descubrirle; pareciendole que lo ha de hazer otro y que el se quedara con el peligro sin prouecho de la persona principal a quien toca; y que si es el primero en manifestarlo, serã suyo todo el interes.

matrimonio por esta ocasion; ^A fino es que la codicia de señorear sea el mas ardiente afecto de todos los del animo.

S. XXIII.

PERO ^B cosa es maravillosa quan secreta, y callada estuuiesse esta resolucion entre tantos hombres ricos, pobres, de diferentes casas, y estados, edad, y sexo; ^C hasta que comecõ a descubrirse de casa de Sceuino. El qual vn dia antes de las asechanças, auiendo tenido muy larga platica con Antonio Natal, y buuelto despues a casa, sellõ su tesoro, y sacando de la bayna el puñal que arriba he referido, y riñendo por verle mohoso y boto con la vejez,

^C mandõ limpiarle, aguzarle, y hazerle buena pũta; y dio el cargo, y cuidado desto a vn liberto suyo llamado Milicho; y tras esto hizo aparejar la comida mas abundosamente de lo que solia; dio libertad a los esclauos, que mas amaua, y a otros dio dineros; ^D y el estaua triste, y melancolico, y que se conocia estar metido en algun gran pensamiento, aunque procurasse fingir contento, y alegria con diferentes platicas, y razones. Vltimamente ordena al mismo Milicho, que apareje vendas para heridas, y las demas cosas con que se suele restañar la sangre. ^E El qual, ò auia sido sabidor de la conjuracion, y hasta entonces leal a su amo; ò auia estado ignorante della, y entonces primeramente auia entrado en sospecha ^F de lo que se seguia de tales preuenciones; como muchos lo han escrito. Porque ^G despues que su animo seruil hizo cuenta consigo de los premios de aquella traicion, y de quebrantar la fee que deuia a su amo; y representandose con esto delante de los ojos la inmensa hacienda, y poder[que podia esperar que sacaria de esta denunciaçion,]

se rindio en fin en este discurso la consideracion de lo que era licito; la vida de su amo; y la memoria de la libertad recebida, de su mano. Y tambien para esto auia tomado el consejo de su muger, ^H feminal, y peor q̄ el suyo [en tales resoluciones]; porq̄ de suyo ella le ponía miedo, diciendo: ^I *Que otros muchos siervos, y libertos se auian hallado presentes a las mismas cosas q̄ el dexia; y que assi el silencio de vno solo seria de ningũ prouecho [para la vida de su amo]; pero que solo recibiria los premios el que preuiniesse [a los demas] en el auiso de la conjuracion.* Milicho pues [resuelto

Descubriese la conjuracion por vn liberto de Sceuino, y por la vanidad de su amo.

Milicho sospechala conjuracion.

Comunicalo cõ su muger.

Da cuenta de su solpecha.

Otra. † Que todo sea del mismo liberto. † muéstrale el puñal aparejado para su muerte, y pidió que el reo fuese sellado, y irado.

Seuinose desfió del dicho del liberto.

Otra. † Auiendo sido reuido en gran reuerencia, y acatamiento por la religion de sus padres.

Otra. † De nuuciacior.

Nombra el esclauo por auiso de su muger a Antonio Natal, por compli ce de Sceuino.

con esto] camina en saliendo el dia a los huertos Seruilianos, [donde estaua Cesar]; ^A y siendo echado de las puertás, gritaua que tenia cosas grandes, y atrozes que manifestar. Y entonces los porteros le lieuan a Epafrodito, liberto de Neron; y este le pone luego delante del Principe: al qual adierte del gran peligro en que estaua de la gran conjuracion que auia contra el, y de las demas cosas todas que auia oydo, y conjeturado; † y muéstrale tambien el puñal aparejado para su muerte. Y [Neron] mandò, que el reo fuese llamado, y traído [a su presencia]. † El qual arrebatado por los soldados [hasta ponerle delante del Principe, comiença su defensa desta suerte.

^B Que el puñal de que le acusauan auiendo sido por sus † abuelos tenido en gran veneracion, y guardadole por esto en el aposento donde dormia, se le auia aquel liberto robado de alli en gañosamente. Que muchas vezes auia sellado las tablas de su testamento, y sin ninguna obseruacion de dias. Que antes de agora auia el dado de aquella manera libertad, y dineros a sus esclauos; pero que por esso auia sido entonces con mas largueza: porque teniendo ya poca hacienda, y apretandole sus acreedores, desconfiava de que se huuiesse de cumplir su testamento. Que en el comer siempre auia usado de liberalidad, y passado vna ^C vida alegre, y plazertera, poco aprouada de los hombres seueros juezes de nuestras costumbres. Que por su mandado no se auian aparejado remedios para heridas; ^D sino porque todas las demas cosas que aquel liberto le imputaua, eran vanas clara; y manifestamente, [y sin que † pudiesen tener ningun credito], le auia parecido añadir esto, que no podia ser sino [indicio] de delito, y hazer juntamete persona de † descubridor, y de testigo. Añade a estas palabras vna marauillosa constancia. Y aun de mas desto se quexa del, y le reprehende, y acusa de hombre infame, maluado, y que no puede valer por testigo, ^E con tanta seguridad de voz, y semblante, que derribara el indicio que tenía contra si; sino huuiera su muger aduertido a Milicho, [que dixesse]: Que Antonio

Natal, auia tenido vn largo razonamiento con Sceuino en secreto; y que ambos eran intimos amigos de Cayo Pison. Sobre esto pues fue traído Natal; ^F y siendo ambos a parte el vno del otro preguntados, que platica auia sido aquella, y de que auian hablado: porque no se conformauan en las respuestas, nacio entonces

Aforismos.

A. 217.

Nunca el Principe dexa de oír por sí, o por algun muy priuado fuyo al que dixere que tiene grandes, y atrozes cosas que descubrirle; aunque sea hombre ordinario, y de poco precio: que muchas vezes de tales personas se fa ben grandes cosas para la conseruacion de su vida, y estado.

B. 218.

En los grandes delitos, y mas de conjuracion, suele el acusado para quitar los indicios mas fuertes que se proponen contra el, còfesar todo lo que recibe escusa, negando lo principal: porque vna mentira aunque en lo menos sustancial, no haga prueua en todo.

C. 219.

La vida alegre, y plazertera nunca es aprouada de los hombres seueros juezes de nuestras costumbres.

D. 220.

El que quiere derribar a vno con muchas cosas verdaderas, pero liuianas, y de poca sustancia, suele mezclar vna fingida; pero que no pueda dexar de ser argumento de gran delito: para que con la verdad de las demas se comprueue por cierta la vltima. Y assi es menester considerarias particularmente cada vna de por sí, parano dexarse llevar al credito de la mas graue por la prueua de las otras.

E. 221.

Mucho importa la còstancia del reo, aunque mas indiciado: porq la seguridad de su rostro, y voz al tiempo de la confesion suele derribar qualesquiera indicios q ay a contra el.

F. 222.

Ninguna sospecha mayor de delito puede auer contra dos acusados por complices del; que siédo preguntados sobre lo que passo en alguna platica secreta que tuuieron, no conformarse en la respuesta.

Aforismos.

A. 223.

A quien mandan nombrar complices de vn delito confesado por el; muy de ordinario nombrará los que entendiere que son aborrecidos del Principe: por grangear su gracia y perdon.

B. 224.

Muchas vezes vn delincente, aunque muy valeroso, confessa todo lo que sabe del delito, no tanto por falta de animo; como por persuadirse, que impostará poco negar, auiendo otros que ayan declarado todo el caso culpablemente. Y assi lo que mas importa para el descubrimiento de los delitos, es que aya vno, q̄ manifieste la traça, y orden dellos: porque con esso todos los demas complices se moueran a la misma confesion.

C. 225.

La promessa del perdon es el mayor tormento, que se puede dar a vn delincente; para q̄ confiese de si, y de todos quantos complices agradare al Principe interesado en el negocio, por mas amigos, y dependientes suyos q̄ sean: que aun assi lo suelen hazer, por escusarse de la tardança que huieren tenido en la confesion.

D. 226.

La ira, y furia del verdugo, y ministros del tormento, de ordinario crece contra los flacos, q̄ no confiesan conforme a su deseo; pareciendoles desprecio suyo, q̄ aquellos con su valor y paciencia puedan vencer su crueldad.

E. 227.

Muchas vezes el animo de vna muger en casos de obstinacion suele sobrepujar en valor y sufrimiento a grandes y esclarecidos varones.

F. 228.

Muestra es grande de valor, que vna persona descendiente de ruines padres guarde el respeto q̄ deue a la virtud; quando los nobles, y bien nacidos no atienden a mas que a su negocio.

la sospecha contra ellos, y se les echaron prisiones; y siendo puestos al tormento, aun no pudieron llevar su vista y amenazas, [y confessaron todo el delito]. Mas el primero fue Natal, como mas sabidor de la conjuracion; y mas docto y experimentado en acusar a otros; que confiesa lo primero de Pison; y tras el añade a Aneo Seneca; o porque el auia sido medio entre Seneca, y Pison; o por grangear la gracia de Neron, que estando con aborrecimiento, y passion contra Seneca, buscava todas las artes posibles para acabarle. Entonces Sceuino, sabido lo que auia manifestado Natal, con igual flaqueza de animo; o por ventura creyendo que todo estaua descubier to, y que no podia ya esperar prouecho alguno de callar lo que sabia, descubrio todos los demas. De los quales Lucano, Quinctiano, y Senecion, siendo examinados, negaron gran rato el delito. Pero despues corrompidos con la promessa de que no serian castigados; por escusar con esto lo que auian tardado en confessar; Lucano nombrò a Atilia su madre; Quinctiano a Glicio Galo; y Senecio a Anio Polion † sus mayores amigos. Y entretanto q̄ esto passaua; Nerò acordádose del auiso de Volusio Proculo, y que por el estaua presa Epicaris; y pareciendole, que el cuerpo de vna muger no seria bastante para llevar el dolor del tormento; manda hazerla pedaços en el. Pero ni los açotes; ni el fuego; ni la ira de los que la atormentauan mas cruelmente, porque no pareciesse q̄ vna muger los menos preciaua, la vencierõ, para que no negasse lo que se le imputaua. Y assi el primer dia del tormento se passò en desprecio del. Y siendo el siguiente tormentada a llevar a los mismos tormentos en vna silla, (porq̄ no se podia tener en sus miembros, que lleuaua desenfados de la furia del tormento) con vna faxa q̄ se auia quitado del pecho, hizo vn laço, y le atò a vn arco de la silla, donde metio la garganta; y haziendo despues fuerza con el peso del cuerpo, despidio el poco espiritu que le quedaua: defendiendo vna muger libertina, con mas illustre y esclarecido exèplo en tanto aprieto y aspereza a hombres estrangeros, y casi no conocidos della; y esto a tiempo, que los libres, los varones, los caualleros, y Senadores Romanos, sin ser tocados de los tormentos, descubrian las mas amadas prendas que cada vno tenia, de amigos, y de parientes. Porque ni Lucano; Senecion; ni

Natal con fiesa la conjuracion, y nombracõ plices. Y particularmente a Seneca.

† Entiendo de Neron, a q̄ se podria entender de los conjurados, que los no brauan.

Entereza de Epicaris en el tormento ha ta matarse.

Quin-

Espanto de Neron al descubrirse los complices.

Ausignacion y proceso con la custodia.

Miseria del proceso de vna conjuración.

Fenio Rufo aprieta a los conjurados, para que digan los complices.

Y de pusilnimo estorua la muerte de Nero

Consejo q dan a Pison despues q se descubrio la conjuración.

Quintiano dexauan de ir descubriendo poco a poco, y sin hazer diferencia de personas, todos los complices de la conjuracion; estando cada momento mas y mas amedrentado Neron con lo q oia; ^A aunque multiplicadas las guardas de su persona se huuiesse hecho cercar por todas partes de gente de guerra. Y aun lo q mas es, auia entregado a soldados la ciudad como en guarda, auiendo repartido esquadras dellos por toda la muralla, y teniendo con estas mismas ocupado el mar, y el rio, [para que ninguno entrasse ni saliesse sin su orden]. Y andauan volando por las plaças, por las casas, quintas, y lugares comarcanos, infantes, y cauillos mezclados con la guarda de Alemanes; ^B de quien mas se fiaua el Principe, como de estrangeros. De aqui se traian continuamente esquadrones enteros de delinquentes vnos tras otros; y estauã echados a las puertas de los huertos. ^C Y despues que se auia començado a tratar de la causa, y estendido mas la pesquisa contra los conjurados; el auerse hablado a caso; el auerse encontrado repentinamente; el auer comido; el auerse hallado juntos en alguna fiesta, o juego publico, todo se tomaua por delito. Porq demas delas asperras, y crueles preguntas que hazian Neron y Tigelino; tã bien Fenio Rufo los apretaua con gran violencia, no siẽdo nombrado aun de los que auian descubierto la conjuracion, y complices della; ^D pero para grangear fee, de q estaua ignorante del caso, se mostraua cruel y terrible contra sus compañeros. ^E Y el mismo Fenio detuuu a Subrio Flauio, que estaua alli presente, y le hazia señas, si entretanto que se ventilaua la causa, echaria mano a la espada, y executaria la muerte de Neron; y le refrenò, y quebrantò el impetu del que ya auia puesto la mano en la empuñadura para hazer el efeto.

§. XXIII.

HUuo algunos, que descubierta la conjuracion, mientras se està oyendo a Milicho; mientras Sceuino duda en si confessarà, o no, ^F amonestauan a Pison: *Que se fuesse a los alojamientos de la guarda de Cesar; o se subiesse al lugar, donde se hazian los parlamentos al pueblo, y con vna oracion tentasse, [si podria ganar] el fauor de los soldados, y de la plebe: que si los complices, y sabidores de la conjuracion se le allegauan, y dauan calor a sus intentos, le seguirian tambien los que estauan ignorantes, y limpios della;* ^G y que

A. 229.

El tirano, por mas cercado q este de gente de guerra, no por eso dexará de estar en perpetuo miedo con la conciencia de sus maldades; y mas auiendo procesos de conjuración.

B. 230.

En el miedo de las conjuraciones del pueblo, y Grandes, toda la confianza se pone en los soldados; y mas en los estrangeros, que en los naturales.

En este lib. afor. 245.

C. 231.

Descubierta vna conjuración, no ay sospecha de trato y comunicacion con los conjurados, que no haga prouea de delito.

En este lib. afor. 239. Mas infamados por la amistad q tenian con Seneca, que conuencidos del delito, de que se trataua.

D. 232.

El complice de la conjuracion, que se halla ministro, y pesquisador de la causa, es el q mas suele apretar en ella a los acusados, y delinquentes: por grangear credito con el Principe de inocete.

E. 233.

Mucho se engaña el cóplice de vna conjuración contra el tirano, que despues de auerse començado a descubrir vn delito, y traçadores del, piensa que se ha de saluar con no ser nombrado.

F. 234.

Quando se comienza a descubrir vna conjuración contra vn tirano; suele ser tener por consejo mas seguro para el autor, y capitán della, entregarle a resoluciones de ofadiaz; siendo vana la confianza de no ser descubier-to: que ya en este caso no le puede seruir sino de perdicion.

G. 235.

La fama y opinion de la grandeza de vna cosa suele valer mucho en las nueuas traças, y consejos; por lo q aumenta la reputacion.

Aforismos.

A. 236.

Aun los varones fuertes se espantan, y asombran en los accidentes repentinos; por no averse proveydo de remedio para lo que no sabian; quanto mas los flacos, y temerosos de fayo: que estos no solo se espantan; mas aun se pierden de animo.

Lib. 1. de los Anal. afor. 419. Y lib. 4. de las Hist. afor. 90.

B. 237.

Muchas cosas que parecen dificultosas a los hombres flojos, y sin espíritu, suelen salir bien, si se ponen por obra: que aquel impetu balsa para quitar los impedimentos, y dar buen fin a lo que se les hazia imposible.

C. 238.

Quando se anda en la averiguacion de un gran delito; y mas de conjuraciones; se han comenzado a rastrear los cóplices del; no ay que esperar q̄ se ha de encubrir el caso; porque todo se vence con premios, o con tormentos; con lo segundo confesarán los flacos; y con lo primero los cudiciosos: y muy pocos aya de los tales, que no viuan sujetos a una destas dos pasiones.

D. 239.

A la cabeça de una conjuracion contra un tirano, començando esta a descubrirse, suele representarsele, para que se determine q̄ será cosa mas loable morir osada que infamemente; y que antes se entienda que le faltará aquellos por cuyo provecho se auia mouido; que no su animo.

E. 240.

En las conjuraciones contra un tirano por orden de algún Grãde de la ciudad con nõbre de libertad, tienen se por mas seguros para executar las muertes de los conjurados los soldados bisoños, q̄ los viejos; por el mayor rezelo que puede aver de estar tocados de la conjuracion; o alomenos inclinados a los complices della.

En este lib. afor. 230.

F. 241.

Los cójurados q̄ tienen hijos, y muger, suele despues de averse descubierta la cójuracion, no tratar de rebeliõ publica contra el Príncipe; por no le nãder, y q̄ execute su enojo en sus hijos y muger.

Lib. 14. de los Anal. afor. 266.

que sería grande la fama que correria despues de mouido, y començado el negocio; que suele valer muy mucho en los nuevos consejos. **Que ninguna cosa auia proueydo Neron contra esto.** ^A **Que aun los varones fuertes se espantauan, y asombrauan en los casos, y accidentes repentinos, quanto menos se auia de esperar, que aquel representante acompañándole Tigelino con sus mancebas, se huuiesse de mouer con las armas contra ellos.** ^B **Que muchas cosas prouandose salian bien, que parecian dificultosas a los hombres flojos, negligentes, y sin espíritu.** **Que en vano se esperaba, que huuiesse de aver silencio, y se en tantos animos, y cuerpos de complices, y conjurados.** ^C **Que todo se venceria, o con premios, o con tormentos.** **Que vendrian algunos, que tambien le prendiesse a el, le atassen, y al fin le quitassen la vida indignamente.** ^D **Quando con mas alabanza acabaria abraçando la Republica; pidiendo socorro, y ayuda para su libertad; y mientras antes le saltassen los soldados, y le desamparasse la plebe, [que el animo, y determinacion]; y mientras mostrasse, (en caso que al fin se le quitasse la vida, sin llegar a cumplir su intento,) a sus mayores, y descendientes, que auia escogido una muerte honesta, y loable.** Pison estuuó sin hazer mouimiento a todas estas razones; y auiendo salido, y estado un poco en publico, y despues retiradose solo a su casa, atiende a fortalecer el animo para recibir la muerte; hasta que llegó donde estaua una tropa de soldados que Neron auia escogido para esto ^E de los bisoños, y nueuamente recibidos a sueldo: porque de los viejos se temia, como llenos de fauor, y de inclinacion [a la parte contraria]. Y murio abriendose las venas de los braços. Su testamento fue lleno de infames, y feas adulaciones con Neron; ^F lo qual hizo lleuado del amor que tenia a su muger: a la qual que degeneraua de lo que deuia a la nobleza, y virtud de sus antepassados, y que solo era alabada por su talle, y hermosura, auia quitado Pison a un amigo suyo, con quien estaua casada. La muger se llamaua Arria Gala, y el primer marido Domicio Silio. Y este con la paciencia que tuuo, y ella con la deshonestidad estendieron grandemente la infamia de Pison. El primero a quien tras este hizo Neron quitar la vida, fue Plaucio Laterano nombrado por Consul; y tan apressuradamente, que no le permitio que por vltima despedida abraçasse a sus hijos; ^G ni le concedio aquella breue eleccion de muerte, como a los

Españoles
Neron al
delebrar
Neron con
uraciones
nombrado
pites.
particu
armetas
Seneca

Milicia
-loca
-loca
-loca
-loca

Pison nõ
tiene anti-
mo para e-
llo.

Marase a-
dulando al
tirano.

Consejo p
dan a Pi-
-lon de pu-
es p. le del
cubrio la-
-comun

Muerte de
Plaucio La-
terano.

Aforismos.

a los demas: ⁸ sino q̄ lleuado arrebatadaméte al lugar di-
putado para los castigos, y penas de los esclauos, ⁹ allí fue
muerto cruelméte por maño de Stacio Tribuno; estádo
lleno de vn constante silencio hasta q̄ acabò, ^A y sin ope-
ner al Tribuno, que era sabidor de la misma conjuració.

§. XXV.

Si guese luego la muerte de Aneo Seneca de mucho cõ-
tento para el Principe; nõ porque le hallasse tocado de
la conjuración; ^B sino para acabar con hierro lo que no
auia podido [executar] con veneno: ^C porque solo Natal
le auia nombrado, y solamente hasta dezir: *Que Pison le
auia embiado a visitar a Seneca estando enfermo, y a que-
xarse, de porque auia mandado, que no entrasse en su casa?
Que mejor seria, que exercitassen la amistad de ambos, con
tratarse y verse familiarmente. Y que Seneca le auia respon-
dido, ^D que las conuersaciones entre los dos, y las platicas a-
menudo, a ninguno dellos eran provechosas; pero que su salud
se fundaua en la conseruación de Pison.* Estas palabras man-
da Cesar a Granio Siluano, Tribuno de vna compañía
de la guarda, que fuesse a referir a Seneca; y preguntarle,
si reconocia, y confessaua el mensage de Natal, y la res-
puesta que el auia dado. Seneca auia buelto aquel dia de
tierra de Labor, no se sabé si a caso, ^E o de industria, y
auia se parado en vna Quinta suya quatro millas de la
ciudad: allí fue el Tribuno aquella tarde, y cercò la
Quinta con vna tropa de soldados. Y entonces entran-
do dentro notificò a Seneca, (que estaua comiendo con
¹⁰⁰ Pompeya Paulina su muger, y con dos amigos suyos,)
los mandamientos del Emperador. Seneca respondió:
*Que era verdad, que Natal auia venido a el de parte de
Pison, y que xado se en su nombre, de que yendo Pison a visi-
tarle, se le huuiesse prohibido la entrada; ^F y que a esto se
auia escusado con la enfermedad en que estaua, y con el repo-
so que entonces queria tomar para aliuio della. ^G Y que nõ
auia tenido causa, porque huuiesse de anteponer la salud de
vn hombre particular a la suya; ^H ni el tenia ^I ingenio in-
clinado a adulaciones; y que esto ninguno lo sabia mejor que
Neron, que mas vezes auia hecho experiencia de la liber-
tad de Seneca, que de su ^J seruicio.* Despues que el Tribu-
no huuo referido a Cesar todas estas cosas ^K en presencia
de Popea, y de Tigelino; que quando el Principe se daua
a la crueldad, era su particular y secreto consejo [para

^{A. 242.} Señal será de maravillosa cõstã-
cia, no imputar el condenado al
executor de su muerte, q̄ es cõpli-
ce del mismo delito. ^{B. 243.}
Quãdo vn tirano intenta la muer-
te de vn priuado suyo, o Grande
de su Reyno con veneno, y no la
le con ella, facilmente se moue-
ra a executar en el castigo de mu-
erte publica, por qualquiera som-
bra de delito que tope contra el.
^{C. 244.} En el elaborado del tirano, no ay
indicio de cõjuració, por peq̄ño,
y no prouado q̄ sea, que no baste
para acabarle. ^{D. 245.} Las conuersaciones entre los a-
borrecidos del Principe son peli-
grosas para su caída: por la sospe-
cha q̄ siempre se tiene dellos, y
de todos sus mouimientos.
^{E. 246.} En tiempos de pesquisa de cõju-
racion, el que le puede tocar sos-
pecha della, lo mas seguro es, no
pudiendo escapar, que se acer-
que a la residencia del Principe:
para dar muestras de inocencia,
y confiança. ^{F. 247.} Iustamente se puede quejar el
amigo, de que su amigo no se de-
xe visitar del; sino es q̄ aya algún
justo impedimeto. ^{G. 248.} El hombre prudente nõ puede
tener causa, porque anteponga
la salud de vn hombre particu-
lar a la suya. ^{H. 249.} La libertad q̄ vno vsa cõ su Prin-
cipe, siendo priuado suyo, le de-
ne assegurar de que no sea teni-
do por lisongero cõ vn particu-
lar. ^{I. 250.} Los priuados de vn tirano por vn
lütad, (q̄ es el mas ruin medio de
la priuación, siendo el de la exe-
cució de sus apetitos,) de ordina-
rio serán el consejo de sus cruel-
dades. ^{K. 251.} Todos los Princeses tienē vn con-
sejo particular y secreto, forma-
do de pocos de sus mayores pri-
uados, dõde se refueluen vltima-
méte las mayores materias de Es-
tado. Y en los Reyes será de hom-
bres illustres, prudētes, y buenos;
y de infames, maluados, y desho-
nestos en los tiranos. *Lib. I. de los
An. af. 8.* Le oyeron, y examinã-
rõ en la camara de Cesar delãte
de Messalina. *Y li. I. Hist. af. 69.* Ha-
ze jũta para dar la sucesion del
Imperio.

Auerigua-
cion y pro-
cesso con-
tra Seneca.

Respuesta
animosa de
Seneca al
cargo.

Otra.
† Natural.

Otra.
† Seruidum
bre.

Aforismos.

A. 252.

En el hombre sabio con ningunas malas nuevas de violéncia del tirano contra su persona se han de ver señales de miedo; ni muestras de tristeza en su rostro, y palabras: porque la sabiduria verdadera que quita todos los afectos malos del animo, no cõsiente en nosotros tristeza, ni miedo por cosa temporal.

B. 253.

Despues de auerse comenzado a descubrir vna conjuracion, todos los participes della, aunque no ay an llegado a estar indiciados, se hinchen de miedo y couardia: que tanta como esto es la magestad del Imperio; y el miedo que se le tiene.

C. 254.

Descubierta la conjuracion contra el tirano, qualquiera de los cõjurados se haze ministro suyo en el castigo della; y aumenta las maldades, para cuya vengança, y castigo auia conjurado.

D. 255.

Ninguna cosa mejor se puede dexar a los amigos en la muerte, que el exéplo, y figura de la buena vida del que muere.

E. 256.

Señal grande es de flaqueza de animo, perderse en los peligros, que se han temido antes que lleguen; y mas en vn hombre Filosofo: que el mayor fruto que puede sacar de sus estudios, es no temer la muerte, y estar mas puesto en el menor precio de todas las cosas humanas.

F. 257.

Vno de los frutos de la sabiduria es, que con la contemplacion de la vida passada virtuosamente se sufra el deseo de las cosas humanas que ha gozado, y faltá entreteniendo se con honestos consuelos, y que se tiemple en el dolor de las perdidas; y no le tome siempre como al principio.

resolucion de las cosas que deseaua], le pregunta, si Seneca daua orden en tomar la muerte de su voluntad. ^A El Tribuno entonces le certificò, que no auia visto en el señales algunas de miedo, ni muestra de tristeza en su rostro, y palabras. Mandasele pues, que buelua a Seneca; y le notifique la muerte. Escribe Fabio Rustico, que el Tribuno no boluio por el camino donde auia venido, sino que torció adonde estaua Fenio Rufo, Capitan de la guarda; y que le auia comunicado los mandamientos de Cesar; y que preguntandole, si los obedeceria. Y que Fenio le auia persuadido que los executasse; ^B con vna fatal floxedad, y cobardia de todos los participes desta cõjuraciõ. Porque tambien Siluano era de los conjurados; ^C y agora acrecentaua las maldades, para cuya vengança auia conjurado; mas por esto no quiso hablar, ni ver a Seneca: sino embiò dentro vn Centurion, que le notificasse la vltima necesidad [de la muerte que Cesar queria que tomasse de su mano]. Seneca entero, y sin espantarse por esto, pide las tablas para hazer testamento; y negándole esto el Centurion, buuelto a sus amigos les dize: *Que pues se le prohibia agradecer, y recompensar sus merecimientos; les dexaua aquello solo; ^D pero lo mas hermoso que ya poseia, que era el exemplo, y figura de su vida. De la qual si tuuiesen memoria, y de las buenas artes [della], vendrian a alcanzar sin falta la fama de tan constante amistad. Y tras esto refrenandoles las lagrimas que se les yuan, a vezes con palabras apacibles; y a vezes mas estrecha, y apretadamente a manera de su corrector, y moderador los reduce a la firmeza de animo que auian perdido, preguntandoles: [Donde estauan los preceptos de Filosofia]; ^E Donde la razon premeditada en tantos años contra los peligros que tenían sobre si; [Que se auia hecho todo esto]; Porq̃ quien dellos auia dexado de saber la crueldad de Neron; Y que ninguna otra cosa le quedaua, [para llegar a la cumbre desta] despues de muertos madre, y hermano; sino añadir la muerte de su ayo, y maestro. Despues que les huuo dicho estas cosas, y otras tales como encomi a todos; abraça a su muger, y auiedo la abládado, y regalado vn poco cõtra el espãto prefete, la pide y ruega ahincadamente: *Que tiẽple su dolor, y q̃ no le tome eterno, [y para siẽpre como le auia de tener entõces]; ^F sino que en la contemplacion de su vida passada virtuosamente sufra, y passe con honestos consuelos el deseo de su marido.**

Conflicta de Seneca.

Notificase le la muerte.

Palabras suyas antes de matarle.

Seneca con su muger antes de su muerte.

Otra. Y auiedo se enterneciò vn poco con ella con forme a lo q̃ tenia presente.

Ella

Aforismos.

Ella quiere morir con el. Senecalo consiente; y la pone animo para la execucion.

Petrono.

Ambos mrido, y mu ger se abre las venas.

Seneca como viejo muere espaciosamente.

Paulina se impide la muerte de orde de Neron.

Ella al contrario desto afirma, que también auia determinado morir entonces; y pide con grande instancia, que venga la mano del matador. ^A Y Seneca no queriendo ser contrario a su gloria; ^B y también con el amor que la tenia, por no dexar extregada a injurias y afrentas a quien amara sobre todas las cosas del siglo, la dice: ^C *No te auia mostrado la manera, con que entre tener la vida con halagos y blanduras; tu quieres mas la honra, y gloria de tu muerte; no tendre embidia al exemplo que has de dar al mundo de ti, [ni le estoruarè].* ^D *Sea igual en ambos la constancia deste tan fuerte acabamiento; pero aya mas claridad, y excelencia en tu muerte.* Despues destas palabras a vn mismo tiempo, y con vna misma herida se abren la venas de los braços. Seneca, porque siendo muy viejo, y teniendo muy adelgazado el cuerpo con su larga abstinencia, despedia muy espaciosamente la sangre, se rompio también las venas de las piernas, y tobillos. Y cansado y desfallecido con los crueles tormentos que passaua; ^E por no quebrantar con su dolor el animo de su muger, y por no deslizar el, y caer en alguna impaciencia, viendo sus tormentos della, la persuade, que se retire a otro aposento. ^F Y firuiendole aun en el vltimo momento de la vida su eloquencia; llamando algunos que escriuiesen; le minutos muchas cosas, que auiendo se publicado en el vulgo con sus mismas palabras, por no las mudar, ni alterar, dexo de referirlas. Pero Neron no teniendo rancor particular contra Paulina; y porque no se aumentasse la nota, y aborrecimiento de crueldad contra el; manda, que se le estorue la muerte; y a persuasion de los soldados sus propios libertos, y esclauos, la vendan los braços, y restrañan la sangre, siendo incierto si fue ignorandolo ella, o no. ^G Porque como el vulgo es siempre inclinado a las peores [opiniones], no faltaron algunos, que creyessen, que mientras ella auia temido, que Neron no se huiesse de aplacar, auia procurado la fama de auer muerto en compania de su marido; ^H pero que despues auiendo se ofrecido mas blanda esperança, auia sido vencida de los halagos, y dulçura de la vida. A la qual despues desto añadio pocos años con vna loable memoria de su marido; y con el rostro, y miembros tan blan-

A. 258.

El hombre sabio nunca serà contrario a la gloria agena: porque no cae en el embidia.

B. 259.

El que ama mucho a su muger, y se vee morir a manos de sus enemigos, bien suele gustar de su muerte: por no dexarla fugeta a sus injurias, y afrentas.

C. 260.

Es propio de varones fuertes, y magnanimos, querer mas la honra de la buena muerte; que los regalos, y blanduras de la vida.

D. 261.

Bien puede auer en dos igual constancia, y fortaleza en la muerte; pero mas claridad, y buena fama en el vno, por la desigualdad de las personas.

E. 262.

Quien vee padecer en su presencia a otro, que quiere bien; aunque el mismo padezca; suele facilmente perder la paciencia.

F. 263.

A los hombres sabios que mueren violentamente, aun en el vltimo punto de su vida no los desampara la fuerça de su ingenio: para que no conciban, y digan lo mismo que estã en salud, y sosiego; y con la misma doctrina, y perfeccion, como no perdidos de animo con el peligro presente.

G. 264.

El vulgo siẽpre se inclina a creer las peores opiniones, que se publican de vna cosa.

H. 265.

La muger ha de ser valerosissima, para que por mucho q parezca que ama a su marido, cõ quien esta acusada, si puede diuidir su causa, y salvarse, aunque el muera, no lo haga.

Lib. 3. de los An. asor. 73.

I. 266.

La viuda lo que mas ha de procurar, es, que se conozca, que tiene loable memoria de su marido el tiempo que viuiera.

Lib. 16. de los An. asor. 33.

Aforismos.

A. 267.
Prudente será el priuado del Principe; que en medio de su poderio proueyere lo que ha de hazer en el caso de su caída.

B. 268.
La inocencia de vida, y excelencia, y claridad de las virtudes bafan, para subir a los hóbres a las mayores dignidades del figlo.

C. 269.
Ninguna cosa atormenta tanto a vn acusado; como que el complice del delito sea su mismo acusador, y juez.

quecinos y amarillos; que bien daua muestra de auer perdido en este suceso mucho de su espiritu vital. Seneca en este modio, durandole aun el espacio y prolixidad de la muerte, ruega a Stacio Aneo, hombre de quietud hecha experiencia largamente en la fee de su amistad, y en la arte de la Medicina, ^{1o} que le sacasse el veneno prouenido dias antes, con que se matauan los condenados por publico juizio de los Atenienfes; y auiendosele traído, le tomó, aunque en vano, teniendo ya frios los miembros, y cerrado todo el cuerpo contra la violencia del veneno. Al cabo se entrò en el aposento del baño de agua caliente; y ruciando con ella los esclauos que se hallauan mas cerca, añadió esta razon: ^{2o} *Que sacrificana aquel licor a Iupiter libertador.* Y de alli metido en el baño, y perdido el espiritu con el vapor de la agua; fue su cuerpo quemado sin ninguna pòpa: y así lo auia ordenado en su codicilo, quando siendo ^A aun entonces muy rico, y poderoso, proueya lo que se auia de hazer en sus postrimerias. Huuo fama, que Subrio Flauio auia tratado, y resuelto con los Centuriones en vn consejo secreto que hizieron, y no sin faberlo Seneca; que despues de muerto Neron con la ayuda, y fauor de Pison, fuesse tambien muerto el mismo Pison, ^B y el Imperio se entregasse a Seneca, como hombre sin delito justo, y que le auian escogido entre todos para aquella suprema dignidad por la claridad y excelencia de sus virtudes. Y aun lo que mas es, corrian en el vulgo vnas palabras de Flauio: *Que no importaua, ni auia que hazer diferencia en quanto a la afrenta y deshonra de todos, si se quitasse el Imperio a vn tañedor de cytara; y sucediesse en el, y entrasse en su lugar vn representante de tragedias.* Porque así como Neron tañia y cantaua con cytara; así tambien Pison hazia lo mismo vestido con habito de tragedia.

S. XXVI.

PERO tampoco estuuu mas tiempo encubierta la conjuracion de los soldados; auiendose encendiendo el animo de los manifestadores del caso a descubrir a Fenio Rufo; a quien no podian sufrir, ^C que siendo complice en el delito, fuesse pesquisidor, y examinador

Seneca to-
ma veneno
no para a-
cabar.
Pero no o-
bra.

Muere Se-
neca cò el
vapor del
baño.

Opinion q
corrio de
auer queri-
do hazer
Empera-
dor a Sene-
ca.

Pero no
era tan di-
chosa Ro-
ma.

Fenio Ru-
fo acusado
por còpli-
ce en la cò-
juracion.

minador de los acusados. Apretando y amenazando Fenio Rufo a Sceuino; le dize Sceuino sonriendose: *Que de aquello que le preguntaua, ninguno auia que supiese mas particularidades que el mismo. Y amonestale, que de su voluntad pague ya lo que deue a tan buen Principe.*

^A Contra esto ni tuuo palabras Fenio, ni silencio tampoco; sino enredandose en las razones que yua a dezir, cortando las palabras, y trauandosele la lengua, dio manifiesta muestra del miedo, que tenia en el animo. Y poniendo sus fuerças todos los demas, y principalmente Ceruario Proculo cauallero en conuencerle deste delito; por mandado del Emperador trauò del vn soldado llamado Casio, que por sus notables fuerças asistia a este examen, y le puso prisiones. Y luego por confesion de los mismos fue descubierto, y derribado Subrio Flauio, Tribuno de la guarda, ^B que al principio alegaua para su defensa, *Que no era el semejante en las costumbres a los demas conjurados; y que siendo como era hombre de armas, no auia de meterse con hombres desarmados; y siendo varon acompañarse para una tan grande hazaña con hombres afeminados.* Despues viendose apretado con los dichos, y palabras de los complices, abraçando [por vltimo consuelo] ^C la gloria, [que se le seguiria] de la confesion, la hizo. Y preguntado de Neron, ^D *con que causas se auia olvidado del juramento, y obligacion que por el tenia, le dize. Tote auia ya aborrecido; ^E y ningun soldado te fue mas leal, que yo, mientras mereciste ser amado: pero comencè a aborrecerte despues que fuiste matador de tu madre, y muger; corredor de carros; comediante; y abrasador de tu ciudad.* He referido las mismas palabras, que este dixo: porque no se auian diuulgado, como las de Seneca; y porque no era menos conueniente, saberse los conceptos de vn varon de guerra no atauados, ni puestos en buen estilo, pero gallardos, y llenos de espiritu. Y esto se sabe, que ninguna cosa acontecio en aquella conjuracion mas pesada, que esta, para las orejas de Neron: ^F el qual asì como era facil y presto en cometer las maldades, asì tambien no estaua vsado, y era mal sufrido en oyr las que hazia. La ¹⁰⁵ pena de Flauio se comete a Veyano Nigro, Tribuno. Este mandò

A. 270.

Los que se veen acusados de vn delito, que cometieron, ni saben hablar en su defensa, ni callar; si no enredandose en sus palabras; y trauandoseles la lengua, con la muestra que dan del miedo que tienen, se confiesan por delinquentes.

Lib. 4. de las Hist. afor. 205. y lib. 1. de las Hist. afor. 240.

B. 271.

Aunque no sea verisimil, que el hombre fuerte, y armado se jute con los flacos, afeminados, y sin armas para la execucion de vna grande hazaña; es tanta la fuerça de los afectos de la passion, y de feo de vengança; y cudicia de acrecentamiento; que endereçados avn mismo bláco de la muerte de vn tirano suelen vencer todos los demas inconuenientes.

C. 272.

Muchas vezes se alcança gran gloria cò la confesion de vna insignie, y loable hazaña.

D. 273.

No parece que puede auer causas, porque pueda el soldado olvidarse del juramento de fidelidad hecho a su Principe.

E. 274.

Las malas costumbres, y obras del Principe, le hazen aborrecible a los que mas le amauan, y venerauan por sus virtudes.

F. 275.

El hombre animoso y facil en cometer maldades, es de ordinario impaciente en oirlas, quando le dan en rostro con ellas; y mas el tirano, que no està acostumbraado a semejante libertad.

Subrio Flauio conuencido del mismo delito.

Pero confiesalo cò vituperio de Neron.

Aforismos.

A. 276.

La vanidad, y falta de espíritu, y brio en vn hombre hazen, q̄ procure cōuertir la culpa q̄ aya procedido desto en honra suya, diziendo, que lo hizo de industria.

B. 277.

Las maldades de vn tirano mal se pueden atajar, ni remediar sin su muerte.

C. 278.

Los hombres de antiguas, y grandes competencias, no son a proposito para complices de vna cōjuracion.

D. 279.

Los hombres arrojadizos no son de natural a proposito, para acompañarse con ellos en ningunas grandes empresas: porque no tienen juicio para el trato dellas; y aunque parezcan buenos para la execucion, su mismo impetu los haze errar.

E. 280.

Los grandes aborrecimientos suelen nacer de grandes amistades.

F. 281.

No puede durar mucho la priuación de vn hombre altiuo con vn Principe de animo vil, y flaco: porque el priuado despreciará al Principe, y el Principe temerá su espíritu, y altiveza.

G. 282.

Las gracias y donaires que traen consigo mucho de verdad, siempre dexan en el animo de quien las oye, y contra quien son, vna suerte, y cruel memoria de si; y mas en los Principes.

cauar ¹⁰⁶ vn hoyo, [para meterle en el], en vn campo fuera de la ciudad; y reprehendiendole Flauio, de que le auia hecho angosto, y poco hondo, teniendo al rededor de si algunos soldados, le dixo: *Ni aun esto ha sido conforme a la disciplina militar*. Y ¹⁰⁷ amonestandole el Tribuno, que estendiesse animosamente la garganta: *Oxala*, (dize Flauio,) *me hieras tu con tanto animo*. Y temblando mucho el Tribuno; ^A y auiedole por esto cortado la cabeça a penas de dos golpes, se vanagloriò delate de Neron de su crueldad, diziendo: ¹⁰⁸ *Que le auia muerto de golpe y medio*. Tras este dio Sulpicio Aspro Centurion vn grande exemplo de constancia: que preguntandole Neron, porque causa auia conjurado en su muerte, le respondió breuemente: ^B ¹⁰⁹ *Que de otra suerte no se podia poner remedio en tantas maldades suyas*. Entonces recibio la pena de muerte, que estaua ordenada. Y tambien los demas Centuriones no degeneraron de lo que deuian al punto de su estado, en passar con entereza por el castigo que se les daua. Pero Fenio Rufo no tuuo el mismo animo que estos; sino que aun en su testamento metio sus lamentaciones.

S. XXVII.

E Staua esperando Neron, que el Consul Vestino fue- se tambien nombrado entre los delinquentes, teniendo por hombre terrible, violento, y que tenia aborrecimiento, [y pasión contra el Principe]; pero los conjurados no se auian aconsejado con Vestino, ni comunicado el negocio con el; ^C algunos por sus competencias viejas; y muchos, ^D porque le tenian por hombre arrojadizo, y con quien no se podia hazer compañía [para nada]. Mas el aborrecimiento de Neron contra Vestino ^E auia comenzado de vna particular amistad, y estrecha familiaridad entre los dos; mientras ^F que este auiendo conocido de todo punto la vileza, y poquedad de animo del Principe, le menosprecia; y Neron teme la ferocidad, y altiveza de animo [de Vestino]; siendo muchas vezes motejado y escarnecido del con asperas gracias y donaires; ^G las cuales, si traen consigo mezclado mucho de verdad, dexa de si vna fuerte y aspera memoria en el animo de quien recibe el to- que

Muerte de Subrio Flauio como soldado.

Muerte de Sulpicio Aspro con grande animo.

Fenio Rufo muere femilmente.

Neron qui fiera que los cōjurados nõbraran a Vestino.

Enemistad entre Nerón, y Vestino, Cōsul.

Otra. ^H Del amigo

Fenio Rufo acutado por cõplices en la cõjuracion.

○tra.
† Secreta.
†† Despues
fue muger
de Neron;
Suet. c. 35.
de Neron.
Y porque
no le halla
delito, ha-
zele matar
por estado,
pero tira-
nico.

que dellas. Auiafe añadido á esto vna † reciéte causa de enemistad; que Vestino auia tomado por muger a † Statilia, ^A sabiendo que vno de sus adulteros era Cesar. Sin auer pues contra el, ni delito, ni acusador, por- que no podia vsar, para acabarle, del color de auer si- do nombrado por los conjurados, boluiendo el animo en vsar para esto contra el ^B de la fuerça del señorio, [y valerfe del poder del estado], embia a Gerelano, Tribuno, con vna compañía de soldados; ^C y manda- le que preuenga las traças, y acometimientos del Con- sul; que ocupe su casa, que era como vna fortalez- za, y oprima la escogida iuuentud, que tenia consigo: porque Vestino tenia su casa sobre la plaça; y en su seruiçio ¹¹⁰ esclauos hermosos, y de buen parecer, y todos de vna misma edad. Vestino auia cumplido aquel dia con todos los negocios del Consulado; y estaua celebrando vn banquete, [que hazia a sus ami- gos]; ^D o no temiendose de nada; o para disimular el miedo; quando entrando los soldados donde estaua, le dixerón, que le llamaua el Tribuno. El Consul sin detenerse vn punto, se leuanta de la mesa; y a vn mis- mo tiempo se le apressuran todos los aparejos, y pre- uenciones de muerte; cierrase en vn aposento; viene alli el medico luego; cortanle las venas, y aun estando en su fuerça y vigor se mete en el baño, ruciasse con a- gua caliente; [y murio] sin echar palabra, en que se a- piadasse de si. Entretanto estuuiéron cercados de la guardia de soldados los que auian comido con el, y no los dexaron salir hasta muy entrada la noche; despues que Neron auiendo imaginado, y escarnecido vn rato del miedo, que auian passado, esperando la muerte que temian recibir cada momento, manda que los dexen sa- lir, diciendo: *Que con harta pena auian pagado el banquete Consular.*

§. XXVIII.

Muerte de
Lucano.

TRas esto manda Neron, que se execute la muerte de Marco Aneo Lucano: el qual corriendole le sangre de las venas, [que se auia abierto], quando echa de ver y conoce, que se le van enfriando los pies, y las manos, y que se le va apartando poco a poco el espi- ritu de las extremidades; teniendo aun caliente el pe-

N n 3 cho,

A. 283.

Ninguna cosa puede auer mas peligrosa para vn Cortesano; q̄ entremeterse con la amiga de su Principe, aunque sea por via de casamiento.

B. 284.

Quando el tirano acaba de abo- rrecer a vn particular, y desearle la muerte; sino hallare causa, cō que justificar su intento, al fin se védra a valer de la fuerça del po- derio; y pondra por razón, y color de lo que haze, que assi cōuiene a la conseruacion de su estado.

Lib. 3. reg. c. 21.

C. 285.

Para oprimir a vn varō insigne, y esclarecido, auiendo razon y causa para ello, suelefe pro- ceder con gran priessa, para pre- uenir sus traças, y consejos.

D. 286.

Las demasiadas apariencias de cō fiança, y seguridad de animo en vn particular aborrecido del tira- no, que anda ensangrentandole en los nobles de la ciudad, o es se- ñal de inocencia; o mucho mie- do, y que se haze para disimu- larle.

Aforismos.

A. 287.

El juicio humano es tal, que muchas veces hablado de otros, pronóstica y anuncia los males, y de las venturas que han de venir sobre él; y quando le sucede el caso, le viene a la memoria.

En este lib. afor. 304. *Lo qual entiendo, y luego. Pero despues que Julio Vindice, &c.*

C. 288.

A los conjurados que se apressuraron en confessar su delito, fuele a los Principes tener por conveniente perdonarles la pena que merecen: por dar exemplo de lo mismo a otros tales.

B. 288.

A los conjurados que se apressuraron en confessar su delito, fuele a los Principes tener por conveniente perdonarles la pena que merecen: por dar exemplo de lo mismo a otros tales.

C. 289.

En el delito de conjuracion, para recibir castigo por el; tanto fuele bastar que el Principe crea, q̄ no le aborrece, como que se le prueue, y sea verdad.

D. 290.

Mucho se aumenta la gloria de los que no dexan a sus amigos aun en las adversidades.

E. 291.

El Principe ordinariamente aborrece; a los que compitieron con el en alguna cosa de su gusto, o señorio.

F. 292.

La excelencia, y claridad del nombre de los vasallos en tiempo de tiranos basta, para que con el nombre de qualquiera conjuracion q̄ se descubra contra su persona los destierre; temeroso de q̄ el pueblo llevado de aquel tonido no los tome por cabeza contra el.

cho, y siendo señor del alma y entendimiento; ^A acordandose de ciertos versos compuestos por el; en que auia escrito de vn soldado herido, que auia acabado con semejante especie de muerte; refirio los mismos versos: y estas fueron sus vltimas palabras. Luego murieron Senecion, Quinctiano, y Sceuino, no como se esperaba de la passada blandura, y afeminacion de vida; y tras ellos el resto de los conjurados sin dicho, ni hecho alguno, que sea digno de memoria. Mas entretanto q̄ esto passaua, la ciudad se yua hinchendo de mortuorios, y el Capitolio de victimas y sacrificios; vno por el hijo, otro por el hermano, pariente, o amigo muertos por justicia, acudian alli a dar gracias a los dioses; adornauan la casa del Principe con laurel; rodeauansele de las rodillas, ¹¹¹ cansauanle, y fatigauanle besando su mano derecha. Y el creyendo que todo esto era de contento, ^B galardona las apressuradas confesiones de Antonio Natal, y Ceruatio Proculo con no darles la pena de la culpa que tenian en la conjuracion. Milico enriquecido con los premios que recibio por descubridor del caso, tomò para si el nombre de conseruador en lengua Griega. De los Tribunos Granio Siluano, aunque absuelto deste delito, se matò con sus manos; y Stacio Proximo corrompio el perdon que auia alcanzado de Cesar, con la vanidad de su muerte. Fueron priuados del Tribunal Pompeyo, Cornelio Marcial, Flauio Nepos, y Stacio Domicio, ^C no por ser conuencidos de auer aborrecido al Principe; sino como que esto se creia, y entendia de ellos. Nonio Prisco, Glicio Galo, y Anio Polion, mas infamados por la amistad que tenian con Seneca, que conuencidos [del delito de que se trataba], fueron condenados en destierro perpetuo. A Prisco acompañò Antonia Flacila su muger; y a Galo Egnacia Maximila; [auiendolos amado] primero estando enteras sus grâdes riqueza; despues [quisieron hazer lo mismo], auiendose les quitado [con la sentencia del destierro]. ^D Lo qual en ambos estados les aumentò gloria. Fue también desterrado Ruso Crispino con ocasion desta conjuracion ^E pero de antes era aborrecido de Nerò, porque auia estado casado con Popea. ¹² A Verginio, y Musonio Ruso echò desterrados de la ciudad ^F la claridad y excelencia de su nombre:

Muerte de otros conjurados.

Sacrificios por las muertes q̄ haze el tirano.

Premio a los descubridores de la conjuracion.

Penas, y destierros de los indiciados; pero no conuencidos del delito.

por-

porque Verginio sustentava los estudios de los moços Romanos con la eloquencia; y Musonio con preceptos de Filosofía. Cluudio Quirio, Julio Agripa, Blitio Catulino, Petronio Prisco, y Julio Alano, fueron echados a las islas del mar Egeo, como para hazer escuadrón, y número de cójurados. Pero Cadicia muger de Sceuino, y ¹¹³ Cesonio Maximo fueron echados Italia, auiendo conocido ser reos solamente en la pena que recibieron. Atila madre de Aneo Lucano, sin ser absuelta, se disimuló con ella en el castigo del delito.

§. XXIX.

Neron hazé merced a los soldados de su guarda. *† Veinte mil maravedís.* Y a algunos amigos suyos.

Neron despues de executadas estas cosas, haziendo vna oración a los soldados, ^A da a cada ¹¹⁴ vno de los ordinarios de la guarda dos [†] mil festercios; y ¹¹⁵ añadió, q̄ el trigo q̄ auia de comer, se les diesse de valde; q̄ antes como si les huiera de cōtar lo q̄ se auia hecho en la guerra, junta el Senado; y alli cōcede la honra triūfal a Petronio Turpiliano hōbre Consular; y a Coceyo Nerua, q̄ estaua nōbrado para Pretor, y a Tigelino Capitā de su guarda; engrandeciendo a Tigelio; y Nerua de manera, q̄ demas de las estatuas triūfales q̄ se les pusieron en la plaza, hizo tambien poner sus imagenes en Palacio. Dio a Ninfidio las insignias Consulares, de quien referiré algunas cosas; pues agora primeramente se ha ofrecido tratar del: porque tambien este serā parte de las desuenturas, y estragos Romanos. ^B Auiendo pues este nacido de madre libertina, y que auia entregado comunmēte su hermoso cuerpo a los esclauos, y libertos de los Principes, dezia q̄ era hijo de Cayo Cesar; porque a caso era alto de cuerpo, y de rostro ayrado, [en lo qual se le parecia]; o porque Cayo Cesar amigo de tratar con mugeres publicas auia tambien burlado, y escarnecido de su madre. Pero Neron auiendo juntado el Senado, y hecho vna oracion sobre el caso sucedido, añadió a esto que hizo publicar vna cedula suya al pueblo, en que se contenia lo mismo; ^C y escriuir en los libros publicos los que auian descubierto la conjuracion; y las confesiones de los condenados: ^D porque era muy mal tratado en el vulgo con los discursos, y voz que corria en el; como que huuiesse muerto los varones inocentes por miedo, o por ^E aborrecimiento. Mas en auerse comēçado esta conjura-

Nacimieto de Ninfidio.

Neron como se quiere escufar de la fama de tirano, q̄ corria contra el, publicado el processo.

Otra. *† Embidia.*

Los que llegan a ser priuados de vn Principe; y a caso son de escuro nacimiento; suelen procurar fingirle grande, aunque sea haziendo mala a su madre.

A. 293.

El Principe contra quien se han conjurado sus vassallos, despues que ha castigado el delito, procura grangear las comunidades, y Grandes de su Reyno, con dadiuas y mercedes.

B. 294.

Los que llegan a ser priuados de vn Principe; y a caso son de escuro nacimiento; suelen procurar fingirle grande, aunque sea haziendo mala a su madre.

C. 295.

El tirano que ha henchido la ciudad de sangre de cōdenados, procura justificar en el vulgo su causa, con publicar contra ellos el processo de los delitos que les imputa; para que no se entienda, que los matò por miedo, o por aborrecimiento.

D. 296.

La conjuracion contra el tirano le acaba, si los conjurados salen con ella; o le infama, si se descubre antes de la execucion: porque de ordinario corre en el vulgo fama, no de que los matò por semejante delito; sino que se valio de aquel color, para acabar los hombres inocentes y esclarecidos de miedo, y aborrecimiento; o por codicia de sus riquezas: que el vulgo siempre los persigue de la manera que puede.

En este lib. afor. 170.

E. 297.

Nūca puede auer duda en la verdad de las conjuraciones contra vn Principe: porque en su vida ay quien tēga cuidado de saberla; y despues de su muerte aun quedan muchos, q̄ confiesan libremente lo que passò,

Aforismos.

A. 298.

Los que tratá con el tirano lleno de sangre de sus vassallos, quáto mas tristeza ay dolor tuieren de las maldades, y muertes, que comete, tanto mas se suelen entregar a la adulacion, y demostració de contento por lo que haze.

B. 299.

Señal es de maligno animo, que rer vengar sus pasiones particulares, aunque sea con daño publico.

C. 300.

Quando el Principe se escapa de algun gran peligro, siépre lo debe reconocer de Dios, y darle particulares gracias por ello; auiendo aun sido tal la costúbre de los Gentiles, y de sus tiranos.

juracion en auer crecido, y cobrado fuerças, y en auerse descubierto desta manera, ni entonces pusieron duda los que tienen cuidado de saber, y entender la verdad; y afsi lo confieflan también los que despues de la muerte de Neron boluieron a la ciudad.

§. XXX.

MAS estando en el Senado todos prostrados, y rendidos a la adulacion, ^A y mas quanto mas dolor y tristeza tenía cada vno; Alieno Clemente començò a laborotarse, y reprehender asperamente a ¹¹⁶ Junio Gallion medroso con la muerte de Seneca su hermano, y que estaua encomendandose humilmente en los ruegos y fauor de todos por su saluacion, llamandole enemigo de la Republica, y parricida; hasta que los Senadores por común consentimiento de todos le amedrentaron, y apartaron desto, [diziendole]; ^B *Que no pareciese, que se valia y abusaua de las desventuras, y males publicos, para executar con ellos su rancor particular; y que con renouar aquellas cosas que se auian compuesto, y borrado con la mansedumbre del Principe en su animo, no las truxesse, y aplicasse a materia de nueva crueldad.*

^C Tras esto se decretò, que se diessen gracias a los dioses, y se les ofrecieffen dones; y particularmente en honra del Sol, que tiene vn templo antiquissimo junto al Circo, en que se traçaua la execucion de la maldad; el qual con su deidad auia descubierto los secretos de la conjuracion; y que las fiestas de los juegos Circenses, que se hazian en honra de Ceres, se celebrassen cada año con mayor carrera, y mas numero de caualllos; y que el mes de Abril tomasse el apellido de Neron; que se edificasse vn templo a la salud en aquel lugar, de donde Sceuino auia sacado el puñal. ¹¹⁷ El qual puso, y consagrò Neron en el Capitolio con vn titulo sobre el que dezia: *A Iupiter vengador.* Lo qual entonces no se considerò, ni se hizo caso dello; pero despues que Julio [†] Vindice tomò las armas contra Neron, se aplicaua esto a vn aguero y anuncio de la vengança venidera. ¹¹⁸ Hallo escrito en los Commentarios del Senado, que Cerial Anicio nombrado por Consul auia dicho quando llegò a votar, que lo mas presto que pudiesse fer, se edificasse a costa del publico vn templo al Diuo Neron. Lo qual real-

Junio Gallion acusado por Alieno Clemente.

[†] Segun Libro.

Fiestas por el descubrimiento de la conjuracion.

Neron pone el puñal en el Capitolio; y con palabras de anuncio de su muerte. [†] Vengador.

realmente decretava el , como a persona que auia subido de la cumbre mortal, y que merecia la reuerencia y veneracion de los hombres; para que despues se conuirtiese en agujero de su muerte. ¹¹ Porque al Principe no se dà la honra deuida a los dioses , antes que dexede viuir entre los hombres.

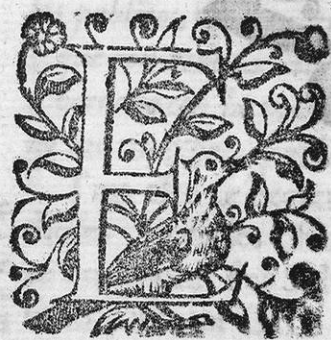


LIBRO



LIBRO DECIMO- SEXTO DE LOS ANA- les de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte del Di- uo Augusto.

S V M A R I O.



*E*N Africa se buscan tesoros falsos; y pintase la vanidad de Neron en esto: el qual haze en Roma la fiesta quinquenal, y sale en los juegos della, como representante. Muere Popea; y hazensele grandes exequias. Salen desterrados de Roma Cayo Cassio, y Lucio Silano. Este al fin muere por orden del Principe; y tras el otros muchos; y entre ellos Lucio Vetere, su hija, y mujer, por no verse condenados injustamente. En tierra de Labor ay una gran tempestad, que se toma por prodigio. Y el Principe ordena, como Anteyo Ostorio, Mela, Petronio, y Crispino se maten ellos mismos. Propone se acusacion contra Peto Trasea, que entonces era la luz del Imperio Romano; y contra Barea Sorano. Sale su cõdenacion; y ellos se absueluen con matarse. Esto passa en un año: porque lo que falta de la Historia, ha nos lo quitado el descuido de nuestros mayores.

Cayo

Consules. *Cayo Suetonio, y Lucio Poncio T. selino.*

Aforismos.

Cesfelio Basso promete a Nerón un tesoro soñado.

Otra. † De espíritu de avaro, y reboloso.

Que dice auia dexado Dido.

Nerón cree la vanidad del testoro; y embia por el.



TRAS A todas estas cosas burlò y escarnecio la fortuna de Nerón por su misma vanidad; tomando ocasion de vna promessa de Cesfelio Basso; que siendo Cartagines de nacion, ^B y de entendimiento turbado, confuso, y rebuelto, tomò vn sueño, que tuuo ^C vna noche, por vna esperança, en que sin duda se podia hazer fundamento. Y auiendo con esto venido a Roma, y comprado la entrada del Principe, le manifiesta que auia hallado en vna heredad suya vna cueua de grandissima hondura; en que estau guardada gran cantidad de oro, no reduzido en monedas, ni acuñado, sino en massa de metal, como lo solian poseer nuestros mayores. Que en esta cueua auia muros de ladrillos muy grandes; y de otra parte columnas de piedra. Que auian estado encubiertas estas riquezas por tantos siglos, para que con ellas se aumentassen los bienes, y prosperidades presentes. Pero que en quanto se podia entender por conjeturas, Fenissa Dido quando vino huyendo de Tyro despues de auer edificado a Cartago, auia escondido aquellas riquezas: ^D para que el nueuo pueblo no lozaneasse, y se diese al vicio, y delicadeza con la demasia destas; o los Reyes de Numidia, que ya sin esto los aborrecian, se encendiesen a hazerles guerra con la cudicia del oro.

§. I.

Nerón pues sin considerar bastantemente quien era el autor; ni la fee, que se pudiese dar al negocio; ^E y sin embiar personas, que viesse lo que este dezia, y entendiessen, si eran verdaderas las cosas, que afirmaua; el mismo de suyo aumenta el rumor desta nueua; y embia personas, que le traigan aquel testoro, como si fuera vn fago, y presa ganada de los enemigos. Y para que esto se haga con mas priessa, se les dan nauios escogidos, y galeras de mucha ligereza, [en que se vaya, y buelua]. Ni en todos aquellos dias auia corrido en el pueblo fama de otra cosa, sino desto, con la credulidad de los que lo yuan publicando diferentemente. Y a caso se celebrau

en-

A. 1.

Muchas vezes los Principes se burlan, y escarnecé a si mismos con la vanidad, con que creen grandes fortunas suyas.

B. 2.

Bien se puede tener por hombre de entendimiento turbado, el que da credito a sueños.

C. 3.

Los hombres de espíritu de avaro, y reboloso, facilmente cobiben esperança de qualquiera pronostico de bien venidero, au que por causas muy inciertas.

D. 4.

Las demasias riquezas en el pueblo; y mas fundado nueuamente, de ordinario sirven, de que sus moradores se entreguen al vicio, y superfluidad; o que sus comarcas por cudicia dellas los desafossieguen, y mueuan guerra.

E. 5.

La gran fortuna en los Principes es causa, de que crean facilmente qualquiera milagro, que sea aumento desta; sin mas pesquisa, ni aueriguacion del caso.

Aforismos.

A. 6.

Las cosas nuevas, grandes, y extraordinarias que suceden en tiempo de vn Principe en aumento de su grandeza, son la principal materia, que toman los Oradores, y Poetas, para escriuir, y orar en su alabanza.

B. 7.

La demasiada credulidad en los Principes sera causa, de que los Cortesanos, Oradores, y Poetas de su tiempo, compongan, y fingan grandes cosas de su fortuna; aunque vanas, y sin fundamento.

C. 8.

La esperanza de grandes riquezas que ha de sacar el Principe de algun nuevo tesoro, o mina, suele ser algunas vezes causa de la pobreza publica; arrojando se con ella a nuevas mercedes, que despues se ayau de cumplir con la hacienda, y sangre de sus vassallos.

D. 9.

El suceso de los engañadores, y hombres temerarios que prometen vanamente grandes cosas, sera, que quando vieré, que no les sale bien lo, que tienen traçado, cayau en vergüenza, y miedo del castigo, de que son merecedores; y por escaparse del, se arrojan a resoluciones mas infames.

E. 10.

Quando se tiene opinion de credulidad en el Principe, mas facilmente se arroja todos a la adulacion, haciendole merecedor del premio de las virtudes, que no posee.

F. 11.

El consejo de vn Principe ha de procurar por todos los medios posibles quitar; o almenos disminuir la deshõra, y afrenta del Principe.

entonces la segunda vez las fiestas quinquenales; y asien ellas ^A tomaron desto la principal materia ¹ los Poetas, y Oradores, para estenderse en alabanza del Principe, [diziendo]; *Que en su tiempo la tierra no solo engendroua las yeruas, y frutos acostumbrados, y el oro mezclado con otros metales; sino que con nueva fertilidad, dauan sus frutos los campos, y que los dioses nos traian a las manos riquezas, sin buscarlas, ni procurarlas.* ^B Y otras muchas cosas seruiles, que fingian, y componian con suprema eloquencia, y no menor adulacion, seguros de la facilidad de Neron en creerlas todas. Y ua entretanto creciendo la demasia, y superfluidad de los gastos con la vana esperanza que se tenia; y consumianse las antiguas riquezas, como que ya se huuiessen orecido otras, que echasse a mal en muchos años; y aun delas yua ya haziendo mercedes. ^C Y la esperanza que se tenia por cierta de las riquezas, era vna de las causas de la pobreza publica. Pero Cesselio Basso, auiendo cauado su heredad, y los campos al rededor della muy a lo largo, y afirmando que este, o aquel es el lugar de la cueua prometida; y siguiendole no solamente los soldados que auia traído consigo, sino tambien la multitud de vilanos, que se auian tomado para la obra; al fin dexada su ocura y deuaneo, admirandose de que antes no se huueffe verificado ser falsos sus sueños en ninguna de las señales que auia dicho, y que entonces primeramente se hallasse burlado; ^D huyò, y escapò de la vergüenza, y miedo, [que desto se le recrecia], con dar se la muerte de su mano. Algunos escriuieron, que fue preso, y poco despues libre, auiendole quitado sus bienes en lugar del tesoro, y recamara Real, que auia prometido.

S. II.
EN este medio el Senado estando ya cerca el dia de las fiestas, y competencias quinquenales; por quitar tanta deshõra, ^E ofrece al Emperador la vitoria del canto; y añade que se le dè la corona de eloquencia, ^F para que con esto se encubriessela fealdad de la asistencia en los juegos publicos. Pero diciendo Neron: *Que no tenia necesidad del fauor, ni poder del Senado, para alcanzar esta honra, siendo el solo bastante para estar a prouea contra los*

Los Oradores, y Poetas lo publican, y engrandezcan.

Cesselio Basso prometió a Neron un tesoro, y lo que se le dio.

No se halla tesoro, ni rastro del.

Que dice Cesselio Basso.

Cesselio Basso se mata.

Y como se dice en el texto.

competidores desta corona; ^A y que alcanzaria la deuida alabanza en esta contienda por justa sentencia, y voto de los juezes della. Lo primero recita sus versos en el tablado destas fiestas. Y luego pidiendole el vulgo con grande instancia: *Que publicasse todos sus estudios;* (que estas palabras formales le dixeran;) entra en el teatro fujerandose, y obedeciendo a todas las leyes de los que tañen, y cantan a la citara; que ni estando cansado se sentasse; ni se limpiasse, y quitasse el sudor, sino con el vestido que traia; que no se le viesse echar superfluidad alguna por la boca, y narizes. Y ² al cabo hincado de rodillas, y venerando, y reuerenciando con la mano aquel grande ayuntamiento de gente, estaua con vn miedo, y temblor fingido, esperando los pareceres, y sentencia de los juezes. Y realmente la plebe de la ciudad, como acostumbrada tambien a fauorecer, y ayudar los meneos, y visages de los representantes, ³ hazia vna manera concertada de vozeria, y estruendo, y vn aplauso compuesto, y ordenado, [como en aprouacion de lo que oian]. Creyeras alegrarse dello; ^B y por ventura se alegrauan por la injuria, [y afrenta que se le seguia] desta infamia, y pecado publico. Pero los que auian venido a Roma de las ciudades, y lugares apartados, y que conseruauan aquella seueridad, y costumbres antiguas de Italia; y los que auian llegado a Prouincias mas remotas, y que no estauan vsados a tales vicios, y dissoluciones, o con embaxadas, o con negocios suyos particulares, no podian sufrir el mirar aquello; ni acudian bié a aquel deshonesto trabajo: porque no sabian abrir, ni palmeaar las manos, y assi turbauan a los platicos en esto. Y muchas vezes los apaleaua, y maltratauan los soldados qe estaua repartidos por los asientos, para q no passasse momento alguno de tiempo en clamor y vozeria desigual; o en silencio floxo y pereçoso. Fue cosa notoria, q muchos caualleros haziendo fuerça en passar por la estrechura de las entradas, y por la gran multitud que los apretaua; auian quedado molidos, quebrantados, y ahogados: y a otros continuando a estar sentados de dia; y de noche a estas fiestas, y juegos, les auian dado enfermedades mortales. ^C Porque que mas graue miedo padecian, si faltauan a la fiesta,

Neron canra, y tañe en el teatro guardando todas las leyes del.

La plebe de la ciudad haze mueftras de aprouarlo.

Pero los forasteros lo reprueuan

Otra: Desbombrado, indecete, y que no conuenia a sus personas, y estado.

Los que miran la fiesta asisten a ella por fuerça.

Y hazefe juyzio, y da se castigo por los meneos, y movimientos.

Aforismos.

A. 12.

El hombre poderoso que se entrega al deseo de vn exercicio infame, no le parece que saca gusto, aunque se le de el premio, y precio que puede sacar de la infamia; si publicamente no le vya en presencia del vulgo en cõpetencia de otros particulares.

Lib. 14. de los Anal. asor. 81.

B. 13.

El pueblo muchas vezes se alegra de vn vicio publico del Principe aborrecido d por sus obras, por la infamia, y afrenta que se le ha de seguir del.

C. 14.

Vno de los mayores trabajos que se passan con el tirano, es auer de aprouar sus vicios, y pecados, y bautizarlos con nombre de virtudes; a pena de caer en su aborrecimiento, y tras este en su perdition propia.

Oo ta,

Aforismos.

A. 15.
 Por las ofensas de los Principes luego se da el castigo merecido a los hombres baxos; y cō los ilustres se disimula por entonces; y despues se executa el aborrecimiento, que se concibio contra ellos.

B. 16.
 Los buenos de la Republica con dificultad pueden defender a los hombres esclarecidos del enojo, y pafsion de los tiranos: porque tienen poca autoridad con semejantes Principes.

C. 17.
 Los que han de ser grandes hombres en beneficio publico, parece que muchas vezes se escapan por prouidencia diuina de grandes desastres, en que estan para caer.

D. 18.
 Muchas mentiras se escriuen de los tiranos por el aborrecimiento que se les tiene; viuiendo deseosos todos los que escriuen de aumentar las causas, y razones desto.

Lib. 14. de los Anal. afor. 55.

E. 19.
 No es verisimil que el marido muy deseoso de hijos, y muy enamorado de su muger, la mate estando con juyzio entero de lo que haze; y mas conociendo que es a proposito para darle la sucesion que pretende.

F. 20.
 Locura es alabar los dones de fortuna por virtudes que son bienes del animo; pero para todo esto basta la ceguedad del amor, que quita el juyzio, y conocimiento natural.

G. 21.
 El tirano antes que acabe a los hombres insignes, y esclarecidos que traça destruir, suele dar algunos indicios de su pensamiento.

Lib. 15. de los Anal. antes del afo. 87. Aquella afrenta anuncio de la muerte que estava para dar sobre el.

ta, auiendo muchas personas que en publico, y mas en secreto pesquifauan, y notauan los nombres de los que no yuan; los rostros; los meneos; la tristeza, y alegria de los que se juntauan a estos juegos; [y lo referian al Principe]. ^A Por donde los hombres mas baxos luego eran castigados; y con las personas ilustres se disimulaua por entonces, y despues se executaua el aborrecimiento con cebido contra ellos. Deziase, que estando Vespasiano en estas fiestas auia sido reprehendido, y culpado asperamente por ⁴ Febo, liberto de Cesar, de que cerraua los ojos para entregarse al sueño; y que con dificultad le auia defendido por entonces desta calūnia ^B las intercessiones, y ruegos de los mejores de Roma; ^C y que despues auia escapado de la perdicion, y muerte que estaua para dar sobre el, con mayor fortuna, y a fuerça de los hados, [que quisieron guardarle para mayores cosas].

S. III.

A L cabo desta fiesta murio Popea, por vn enojo casual de su marido; que estando preñada la matò de vna cox que la dio en el vientre. Porque yo no creerè que aya muerto de veneno dado por su orden; aunque algunos autores lo escriuan asì, ^D mas por aborrecimiento de Neron, que porque ello sea verdad, ni se le aya de dar fee. ^E Porque viuia muy deseoso de tener hijos, y muy sujeto, y rendido al amor de su muger. No se quemò su cuerpo como es costumbre Romana; ^F sino vngido, y embalsamado a la vsança de los Reyes estrangeros con cosas olorosas, se metio en el sepulcro de los Iulios. Pero con todo esso se le hizieron exequias publicas; y el mismo Neron en el lugar diputado para semejantes oraciones alabò su hermosura; y que auia sido madre de vna diuina hija, y ^F otros dones de fortuna en vez de las virtudes, [que se suelen celebrar en estos lugares]. La muerte de Popea; que asì como en lo publico fue triste, y dolorosa, asì fue alegre y regozijada para los que se acordauan de su deshonestidad, y crueldad; Neron la puso en el vltimo grado donde podia llegar, con vn nueuo aborrecimiento que añadio al de toda su vida passada; prohibiendo a Cayo Casio, que no se hallasse en sus obsequias. ^G Lo qual fue la primera señal de su mal, y que no se le disirio mucho

Los Ordo...
 Neron...
 Peligro en que se vio Vespasiano en el Imperio de Neron.

Peligro en que se vio Vespasiano en el Imperio de Neron.

Muerte de Popea.

Forma nueva de sepultura para Popea.

Haze Neron la oracion publica en su alabanza.

Casio, y Silano desterrados de Roma.

tiem-

Aforismos.

A. 22.

Por antigüedad de riquezas heredadas de los passados; por grauedad de costumbres; claridad de linage; y modestia de su mocedad, puede vno hazerse mas insigne, y notable q̄ todos los de su tiempo.

B. 23.

El tirano siendo cobarde de su natural, facilmente se espanta con qualquiera sombra y cō este miedo, para hundir y acabar los hombres grandes, y esclarecidos de su Reyno, a quiē aborrece, siempre les imputa delitos de rebelion, y ofensas de Magestad; sacandolas de qualesquiera muy liuanos indicios; como la cosa que mas aborrecible suele ser a todos los hombres: por el daño, y peligro común

C. 24.

Los que quieren turbar el estado en tiempo de vn tirano; y mas siendo su nombre aborrecible en el pueblo; suelen valerse para esto de moços de noble linage, y de animo defenfrenado, y despeñadizo; para hazer ostentacion dellos, y mouer y leuantar nouedades.

D. 25.

El cortesano; aunque de gran lugar y esperanças; guardese estado en fortuna particular de ordenar los cargos y officios en su casa de las dignidades que espera: porq̄ leuantará contra si la embidia, y aborrecimiento de todos sus iguales, y mayores; y dará lugar a que le malinea con su mayor; y mas en tiempo de Principe de nuevo imperio y señorio; y siendo de cosas que se enderecen al supremo estado.

Lib. 2. de las Hist. afor. 179.

E. 26.

En materias de rebelion ninguna cosa espanta, ni fofsega tanto a vno, como el castigo de sus deudos por esta misma causa.

F. 27.

La muger del cōdenado por aborrecimiento del tirano, mas que por sus delitos, de ordinario caerá con su marido, aunque con sombra de otros pecados; que para que se crean, se le imputaran de deshonestidad: porque se proceda con sombra de justicia.

tiempo. [Pero no fue esto solo lo que hizo en esta ocasion; que] tambien añadió a ello [la perdicion, y muerte de Silano]; y ambos no con otro delito, sino que sobre pujauan a todos los de Roma; Casio en muy antiguas riquezas, y en grauedad de costumbres; y Silano en claridad de linage, y en modesta iuuentud. Auiedo pues sobre esto embiado al Senado vna oracion, tratò largamente en ella, que ambos fuesen quitados de la Republica; y imputò a Casio, que entre las imagenes de sus mayores auia tambien honrado, y reuerenciado la de Cayo Casio, intitulada desta manera: *Capitan del vando*. Como que por esto se entendiesse que andaua procurando principios, y ocasiones de guerra ciuil; è introducir en la Republica rebelion contra la casa de los Cesares. Y por no vsar para las discordias que pretendia de la memoria sola deste nombre enemigo, y aborrecible, auia tomado para esto mismo la persona de Lucio Silano, moço de noble casa, y de animo defenfrenado, y sin consideracion, de quien pudiesse hazer ostentacion, para mouer, y leuantar nouedades. Tras esto reprehendio, y culpò asperamente a Silano de aquellas mismas cosas de que auia acusado a su tio Torquato; como que ya ordenasse los cargos, y cuidados del Imperio, y nombrasse libertos que siruiesse de Contador, de Caciciller, y Secretario; cosas todas vanas y falsas: porq̄ Silano viuia mas cuidadoso y recatado, con el miedo que traia en el animo, y espantado tambien con la caida, y muerte del tio, para guardarse con tiempo de no venir a caer en otro tanto. Echa Nerò despues desto algunos, que con nombre, y color de descubridores del delito, compongan falsamente contra Lepida, muger de Casio, y tia de Silano hermana de su padre; que auia cometido incesto con el hijo de su hermano; y q̄ auia hecho algunos sacrificios con ceremonias crueles, y maluadas. Traianse por cōplices del delito Vulcacio Tertalino, y Marcelo Cornelio, Senadores, y Calpurnio Fabato: cauallero Romano: los quales apelado para el Principe, escaparon de la cōdenacion q̄ tenia ya cerca; y despues estando Nerò ocupado en mayores maldades, no se tratò desto, como de cosas de menos importacia, y se saluaron. En tōces por decreto del Senado fueron Casio y Silano des-

Por sus virtudes.

Pero imputansele culpas muy dignas de risa.

o falsas.

Lepida acusada con Silano.

G. 28. Qualquiera dilacion es buena para los acusados ante el tirano: porque por ventura con esta escaparan de sus manos; no tanto por su clemencia, como por su oluido, ocupandose en mayores maldades.

Aforismos.

A. 29.

Los hombres graues, y sabios fue-
len sufrir con prudencia quales-
quier casos que les sucedan en la
vida, aunque menos los merezcan;
sabiendo que no puede caer sob-
re ellos injuria, que no sobrepu-
jen, y vençan con su virtud.
En este lib. afor. 60.

B. 30.

El varon fuerte aunque se vea en
el vltimo punto de su vida por
ma no de los ministros del tirano,
suele estar mas inclinado a ira q̄
a miedo; y quiere mas morir de-
fendiendose dellos, (aunque en
vano,) que entregandose vilmén-
te al verdugo las manos atadas.
*Lib. 1. de los Anal. afor. 37. A quiẽ
aunque ignorante del caso, y sin ar-
mas, con dificultad mató vn Centuriõ
valiente, y animoso.*

C. 31.

Siempre el tirano aborrece los
parientes del que matò violenta-
mente, y sin razon; como a perso-
nas que parece le estan dando en
rostro con aquella injusticia.

D. 32.

El criado que se halla deudor de
su amo por mala administracion
de su hacienda, facilmente se in-
clinara a ser su acusador, si cono-
ce que es aborrecido del tirano;
para librarse con esso de lo que
dexe.

E. 33.

Quando se admite el dicho de
vn enemigo que fue castigado, o
preso por el q̄ agora està en ju-
zio, y aun se le da por ello absolu-
cion de sus delitos; mal anda la
causa del acusado; pues es señal
manifiesta del deseo de su perdi-
cion; que ay en el tirano que le
ab suelue.

terrados perpetuamente; y remitido a Cesar, que de-
terminasse en la causa de Lepida, lo que le pareciesse.
Y ¹¹ el destierro de Casio fue a la isla de Cerdeña:
que † al fin se atendia, y esperaua al mandamiento del † *Passo sal-*
Senado. Y a Silano, como que le lleuauan a ¹² la isla ^{10.}
de Naxo, le metieron en Hostia; y despues le encerra-
ron en ¹³ Bari, ciudad de Pulla. ^A Y alli sufriendo sabia Muerte de
mente este accidente, que le auia venido muy sin mere-
cerle, llegò de repente a el vn Centurion embiado a exe-
cutar su muerte; y persuadiendole este que se abriessse
las venas, le dixo Silano: *Que el realmente tenia el animo*
aparejado, y determinado ya para recibir la muerte; pero que
no queria dar la gloria de ser medio, y ministro della al que
se las abriessse. Mas el Centurion viendo que aunque es-
taua defarmado, era con todo esso hombre muy valien-
te; ^B y conociendo en el, que estaua en aquel punto mas
entregado a la ira, que al miedo, manda a sus soldados,
que le maten; y Silano no dexò de defenderse, y arro-
jar golpes todo lo que podia con las manos desnudas,
y vazias, hasta que cayò muerto, auiendo recebido mu-
chas heridas, y haziendo siempre rostro al Centurion,
como en vna batalla.

S. III.

NO menos animosamente recibieron la muerte Lu-
cio Vetere, y Sextia su suegra, y Polucia su hija, a-
borrecidos del Principe, ^C como que viuiendo le estu-
uiessen siempre dando en rostro, con auer sido muerto
por su orden Rubelio Plauto, yerno de Lucio Vetere.
Mas el principio de descubrirse su crueldad cõtra estos,
dio Fortunato, liberto de Lucio, ^D que auiendo adminis-
trado mal la hacienda que su señor le auia encargado, se
adelantò a acusarle, auiendo tomado por cõpañero pa-
ra esto a Claudio Demiano; ^E que auiedo sido preso por
sus excessos por Lucio, siendo Procõsul de Asia, le soltò,
y librò Neron en premio de la acusaciõ. Lo qual sabido
por el reo, y que el liberto, y el eran tratados igualmète,
y cõ vna misma fortuna se sale de Roma, y se va a la he-
redad que tenia en los terminos de la ciudad de Forme.
Alli le cercan secretamète soldados, que embiò Nerõ a
guardarle. Hallauase presente a esto su hija, demas del pe-
ligro q̄ veia delante, aspera, y terrible cõ el largo dolor q̄

Acusacion
d Lucio Ve-
tere.

Hecha por
vn criado.

Neron per-
dona a vn
delinquen-
te por vna
acusacion.

La hija de Lucio habla, y no muere al Principe.

† Endereca das a caufar le aborreccimiento.

Muerte voluntaria de Lucio Vete res; d su suegra; y de su hija.

auia passado desde que ella misma auia visto los matadores de Plauto su marido. Y auiendo entonces abraçado su sangrienta garganta, guardaua viua su sangre, y los vestidos ruziados con ella; ^A viuia viuda, metida, y ocupada en continuo luto, y lloro; y sin tomar mas sustento de lo que era necesario para no morir. Agora a persuasion de su padre camina a Napoles, [donde estaua el Principe]. Y porque no le dauan entrada para hablar a Neron, ^B clauandose por todas las partes por donde salia de su camara, le daua voces: *Que oyessè al inocente; y que no entregasse a vn liberto ¹⁴ vn hombre, que auia sido su compañero en el Consulado,* y esto a vezes con gritos, y aullidos mugeriles; y a vezes passando de lo que se podia conforme al sexo feminil con palabras pesadas, y llenas de † passion, y aborrecimiento, hasta que el Principe dio igual muestra de estar inmouible a todo genero de ruegos, y entero contra qualquiera cargo, nota, y aborrecimiento, que sus razones le causassen. [Bueluese pues a su padre], y auisale que desechè de su animo toda fuerre de esperança, y que se aproueche, y vse de la necesidad. Tras esto le llegan nueuas, que se daua orden, en que se conociesse de su causa en el Senado, y que se le aparejaua vna cruel sentencia. Y no faltaron personas que le amonestassen que dexasse por heredero a Cesar de la mayor parte de sus bienes; y desta manera quedasse el resto seguro a sus nietos. Mas el auiendo dado de mano a este consejo, ^C por no afean, y manchar la vida que auia passado muy cerca de la libertad, con entregarse en lo vltimo a aquella seruidumbre, da a sus esclauos todo quanto dinero tenia presente; y manda que cada vno lleue para si todo quanto auia en casa que se pudiesse llevar; y que solo se le queden tres camias que le siruan para los vltimos officios de los mortales. Entonces en el mismo aposento, y con el mismo hieirro se cortan todos tres las venas; y cubiertos cada vno con su vestido, el que bastaua para que no se viesse lo que causa verguença, se meten con gran priessa en baños de agua caliente; mirando el padre a la hija; la abuela a la nieta; y ella a entrambos; pidiendo todos al Cielo vno a porfia de otro vna breue salida al alma que se les yua deslizando; para que dexassen a los suyos viuos des-

A. 34.

La buena muger que pierde a su marido con muerte violenta, sue le viuir con continuo luto, y dolor; no perdiendo su memoria; y sin tomar mas sustento del que ha menester para viuir.

Lib. 15. de los Anal. afor. 266.

B. 35.

En el Principe que llega a aborrecer a vno, y ponerle en iuyzio, lo que obran los ruegos, y apreturas de sus dependientes, hijos, o muger, de que le oya, y acabe su causa, es, que por librarle dello se refuelua en que se acabe acabando su vida.

En este lib. afor. 86.

C. 36.

Indecente cosa es infamar, y afean la vida passada con libertad con vna baxa seruidumbre de adulacion en lo vltimo della.

En este lib. afor. 61.

Aforismos.

A. 37.
 Los aduladores del Principe no se contentan con la muerte de los aborrecidos del sino que para justificar su passion quieren q despues de muertos se acabe la causa, y sean condenados: cosa que aun los mismos Principes suelen impedir por no aumentar su aborre cimiento.

pues de si, y que muriesen tambien. Y la fortuna guardò en esto la orden [de naturaleza]; y el mas viejo murio el primero; y el mas moço fue el vltimo. ^A Fueron acusados despues de la sepultura: y decretose que fuesen castigados conforme a la costumbre de los mayores. Y Neron lo còtradixo; ¹⁵ concediendo que la muerte fuese permitida a cada vno, sin que huuiesse de tener arbitro, ni juez della. Estas burlas, y escarnios se añadian sobre executadas ya las muertes. Publio Galo Cauallero Romano por auer sido intimo amigo de Fenio Rufo, y no enemigo de Lucio Vetere, fue desterrado con prohibirle la agua, y el fuego. Al liberto, y acusador en premio dela obra hecha se còcede ¹⁶ lugar enel teatro entre los porteros de los Tribunos. Y al mes de Mayo, que se seguia despues de Abril, por otro nombre Neronio, se muda el nõbre por decreto del Senado, y se llama Claudio; y Iulio se llamò Germanico; afirmando Cornelio Orfito, que auia votado esto, que por esso auia passado el mes de Iunio sin hazer mencion del: porque los dos Torquatos muertos por sus maldades auian hecho desdichado el nombre Iunio.

Acusados despues de muertos, y sentenciados a muerte.

Destierro de Publio Galo.

Mudanse los nõbres a los meses en hõra de Neron.

§. V.

Este año † feo, y manchado con tantas maldades, los dioses tambien hizieron notable y señalado con tempestades, y enfermedades; auiedose destruido toda la tierra de Labor con grandes vientos, y toruellinos, que por todas partes arruinaron, destruyeron, y arrancaron las aldeas, caserias, arboles, plátas, y todas las yeruas, y frutos de la tierra; y llegó la violencia, y tempestad hasta los lugares cercanos a Roma. En la qual la fuerza de la pestilencia arrebatava toda suerte de hõbres; sin q se ofreciese a los ojos ninguna destéplança de aire. Pero todas las casas se henchiã de cuerpos muertos, y las calles de mortorios. No auia edad, ni sexo que viuiesse libre, y seguro deste peligro. De la misma suerte morian arrebatadamente los sieruos; q la plebe libre entre los mismos lloros y lamentaciones de los hijos, y mugeres, q mientras está sentados al rededor de sus camas, mientras los estan llorando, muchas vezes sucedia, que topando en aquel punto la muerte con ellos venian a ser quemados en las mismas hogueras aparejadas para los ya difutos. Las muertes

Orta. † infame, y cruel. Tempestades, y pestilencia en Italia.

Hecha por un criado.

Muerte de Lucio Vetere.

tes de los caualleros, y de los Senadores; aunque muy comunes las de vnós, y de otros [en esta enfermedad]; eran menos de llorar; como si con aquella comun [†] mortandad preuiniessen la crueldad del Principe, [con que al fin auian de acabar]. En este mismo año se hizierõ nuevas elecciones, y matriculas de soldados en la Prouincia de Francia Narbonense; en Africa; y en Asia; para suplir las legiones del Ilyrico; de las quales los soldados que por edad, ò por enfermedad estauan ya cansados, y no de ser uicio, eran absueltos del juramento de la milicia, y despedidos. ¹⁷ El Principe dio [†] quatro quentos de sestercios a los de la ciudad de Leon de Francia, para consuelo, y aliuio del estrago, y daños que auian padecido; con que boluiesse a leuantar lo que se auia perdido en la ciudad dinero que ellos auian dado antes de su voluntad en los acidetes de las rebueltas, y turbaciones [de la Republica.]

Otra.
† Con aquella muerte que auia de ser comun a todos.

† Quarenta quentos de marauedis. Neron haze vn foco rro a la ciudad de León en Francia, que se auia quemado.

Año 819. de Roma, de cõmõtercio de Neron.
† Lib. 14. de los Anal. 8. 18.

Antistio Sofiano deserrado, como traçafu libertad, ha ziendose] mal sin.

Siendo Cõsules Cayo Suetonio, y ¹⁸ Lucio Telefino, Antistio Sofiano, que como he [†] dicho, fue cõdenado en destierro perpetuo por vnos versos q̄ compuso en vituperio de Neron, ^A despues que entendio quanta honra se daua a los [acusadores, y] descubridores de los delitos; y que tan inclinado, y aparejado estaua el Principe para las muertes violentas de los ciudadanos; ^B siendo hombre de animo inquieto, y no pereçoso en valerse de las ocasiones, haze su amigo a Pamenes, deserrado en el mismo lugar; ^C y hombre famoso en la arte de los Caldeos; y por esso trauado en amistad con muchos; ^D valiendose para ello de la semejança de la fortuna de ambos. Y juzgando que no en vano venian muy amenudo a Pamenes mensageros, y consultas de personas grandes, viene a entender tras esto, ^E que Publio Anteyo le daua cada año cierta cantidad de dinero, para sustentarse. Y no ignoraua que Anteyo por la aficion, y amistad que tuuo con Agripina, era aborrecido de Neron; y que sus grandes riquezas eran bastantes, para causar en el Principe cudicia dellas; y que estas mismas eran a muchos causa de perdicion, y muerte. ^F Auiedo pues tomado algunas carras de Anteyo para Pamenes; y tambien hurtadole vnos librillos, en que tenia escrito el dia del nacimiento de Anteyo; y por el

A. 38.

Los premios q̄ da el tirano a los acusadores, y descubridores de los delitos, s̄n peligrosos aun para los hombres grandes: por lo q̄ mueuen a todos que ligan el mismo estilo conociendo tu crueldad, si quiera por saluar se dellos; aunque sea con delitos falsos, y fingidos en quien no los huviere verdaderos, como sea aborrecido del tirano.

Lib. 4. de los Anal. afor. 154.

B. 39.

En los cortesanos de ordinario fuele auer dos calidades; sin quietud de animo; y diligencia en valerse de las ocasiones, para medrar con el Principe.

C. 40.

Los Astrologos, y adiuinos facilmente traua amistad con los Grãdes, (y mas en tiempo de tiranos): por lo que se viue con deseo de saber lo venidero.

D. 41.

La semejança de la fortuna en los trabajos, es bastante causa para formar amistad entre dos que padecen.

E. 42.

El Grande que socorre a vn hombre perseguido del Principe por negocio que toque a su persona; y queno puede seruir sino en materias de Estado, se pone en peligro de acabar, como deseoso de nouedades; y mas si de suyo es aborrecido del mismo Principe.

F. 43.

Los que hã caido, y padecen por voluntad, y en tiempo de tiranos; y mas con trato y comunicacion de personas grandes; procederan prudentemente en guardarse de los que procuran su amistad; y quierẽ meterse en sus negocios; y tocar en sus secretos con color della: porque no suelen los tales seruir sino de sabidores, y descubridores de lo que les pueda hazer daño con el tirano, manifestãdo sus cartas, o palabras.

Aforismos.

A. 44.

En tiempo de tiranos la acusacion de cosas tocantes al estado contra vn hombre rico y poderoso, admitida por ellos, se puede tener por condenacion.

Lib. 4. de los Anal. afor. 156.

B. 45.

El tirano siempre teme a los hombres de mucha fama en la guerra, y muy experimentados en las armas; por el miedo continuo con que vive de levantamientos; y mas si ha pasado alguna conjuracion contra su persona; que entonces se refuelue a su muerte con facilidad, y mucha priessa, por escusar los daños de la dilacion.

pronosticadas las cosas q̄ le auian de suceder, guardados y encubiertos entre los secretos de Pamenes, y hallado con esto escritas algunas cosas del nacimiento y vida de Ostorio Scapula, escriue al Principe, que tenia grandes cosas que dezirle, y muy importantes para su vida, y conseruacion, si le concedieffe licencia para salir de aquel destierro por vn breue tiempo: porque Ostorio y Anteyo tocauan en cosas del Estado, y andauan escudriñando [entre los adiuinos] quales serian sus hados, y los de Cesar. Recebida la carta, luego Nerón¹⁹ manda despachar vna galeota, en que Sofiano fue traído a Roma con gran priessa: y diulgado en ella lo que auia descubierto, ^A ya Anteyo, y Ostorio eran tenidos mas en el número de condenados, que de reos; tanto que ninguno se hallaua, que quisiesse echar su firma y sello en el testamento de Anteyo, si no huuiera sido Tigelino el autor desto. Lo primero se dio auiso a Anteyo, que no se detuuiesse en cerrar su testamento, que le faltaria tiempo. Y el auiendo tomado el veneno, enfadado de la dilacion con que obraua, cortandose las venas apressurò su muerte. Ostorio en este tiempo se hallaua en vna heredad suya lexos de Roma en los confines de²⁰ Liguria; donde se embio vn Centurion, que le apressurasse la muerte. ^B Y la causa de darse priessa, nacia de que siendo Ostorio hombre de gran fama en la guerra,²¹ y que en Inglaterra auia ganado vna corona ciuica, muy valiente de cuerpo, sabio, y experimentado en las armas, auia puelto miedo a Nerón, de que no se leuantasse contra el, y le acometiesse; viuiendo siempre temeroso, y mas assombrado despues que se auia descubierto aquella conjuracion. El Centurion pues [que fue al caso], despues que huuo cercado todos los lugares de la Quinta, por donde Ostorio se podia escapar, le notifica los mandamientos del Emperador. Ostorio entonces buelue contra si aquella fortaleza y valor, que muchas vezes se auia visto exercitar contra los enemigos; y porque las venas, aunque rompidas, echauan poca sangre de si, vsando hasta en esto de la mano de vn esclauo, que leuantasse, y tuuiesse firme el puñal, apretando, y lleuando a si la mano derecha, con que le tenia asido, fue a dar con ella en el degolladero, [y acabò desta fuerte].

Acusa a Anteyo y Ostorio.

Anteyo se mata.

Ostorio haze lo mismo.

§. VII.

Discurso notable de Tacito sobre las muertes que se dauã los Romanos.

Aunque yo contasse aqui las guerras con las naciones estrangeras, y las muertes recibidas por la Republica, con tanta semejança en los sucessos dellas, a mi mismo me huiera ya causado hastio; y esperara poner canfancio y enfado en los demas que las leyessen: porq̃ no querian ver tantas, tan tristes, y continuas muertes de ciudadanos, aunque recibidas honestamente. Mas agora esta paciencia seruil, y tanta sangre perdida, y echada a mal en casa, ^A fatigan el animo, y le encogen, y aprietan con la tristeza y dolor que recibe. Y tampoco pedirẽ a los que alcançaren a entender, y leer estas cosas, que las defiendan y escusen; ^B sino que no aborrezcan hombres, que tan floxa y vilmente acabauan. Ella fue vna ira de los dioses contra el estado Romano; por la qual no es licito passar con escriuirla vna vez sola, como en los estragos y mortandades de los exercitos, y en los sacos de las ciudades. ^C Esto se conceda a la descendencia de los hombres ilustres, q̃ de la misma suerte q̃ se diferencian de la sepultura comũ de la multitud en los mortuorios, y obsequias q̃ se hazen dellos; assi tambien en lo que se escriue de sus postrimerias, reciban, y tengan propia y particular memoria. Porque dentro de pocos dias acabaron todos juntos, Aneo Mela, Cerial Anicio, Rufo Crispino, y Cayo Patronio. Mela, y Crispino ²² erã caualleros Romanos, [y en riquezas, y] en dignidad, y estima, iguales a qualquiera Senador. ²³ Que Crispino q̃ auia sido antes Capitan de la guarda, y recebido las insignias Consulares, y poco antes desterrado a Cerdeña por el delito de la conjuracion, recebido agora el auiso de que ya estaua despachado el mandamiento del Principe, para que muriesse, se matò el mismo. Mela, que auia nacido de los mismos padres que Galion, y Seneca, se auia siempre refrenado de pedir officios publicos de honra en la Republica, ^D por vna ambicion al reues de la ordinaria; para que con esto vn cauallero Romano se igualasse en poderio a los hombres Consulares. Y tras esto creia, ^E que el mas breue camino para ganar hazienda, era ²⁴ por factorias, administrando la hazienda y rentas del Principe. Este auia engendrado a Aneo Lucano; ^F grande ayuda

Muertes de caualleros Romanos ilustres.

De Crispino.

De Mela hermano de Seneca, y padre de Lucano.

De Mela en su vida infamias y vicios de Neron.

A. 46. La tristeza de los malos sucessos publicos fatiga, encoge, y aprieta los animos aun de los letores.

B. 47. Los que acaban floxa y vilmente, aun en quien no los conoce, causan aborrecimiento; causando amor los que con fortaleza, y espiritu valeroso.

C. 48. Con razon se deue a la descendencia de los varones ilustres, que de la misma suerte que se apartan de la sepultura comun de la multitud, quando mueren; assi tambien en lo que se escriue de sus muertes, reciban, y tengan propia y particular memoria.

D. 49. Por especie particular de ambicion se puede tener, no querer vno acetar los supremos officios, y cargos publicos, siendo merecedor dellos; si procura, y desea sin esta ayuda, y medio, igualar la autoridad de quien los posee.

E. 50. El Cortesano siempre suele escoger el mejor medio que halla para el fin que lleua: y assi el cuclioso de hazienda, por el mejor que puede tomar, escoge el administrar la hazienda del Principe; aunque despues de auer ganado mucha, puede viuir cõ miedo, de que la misma sea causa de su caida.

F. 51. El hijo insigne en virtud, y buenas letras, es grande ayuda para la claridad, y excelencia del padre.

Aforismos.

A. 52.

Muy peligroso negocio es, procurar, y buscar con mucha aspereza a la hazienda del pariente, que murio acusado de ofendida la Magistad: porque cobrará muchos enemigos que con aquella ocasion por no le pagar, le metan en los delitos del pariente.

ayuda para el aumento de su claridad. Pero muerto Lucano, ^A y buscando el, y cobrando su hazienda con gran vehemencia, y aspereza, leuantò por acusador contra si a Fabio Romano vno de los intimos amigos de Lucano. [Fingese] que el padre, y el hijo auian sabido ambos, y tratado de la conjuracion, auiendo contrahecho para esto vnas cartas de Lucano. Las quales vistas por Neron manda, que se lleuen a Mela, cudiciando ardentissimamente sus riquezas. Pero Mela se abrio las venas; que entonces era vn camino de muerte muy presto, y vsado entre todos; auiendo hecho vn codicilo, en que dexaua gran suma de dinero a Tigelino, y Coruciano Capitò su yerno; para que lo restante quedasse [seguro] para quien el deseaua. Añadese como que huuiesse escrito en el codicilo desta manera, quexandose de la [†] in justicia de su muerte: *Que el moria sin auer causa, para recibir castigo, y que Ruso Crispino, y Anicio Cerial, llenos de passion, y aborrecimiento contra el Principe, gozauan de la vida.* Lo qual se creia auerse compuesto, y fingido assi; de Crispino, porque ya era muerto; y de Cerial, para que padeciesse lo mismo. Porque no mucho despues el mismo se quitò la vida ^B con menos compasion suya, que de los demas: porque se acordauan, ²⁵ que auia sido el que descubrio la conjuracion a Cayo Cesar.

Acusaa An teyo y O tona.

† Segun Libo Pfo.

Cerial se mata.

Costumbres de Petronio fingidas para viuir, y priuar con el Principe.

B. 53.

Poca compasion se suele tener del que padece lo mismo que hizo padecer a otros.

§. VIII.

DE ²⁶ Cayo Petronio hemos de referir aqui algunas pocas cosas de las que auian passado por el. ²⁷ Por que este gastaua los dias en dormir, y passaua las noches en los officios de la vida, plazer, y regalos della. Y assi como a otros auia ensalçado en fama, y reputacion su industria; assi a este le auia hecho celebrado, y famoso su perezosa floxedad; y ^C era tenido no por bodegonero, tabernero, gloton, y desperdiciador, como lo son muchos de los que consumen su hazienda; sino por hombre que con industria, y artificio atendia a aquella delicadeza, y viciosa superfluidad; y sus dichos, y hechos quanto mas libres y dissolutos eran, y que mostrauan vn cierto descuido, y oluido de si mismo, tanto mas agradablemente se recibian, como por apariencia, y muestra de simplicidad. Pero con todo esso quando fue Proconsul de Bitinia; ^D y despues Consul; se mostrò hombre

C. 54.

En tiempo de tiranos muchos fingen simplicidad, y inclinacion a vicios, por librarle del miedo del peligro, en que viuen los Grâdes, y esclarecidos; y alomenos siêdo ilustres, se suele entender esto dellos.

D. 55.

Los negocios hazen a vn hombre de entendimiento que dexa el vfo, y costumbre de los vicios, y se gouierne, y proceda valerosamente; y mas si fueron fingidos para saluarle de vn tirano.

bre

Aforismos.

Sale con ello.

Y Tigelino le acusa embidioso de su priuaga.

Extrañamiento de Petronio.

Descubre en su testamento las infamias, y vicios de Neron.

bre valeroso, y bastante para la administracion de los negocios publicos. Y despues auendose buuelto a los vicios primeros; o a la imitacion dellos; ^A fue recibido de Neron entre sus mas intimos familiares por arbitro y juez de la gala, y trato de Palacio, no teniendo Neron cosa alguna, por deleitosa, ni delicada en la abundancia que auia de todas estas, sino la que Petronio huuiesse aprouado. De donde se leuanto contra la embidia, y aborrecimiento de Tigelino, ^B como contra competidor, y concurriente suyo [en la familiaridad del Principe], y mas priuado que el, por la ciencia que tenia en materia de passatiempos y deleites. Tigelino pues se vale para esto de la crueldad del Principe, ^C a que se rendian todos los demas vicios y cudicias, ^D imputando a Petronio por delito la amistad q̄ auia tenido con Sceuino; auiendo corrompido vn esclauo suyo, que siruiesse de descubridor del caso; y quitadole la defensa, y arrebatado la mayor parte de su familia, y puestola en prisiõ. A caso auia ido Cesar en aquellos dias a tierra de Labor; y auiedo Petronio passado hasta Cuma, era detenido alli. ^E Y no pudo sufrir mas las dilaciones, en que se veia, de temor, o esperanga. ^F Pero con todo esso no se quitò la vida arrojadamente; sino abriendose las venas, y vendandolas despues, para poderlas soltar a su voluntad; se estaua hablando con sus amigos, no de cosas graues, ni con que procurasse grangear nombre, y gloria de constancia; y oia quien le referia, no cosas que tocassen a la inmortalidad del alma, ni sentencias de hombres sabios, sino poesias de poca sustancia, versos faciles, y apazibles. A vnos de sus esclauos hizo merced; y a otros hizo açotar. Salio a las calles, y despues se puso a dormir; para que su muerte, aunque recibida por fuerça, pareciesse semejante a la casual. Ni en los codicilos tampoco adulò a Neron; o a Tigelino; ni a otro de los poderosos, (como lo hazian muchos de los que acabauan desta fuerte;) sino que escriuio muy particularmente los vicios y pecados del Principe, poniendo los nõbres de los bardages, y mugeres cõ quien auia tratado, y la nouedad de todos los estupro q̄ auia cometido; y sellado el codicilo selo embio a Nerõ; ^G ²⁸ y quebrò el anillo, con q̄ le auia sellado, para

^{A. 56.} Diferentes caminos ay para ganar la gracia del Principe; y el vno dellos, y el mas fuerte con los moços, y viciosos, suele ser atender a sus deleites, y regalos.

^{B. 57.} En la priuanga del Principe no solamente ay competecia en las virtudes; sino tambien en los vicios entre los que las posseẽ por medio destes, conforme a la inclinacion de los mismos Principes.

^{C. 58.} En el tirano, aunque mas vicioso, siempre los demas vicios y cudicias se rinden, y reconocen ventaja a la crueldad; y esta es la que principalmente gouierna su animo; y mas si le tocan en cosas de Estado.

^{D. 59.} El priuado del tirano, que quiere destruir a su competidor, suele imputarle la amistad de vn hombre aborrecido del mismo tirano por delitos contra la Magestad; y corromper para testigo contra el vn criado suyo; y quitarle la defensa, con hazer complices del caso a todos los que le podrian seruir para ella.

^{E. 60.} Los hombres timidos, y delicados, no pueden sufrir las dilaciones de temor, y esperanga; en q̄ se veen con los peligros; sino que luego se rinden, y acaban: pero los fuertes y sabios sustentanse en la vida; y gozando del beneficio del tiempo se guardan para las ocasiones.

Lib. 6. de los Anal. afor. 194. y en este lib. afor. 29.

^{F. 61.} A extraordinaria manera de vida siempre se sigue extraordinario genero de muerte: que qual fuere el camino, tal ha de ser el fin de vno.

En este lib. af. 36. y 199.

^{G. 62.} No es poca seña de valor de animo, atender vno; quando muere, a la seguridad, y sosiego de las personas, que no le tocan particularmente.

Aforismos.

A. 63.

Quando los vicios secretos del Principe se llegã a publicar, mucho peligro corre la persona que mas noticia pudo tener d'ellos: por que serã castigado como si lo hubiessse descubierto verdaderamente.

B. 64.

La amistad muy particular entre dos que sepan secretos del Principe, es muy peligrosa para la vida, y estado dellos: porque qualquiera q̄ venga a caer de los dos por aborrecimiento del Principe lleuara tras si al amigo, creyendo el mayor, que ningun cosa fuy a tuuieron secreta el vno al otro.

C. 65.

Quien sabe vn secreto grãde del Principe; mayormente q̄ toque a vicio personal; si se descubre, y viene a ser castigado por ello, y aunque sea por propio aborrecimiento, es imputandole que no ha callado lo que sabia; aũque lo sepan otros, y aquellos lo ayã descubierto.

D. 66.

La mayor desdicha del siglo de los tiranos es, que los hõbres illustres, esclarecidos, y sin delito, no solamente acaben por los aborrecimientos del tirano; sino tãbien por la enemistad, y rancor de sus priuados.

E. 67.

Los denuestos, y afrentas q̄ dize de vn priuado el criado de vn Grãde, siendo ellas verdaderas, las mas vezes viene a pagarlas su amo; como que se ayã dicho por su orden, y en afrenta del priuado; por creer que tales efetos han de salir siempre del rancor, y comperencia de los dos, y no del menor; aũ que no suele quedar sin castigo el criado con los tormentos que le daran hasta que lo confiesse.

F. 68.

La crueldad de vn tirano crece tanto con los castigos de los varones illustres, y esclarecidos de su Reyno; que al cabo desearã acabar, y destruir del todo la misma virtud, que aborrece en todos generalmente.

G. 69. En las Cortes de los tiranos; aunque a los hombres filosofos les pueda estar bien para opinion de su entereza, y libertad sentenciar las causas de los aborrecidos dellos contra su voluntad, y mas blãdamente de lo que ellos quieren; y no se hallar presentes a las honras indenidas, que se les hazen a ellos, y a sus parientes; no es cosa segura para su vida, y honra: porque cõ qualquiera ocasion q̄ se comience a proceder contra ellos; todo esto seruirã de delito, o sombra, y apariencia del.

para que despues no siruiesse de poner a otros en peligro. Y estando en duda Neron de que manera se auian entendido los entretenimientos de sus noches, y las inuenciones, y traças dellos, se le ofrece al pensamiento que podia auer sido Silia, muger que no dexaua de ser conocida por estar casada con vn Senador; ^A de la qual se auia seruido el en toda manera de deshonestidad; ^B y que era muy familiar de Petronio. Destierranla perpetuamente ^C por particular aborrecimiento, como a quien no huuiessse callado las cosas que auia visto, y sufrido en su misma persona. Y a Numicio Termo, que auia sido Pretor, entregò el Principe ^D a la enemistad, y rancor que le tenia Tigelino: ^E porque vn liberto de Termo auia dicho algunas cosas afrentosas de Tigelino: las quales pagò el con los dolores del tormento en que le pusieron; y su señor con la muerte no merecida que recibio.

§. IX.

Despues de auer muerto cruelmente Neron tantos varones insignes, ^F al cabo deseò mucho destruir, y acabar del todo la misma virtud; auiendo muerto a ^{2º} Barea Sorano, y ^{3º} Trafea Peto, estando con aborrecimiento, y passion contra ambos mucho antes; y juntandose agora contra Trafea otras nuevas causas: que se fallio del Senado quando se auia propuesto que se tratasse de la causa de Agripina, como he [†] contado: y que en la celebracion de las fiestas Iuuenales no auia hecho demostracion con obra de su persona, que correspondiesse al deseo de Neron. Y esta ofensa le penetraua en el animo mas profundamente: ^{3º} porque el mismo Trafea, vestido en habito Tragico, auia cantado en ^{3º} Padua, donde auia nacido; celebrandose alli los juegos Cesticos, instituidos por Antenor Troyano. ^G Y en el dia tãbien en que se condenaua a muerte al Pretor Antistio, por los versos que auia compuesto en vituperio de [†] Neron, votò que el castigo fuesse mas blãdo, y fallio con ello; y q̄ quando en el Senado se decretauan a Popea las honras q̄ se hazen a los dioses, auisente de su propia voluntad, no se auia hallado a las exe-

Silia amiga de Neron, desterrada.

Y Numicio Termo muerto.

Delitos de Trafea, o causas al menos de buscarlos contra el. [†] Lib. 14. de los Anal. a fo r. 70.

[†] Lib. 14. de los Anal. s. 18. en el principio.

Aforismos.

A. 70.

Estan las Cortes de los tiranos llenas de hombres maluados; q aunque ellos quieran olvidar la indignacion que tienen contra vn vasallo por particulares ofensas, no confientan estos tales, que se les cayan de la memoria con varias acusaciones, y recuerdos, que les hazen de sus ofensas.

B. 71.

El Principe; quando le dizen que algun Grade de su Reyno ha hecho algunas cosas, o dicho en ofensa de su Magestad; deve aduertir mucho en la calidad del malin y denunciador; y si demas del animo que tiene inclinado a tal officio, ay en el alguna causa propia de aborrecimiento contra el denunciado, o cosa fuya particular, que le mueua a la denunciacion; para no le dar credito.

C. 72.

No ay hombre tan virtuoso, que siendo enemigo del tirano, no se hallen sombras de delitos contra el; pues quando no ay otros, la misma virtud seruirá de esto.

D. 73.

El Cortesano discreto, aunque conozca, que el Principe no le ama, y estima en poco, nunca muestre en publico enojo, ni pafsion contra el, ni se aparte de las ocasiones publicas de su gusto, donde concurren los demas; que es locura mostrar competecia con el mayor que le puede acabar; haziendo delito y muy graue de todo esto.

E. 74.

En buen gouierno no eouiene, que en la Republica, se permitan hombres de nueuas sectas, y profesiones: porque son semillas de grandes vandos, y alborotos; y con el tiempo de guerras descubiertas.

quias. ^A Todo lo qual no dexaua Capiton Cassuciano, que se olvidasse siendo enemigo de Trafea, demas del animo que posscia arrojado a maldades: ^B porque por su autoridad auia sido condeñado, ayudando Trafea a los Embaxadores de Cilicia, que acusauan a Capiton de cohechos, y robos cometidos en el gouierno de aquella Prouincia. ^C Y aun demas desto le imputaua a delito; ³³

Capiton a cusa a Trafea.

Que procuraua excusarse de hazer el juramento ordinario, que se hazia al principio de cada año: ^D ³⁴ que aunque era vno los quinze sacerdotes, no se hallaua presente en los votos, y promessas, que se hazian por el Principe: ³⁵ Que nunca auia hecho plegarias, ni sacrificios † por la salud del del Principe: que siendo de antes hombre continuo en el Senado, y que jamas se cansaua de asistir a el, y persona que se mostraua favorecedor, o contrario de los negocios aun en las muy ordinarias y vulgares consultas, que se tratauan por los Senadores; no auia entrado en Consejo en tres años: Y que muy poco antes quando todos los Senadores a porfia unos de otros concurrían a reprimir, y castigar a Silano, y Vetere; antes auia querido atender, y ocuparse en los negocios particulares de sus † allegados,

Otra. † segun Lipsio. Ni por su celestial voz.

[que asistir en los publicos]. ^E Que esto ya era auer en la Republica diuision, apartamiento, y vandos; y que si muchos osauan hazer lo mismo, seria guerra declarada. De la manera que antiguamente se trataua de Cayo Iulio Cesar, y de Marco Caton; assi agora de Neron, (le dixen) ^F esta ciudad cudiciosa de discordias habla de ti, y de Trafea; y tiene ya sus sequazes, o por mejor dexir † ministros, y executores de sus traças; los quales no siguen aun la porfia, y obstinacion de sus pareceres; ^G pero si su † habito, y semblante, tristes, serueros, y rigurosos; con que te zahieran los deleites, y passatiempos, en que te entretienes. ³⁶ Este solo no ha de tener cuidado de tu salud? ^A ^H este solo no han de ser de honra tus artes: Este menosprecia las cosas

Otra. † De sus clientulos, hazie dote Abogado, Orador, y Paron de las causas: aunque la q va dentro es mas conforme al lègua je de Tacito.

Otra. † Soldados de guarda. † su manera de vida.

F. 75. Las grandes ciudades siempre estan llenas de vandos, y son cudiciosas de discordias. Por donde conuiene mucho a su Principe, quitar qualquiera ocasion dellas.

G. 76. Los hombres asperos y fereros con solas sus costumbres, y manera de vida, y demostraciones exteriores suelen reprovar, y reprehender el vicio, y deleite de los afeminados; aunque no digan palabra, de que se puedan ofender.

H. 77. Los que no se honran de vsar las artes, y exercicios del Principe, no le suelen ofender ramos con esso; que los que no tienen desseo, ni cuidado de su salud.

Aforismos.

A. 78.

Ninguna cosa es tan necesaria al Principe, como quitar de su Reyno qualquiera persona que pueda fer cabeza, y autor de nouedades, como a principio de rebueltas, y leuantamientos.

B. 79.

El nombre de la libertad fuele ser la mejor, y mayor cubierta, que se toma para la tirania; por el fauor que con este nombre se tendra del vulgo; a quien despues oprimiran con las armas.

C. 80.

De poco sirve al Principe, quitar de su Reyno vn espiritu inquieto, y a proposito para rebeliones; si dexa otros, que puedan ser semilla de lo mismo, por qualquier camino que sea.

D. 81.

La industria, y justicia en los ministros de los tiranos causan abortecimiento en sus mayores; y acrecientan su enojo contra ellos: por el miedo que les cobran; y por la diferencia de las costumbres.

E. 82.

Contra el ministro de notable industria, y bondad, a quien el tirano quiere destruir en juicio publico por injustas, y secretas causas de abortecimiento, nunca se valdra de la publicacion destas: porque no le servirán para su intento: sino de algunos delitos de Magestad; como de que todo aquello lo hazia para grangear el animo, y fauor de los que gouernaua para introducir nouedad en el estado; y otras cosas tales, con que le pueda destruir.

F. 83.

Muy peligroso es, que el Gouernador procure grangear extraordinariamente el fauor de los Prouinciales; y mas en Imperios nuevos, y que tienen parte de eleccion: porque suele tenerse por indicios de pensamientos de nouedad.

prosperas del Principe, y no haze caso, de que le sucedan assi: Es por ventura, que aun no está harto de los lloros, lutos, y dolores de la Republica? De la misma alma sale no creer, que Popea sea [†] Diua, de la qual procede no querer jurar los actos publicos del Diuo Iulio, y del Diuo Augusto. Desprecia las cosas tocantes a la religion; y quita, y deshaze las leyes humanas. Por las Prouincias, y exercitos se leen con mas cuidado los hechos del pueblo Romano, que passan cada dia, para entender por ellos que es lo que no ha hecho Trasca. O nos passemos a sus costumbres, y ordenanças, si son mejores; ^A o a los que cudician cosas nuevas, se les quite el Capitan, y autor dellas. ³⁷ Esta secta es la que engendró los Tiberones, y los Fauonios, nombres desagradables aun a la antigua Republica. Estos se ^B sirven del nombre de la libertad, y la ponen por delante, para trastornar, y destruir el Imperio; y si saliesen con acabarle, entonces acometeran a la misma libertad. ^C En vano quitaste a Casio de la Republica, si has de consentir, que crezcan y tomen fuerças los imitadores de Bruto.

Y al fin no esruas tu cosa alguna de Trasca; dexanos al Senado, que trate, y dispute esta causa. Neron alaba, y engrandece el animo de Cossuciano facil, y presto en la ira [contra Peto; y con esto le dà mas brio]; y añadele por compañero, [para profeguir la acusacion] a Marcelo Eprio, hombre de aguda y vehementemente eloquencia. Mas a Barea Sorano auia acusado ya Ostorio Sabino cauallero Romano por el Proconsulado que administrò en Asia; donde aumentò las ofensas, y enojo del Principe ^D con su industria, y justicia; y porque auia tomado el cuidado de abrir el puerto de Efeffo; y dexado sin castigo la violencia de los vezinos de Pergamo, que prohibieron a Acrato, Liberto de Cesar, que no lleuasse de su ciudad las estatuas, y pinturas, que auia en ella. ^E Mas imputauasele a delito la amistad de Plauto; y la ambicion, con que auia procurado grangear ^F el amor, y fauor de la Prouincia para nuevas esperanças. Escogiose por tiempo para su condenacion, [y execucion della], quando Tiridates se acercaua a Roma, para recibir el Reyno

† Hecha diosa de aquella vana Gentilidad. Glos. 4. del lib. 1. de los Anal.

Neron dà compañero a Capiton, para que le ayude.

Acusacion de Barea Sorano.

Con que delltos, o nombre dellos era la acusacion. Tiridates viene a Roma.

de

de Armenia; ^A para que con los rumores del pueblo sobre las cosas estrangeras, se escureciesse aquella maldad traçada, y executada en las entrañas de la ciudad; o porventura lo hizo Neron, ^B para hazer ostentacion de la grandeza Imperial con la muerte de los varones insignes, como con vna hazaña Real.

§. X.

AVIENDO pues salido fuera de la ciudad todo el pueblo a recibir al Principe, y ver al Rey estrangero; siendole prohibido a Trafea, que no fuese al recibimiento, no perdio, ni abatio su animo; sino hizo vn memorial para Neron, pidiendo que le dixessen las cosas, que le imputauan a delito; ^C y afirmando que se purgaria de todo, si le diessen noticia, y copia de los delitos, y lugar para defenderse. Neron tomò el memorial muy apriessa con esperança de que Trafea assombrado con lo que se trataua contra el, huuiesse de auer escrito cosas, con que ensalzasse, y engrandeciesse la claridad del Principe; y abatiessse, y deshonorasse su nombre y fama. Y como esto no le succedio, segun que auia imaginado; y començò demas desto ^D a tener de suyo el rostro, el espiritu, y la libertad del inocente, mandò juntar los Senadores, para concluir la causa. Entoncez Trafea puso en consulta con sus parientes, amigos, y allegados, si intentaria la defensa; o la dexaria. Los consejos en este punto eran diferentes. Aquellos, a quien agradaua el parecer, de que era bien entrar en el Senado, y en el juicio de la causa, dixeron: ^E *Que estauan seguros de su constancia, que ninguna cosa diria, sino con que aumentasse su gloria.* ^F *Que los hombres floxos de poco espíritu, y medrosos se encerrauan, y buscauan lugares secretos y apartados para los vltimos passos de su vida. Que era bien, que el pueblo pusiesse los ojos en vn hombre que salia al encuentro a la muerte: que el Senado oyesse sus palabras soberanas, como procedidas de alguna deidad:* ^G *y que con el mismo milagro deste caso podia ser moverse tambien mucho Neron. Y que si perseverasse en*

Aforismos.

A. 84.

El tirano para executar las muertes de los varones illustres, suele escoger tiempo, en que el pueblo este ocupado en cosas de fiestas, y contentos; para que no atienda tanto a semejantes maldades: q̄ para execucion de bienes, y de males se tienen por muy importantes las ocasiones.

B. 85.

No suelè tener los tiranos por la menor ostentacion de su poderio la muerte injusta de los varones illustres; y que no sea mal recibida en el pueblo.

C. 86.

Grandemete justifica a vno por inocente, pedir a su Principe, q̄ se le haga cargo de lo que se le imputa a delito, para que se descargue; aunque si es aborrecido, esto mismo bastarà, para que se de priessa en su muerte.

En este lib. afor. 35. y 96.

D. 87.

Ninguna cosa teme mas el tirano, q̄ ver el rostro del inocente, a quien persigue, si es persona de espíritu, y libertad. Y esto solo bastarà, para encender en el mas desseo de su muerte por qualquiera camino que sea, despues que començò a maltratarle.

E. 88.

A los hombres inocentes, acusados en tiempo de tiranos, siendo de animo valeroso, no les està mal entrar en juicio publico; pues no han de hazer cosa, que no sea para mayor gloria, y fama de constancia.

F. 89.

Los hombres floxos, y medrosos suelen buscar para los vltimos passos de su vida lugares secretos, y apartados: porque no se vean, y vituperen los afectos viles, y baxos, que han de mostrar en su muerte.

G. 90.

Las obras extraordinarias de los grandes varones hechas heroicamente en sus mayores peligros, suelen tener tanta fuerza en los animos de los hombres; que aun bastan a mouer, y ablandar la dureza de los tiranos, por mas fieros que sean.

✓ Trafea pide traslado de la acusacion, y luego se cierra su proceso.

Consulta de Trafea sobre su acusacion, si se defende, o no.

Aforismos.

A. 91.

El aborrecido del tirano; aunque sea inocente; si se trata su causa por justicia, ha de oyr mil injurias, y afrentas cõtra su persona, no solo de los acusadores; sino de todos quantos vinieron a ser juezes de su causa.

B. 92.

En siglo de tiranos, no solamente los malos exercitan su crueldad; mas aũ los buenos la aprueuan, y siguen, cõ el miedo de sus propios daños.

C. 93.

Al hombre sabio, y de buen animo muy bien le està, escusar en su muerte la infamia del estado, o comunidad, q̄ hõrd en su vida.

D. 94.

Mucho se engañan los que piensan, que vn tirano si comiença a entregar se al deseo de acabar a vno, se ha de moderar, ni por su vista; ni por la reputaciõ, y prouea de su inocencia con la vergüea que causan las maldades; que antes esso le suele feruir para caminar mas apriesa.

E. 95.

El aborrecido del tirano que se dà pricilla por entrar en juicio; y que en este se acabe su causa; no facará de su porfia otra cosa, sino demas del daño suyo, destruir a todas sus prendas, y dependientes; porque no firuan contra el tirano de testigos, y memorias de su crueldad. *En este lib. afor. 35.*

F. 96.

Quãdo el tirano està determinado de acabar a vn inocente con color de justicia, por qualesquier causas que a ello le mueuan; si este se defiende gallardamente en juicio; y de manera que no parezca, que puede ser condenado justamente; no solo acabará el, pero toda su casa, y allegados; embrauenciendose el tirano con la resiliencia, y la infamia q̄ esta le causarà. *En este lib. afor. 86.*

G. 97. La cudeicia de alabança, y gloria por ella, suele incitar mucho a los moços de espíritu; para meterse en peligrosas empresas.

H. 98. Las cosas que no pueden feruir de saluar a vn condenado; y han de ser la destruciõ de quiẽ las intentare; estoruaralàs el mismo perseguido; sino es que le ciegue el vano deseo de viuir.

I. 99. La orden de vida que se ha tenido por largo tiempo loablemente, no se deue desamparar en los vltimos terminos della; ni tal se ha de creer de ningun hombre sabio. *En este lib. afor. 36. y lib. 1.*

su crueldad; [se ganaua, que] entre los descendientes se hiziesse diferencia de la memoria de vna muerte honesta, y de la poquedad, y vileza de los que acabauan *f callando*. En contra desto los que votauan, que se deuia esperar en casa la resoluciõ de la causa, dezian de Trafea las mismas cosas: Pero que yua en peligro de padecer mil escarnios, y afrentas. ^A Que quitasse, que sus orejas no recibiesse [el sonido y golpe] de las injurias, y denuestos que le dirian. Que no solo Cossuciano, y Eprio eran los que estauan aparejados, y apercebidos para cometer esta maldad; sino que aun quedauan hombres que se atreuiessen por ventura a poner las manos en el, y darle golpes, y herirle. ^B Que aun los buenos con el miedo presente seguirian la bestial crueldad de Augusto. ^C Que antes quitasse, y escusasse al Senado, a quien siempre auia ilustrado, y honrado, la infamia de tan gran maldad; y con no parecer alli, dexasse en duda lo que huieren decretado los Senadores, viendo a Trafea como reo delante de si. Que muy vana era la esperança; que los mouia, y lleuaua [al parecer, que dauan]; ^D de que Neron se huuiese de auergonçar de sus maldades, [con verle en su presençia]; y que mucho mas se deuia temer, ^E que no boluiesse tambien con esto, y usasse de su crueldad contra la muger; contra la familia; ^F y contra las demas prendas suyas. Por esso que sin dexarse corromper, ni amanzillar su fama, procurasse en la muerte la gloria de aquellos, por cuyas pisadas, y estudios auia caminado en la vida. Hallauase presente a este consejo Ruf-

tico Aruleno moço de espíritu ardiente, ^G que con cudeicia de alabança se ofrecia de contradzir al decreto del Senado: porque era Tribuno de la plebe.

^H Trafea refrenò su espíritu; para que no començasse cosas vanas, y que al Reo no le auian de ser de prouecho, y dañosas, y mortales para quien lo contradixesse. Que lo mas de su edad, que auia passado, ^I y la orden de vida continuada por tantos años, no la

Otra.
† En secreto
y retirados.

Gentilidad.
Glos. 4. del
Ed. 1. del
anal.

ig. s. 1. T
ob. 1. 2. 3.
s. 1. 2. 3.
s. 1. 2. 3.
s. 1. 2. 3.
s. 1. 2. 3.

Mason d.
coron.
a Cap.
paraque
syn.

Con.
s. 1. 2. 3.

Mouimie-
to hõrado
de Arule-
no Rustico

Refrenale
cõ buenas
razones
Trafea.

los. 1. 2. 3.
era la sc.
facion.
Tiridates
vicio. 1. 2.
ma.

Aforismos.

A. 100.

El Cortesano nuevo q̄ intenta en pretensiones de Palacio, antes q̄ lo comience, ha de pensar, y cōsiderar muy biẽ, que camino es el q̄ toma en los negocios publicos, y pretensio de officios, y dignidades, y en q̄ tiempo: porque si se viene a errar, no serà buena escusa despues: quien tal pensara.

B. 101.

Los hombres de buen espiritu, y valor aũ en los vltimos passos, y aprietos de su vida; quãdo todos los mas se pierden de animo; no pueden dexar de aconsejar resoluciones honradas.

C. 102.

Los tiranos que desean por medio de su consejo, y con nombre de justicia derribar a vno, suelen reprehender en general sus costumbres, como perjudiciales, y dañosas al bien, y sosiego publico; pidiendo q̄ se castiguen los q̄ las tienen; y echar algun confidẽte, que le acuse en particular; y esto es proce diendo con alguna moderacion, y queriendo quitar de si el aborrecimiento del vulgo.

D. 103.

Los Magistrados, y los demas personages grandes constituidos en dignidad, no deuen dexar el exercicio, y cuidado de los officios q̄ tienen, por darse al deleite, y entretenimiento de sus huertos, o casas de plazers; por el mal exemplo que dan a los demas inferiores, de que ninguno entienda en lo que deue a su estado.

E. 104.

La floxedad y vicio de los naturales serà causa, q̄ el Principe en comiende a estrãgeros el gouerno de sus Reynos, y Prouincias.

F. 105.

No ay arma tã fuerte contra vn Cortesano, como la razõ del Principe cõtra el, por donde mu estremo se aborrece; ni de q̄ mas se valga su cõpetidor, para derribarle.

G. 106.

La obstinacion, y rebeldia de los vasallos disminuye la mansedumbre, y blandura de los mayores.

H. 107.

Los hijos, de ordinario son herederos del aborrecimiento, y enemistad de los padres, aunq̄ sea cõtra el Principe. Lib. 2. An. 25. 16.

denia desamparar agora. Que el estava entonces en el principio de los Magistrados; ^A y que las honras, y officios que le quedauan por alcanzar, estauan enteras [para aceptarlas, y rehusarlas]. ^B Que mucho antes considerasse en si mismo, que camino era aquel de administrar los negocios, y gouierno de la Republica, en que queria entrar en tal tiempo. Mas en lo que tocaba a si

le conuenia parecer en el Senado; esto dexolo Trasea a su pensamiento, y resolucio. Y otro dia adelante en amaneciendo dos companias de soldados de la guarda con sus armas ocuparon el templo de Venus engendradora. Vn monton de ciudadanos togados, y no con espadas secretas se auia puesto delante de la puerta del Senado. Por las plaças, y lonjas se auian derramado esquadras de soldados. A cuya vista, y por medio de sus amenazas entraron los Senadores en Consejo. ³⁸ Y el Questor del Principe leyò vna oracion suya; donde sin nombrar a ninguno en particular ^C reprehendia, y acusaua a los Senadores; ^D porque desamparauan los officios, y negocios publicos; y que con su exemplo los caualleros Romanos se entregauan a pereza, y floxedad. ^E Y que siendo assi, que maravilla era, q̄ que viniessen a Roma a entender en su gouierno, y administracion, hombres de Prouincias muy remotas; pues que muchos dellos auiendo alcanzado el Consulado, y el ministerio, y dignidad sacerdotal, se ocupauan antes en la frescura y recreacion de sus huertos, [que en lo que deuiã a sus officios]: Desto asieron luego los acusadores, ^F valiendose dello como por armas de su pretension; y comenzado la causa Cossuciano; haziendo en ello mas fuerza Marcelo daua voces: Que en esto se trataua de lo tocante al supremo estado de la Republica: que con la ^G obstinacion, y rebeldia de los inferiores se disminuia la blandura, y mansedumbre del Principe. Que demasiado blandos auian andado los Senadores hasta aquel dia en dexar, que se burlassen, y passassen sin castigo, Trasea rebelandose del Imperio; su yerno Heluidio Prisco embuelto en las mismas furias; y ³⁹ con ellos Paconio Agripino ^H heredero del aborrecimiento paternal contra los Princi-

pes;

pp 3

El dia de la sentencia manda Nerón cercar de guarda de soldados el Senado, y Senadores.

Y reprehẽde los juezes.

Carta del Principe para introducir la causa de Trasea. Otra de Lippio.

Que maravilla era, q̄ no se socorriesen las Prouincias muy remotas.

Acusacion nueva de Marcelo contra Trasea y Heluidio Prisco yerno; y Paconio Agripino; y Curcio Montano.

Aforismos.

A. 108.

Los que hazen pasquines contra el Principe, no es justo dexarlos sin castigo, ni que se burlende lo hecho: porque no den causa a mayores males.

B. 109.

La mas fuerte acusaciõ de todas es la que se comiença por alabanças del acusado; y por la necesidad que del tiene la Republica; y que despues viene a parar en hazerle indigno de perdon, y misericordia; asientado que sus costumbres son delitos grauissimos contra el estado.

C. 110.

Enfada, y cansa tanto el silencio de vn Consejero, o particular de vna comunidad, que cõ el no aprueua cosa de quãtas los demas proponen; dando a entèder con callar, que las reprueua todas; q̄ mas facilmente se sufriria, que las reprehendiesse en particular; dando razõ cõtra cada vna dellas.

D. 111.

Siendo el oficio del Principe cõferuar la paz de sus Prouineias; y auer sin daño de sus exercitos las victorias de los enemigos; el vassallo que desto le pesa, dà señal de maligno animo, inclinado a rebelion, y cõ deseos de nouedad.

E. 112.

Mala ambicion es la del hombre triste, y melancolico con los bienes publicos; y que tiene por soledad las audiencias, y los tēplos, como, faltas de hombres; y q̄ amenaza con su destierro a la Republica; juzgando que es malo quãto se haze en ella; y queriendo con esta singularidad cobrar grã nombre, y opinion.

F. 113.

Muy gran culpa se puede poner al que pierde el amor, y vista de su patria sin necesidad, reprobando todas las costumbres della; como por indicios de malos deseos

G. 114.

Gran confusion serà, la q̄ passará vn Consejo, siendo de espíritus desseos del bien, que conoce la inocencia del acusado, y el deseo del tirano, de que le cõdenen.

pes, ^A y Curcio † Montano componiendo de ordinario versos abominables, y llenos de maldiciones, y vituperios [contra el Emperador]. ^B Que el deseaua que huiesse vn hombre Consular en el Senado; vn sacerdote en los votos; vn ciudadano en el juramento; si Trafea contra las ordenanças, y ceremonias de los antepassados no se huiera buuelto publicamente traidor y enemigo de la patria. Y finalmente que este hombre acostumbrado a hazer del † Senador, y defender, y amparar con esto a los que dexian mal del Principe, y le calumniauan, viniessse alli, y determinasse que era lo que queria, que se corrigiesse, o mudasse: ^C que mas facilmente sufririan a quien les reprehendiesse cada cosa de por si en particular; ^{4º} que llevar agora en paciencia el silencio de vn hombre, que con el condenaua todas las cosas, [que passauan en la Republica]. ^D Que si era por ventura, que le desagradaua la paz, de que se gozaua por toda la redondez del mundo, o las victorias sin daño de los exercitos? ^E Que no permitiessen, que vn hombre triste y melancolico con los bienes publicos, y que tenia por soledad las plaças, audiencias, teatros, y templos; que amenazaua continuamente a su Republica con su destierro perpetuo della; viniessse a salir con su maligna ambicion. Que a el no le parecian estos que salian del Senado decretos consultados; ni estos que estan presentes Magistrados; ni esta en que vivimos la ciudad Romana. ^F Que quitasse ya su vida de aquella ciudad, de cuyo amor se auia despojado mucho antes; y agora de la vista tambien. Mientras que Marcelo se encoleriza contra Trafea con estas, y otras tales razones, ayrado, y lleno de amenazas contra el; ardiendo en las palabras, en el rostro, en los ojos, meneo, y mouimiento dellos; no se veia en el Senado aquella conocida, y acostumbrada tristeza en la continuidad de los peligros, y trabajos, por donde passauan cada dia: ^G sino que vn nuevo miedo, y espanto mas profundo auian ocupado los animos, y rostros de los Senadores, que veian, y considerauan las manos y armas de los soldados; y juntamente con esto se les representaua ante los ojos la venerable imagen y figura del mismo Trafea; y auia tambien algunos,

Lib. 4. del 1.
Hist. S. 16.
afor. 212.

†. A hazer
oficio de Senador.

Confusio
del Senado
sobre la
causa de
Trafea.
Viendo de
lante a los
soldados.
Y teniedo
en el ani-
mo a Tra-
fea.

gunos; ^A que tenían compasión de Heluidio, que auia de pagar la pena de la inocente afinidad. ^B Que otra cosa se imputaua a Agripino, sino la ruina fortuna del padre? Porque el tambien auia muerto con la misma inocencia por la crueldad de Tiberio. Y que realmente Montano, hombre de buena [y loable] juventud, sin ser conuencido, de que huuiesse compuesto versos en vituperio del Principe, viuia desterrado: ^C porque auia descubierto y mostrado ingenio.

§. XI.

Y estando en esto entra Ostorio Sabino acusador de Sorano, a tratar de su causa; y comienza por la amistad que auia tenido con Rubelio Plauto; ^D y que Sorano auia administrado el Proconsulado de Asia, mas acomodado a su desinio, para ganar lustre, y claridad, que no como deuria endereçarlo al prouecho comun, sustentando y alimentando los alborotos, y rebueltas de las ciudades. Estas eran cosas viejas. Pero de nuevo para daño y peligro del padre trataua de su hija, y metiala con el en la acusacion, diciendo, *Que auia dado y repartido dineros entre Magicos.* Y realmente ello auia sido así, ^E procediendo del amor de Seruilia, (que este era el nombre de la muchacha:) porque mouida de la aficion, que tenia a su padre, y tambien llevada de la inconsideracion, y poca prudencia de su edad, los auia consultado; pero sobre ninguna otra cosa, sino sobre la conseruacion de su casa, y si Neron se aplacaria; o si el conocimiento en la acusacion de su padre seria cruel, y terrible en alguna cosa contra el. Truxeronla pues al Senado, y estuuieron ambos delante del Tribunal de los Consules, el vno enfrente del otro; el padre de la vna parte de mucha edad; y de la otra la hija, moça aun no de veinte años, viuda, sola, y desamparada, auiendo sido poco antes desterrado Aneo Polion su ^F marido; y no osando aun mirar a su padre, a quien parecia auer cargado de mayores peligros. Entonces pregun-

Aforismos.

A. 115.

En los aborrecimientos del Principe, no solo lleva su corriente al principal; sino a los que se conocen por mas dependientes suyos, por inocentes que parezcan.

Lib. 4. de los An. afor. 314.

B. 116.

Bien suele bastar la ruina fortuna del padre, que murio violentamente; para que con qualquier ocasiõ padezca el hijo lo mismo

Lib. 4. de los An. afor. 89.

C. 117.

En tiempo de tiranos, no es pequeño peligro, ser no tenido por hombre de ingenio, y espiritu vehementemente, y libre.

D. 118.

Muy mal procede el Governador de vna Prouincia, que en su gouierno procura mas grangear nombre, y claridad; que acudir al bien, y prouecho comun, alimentando los alborotos, rebueltas, y vandos de su Prouincia, q̄ deuria quitar, y atajar.

E. 119.

Iusto es, que el Principe perdone a vna muger, que haze alguna cosa, en disgusto suyo: por amor que tiene a su padre, y por imprudencia de la edad.

Acusacion contra Ba-
rea Sora-
no.

Seruilia hi-
ja de Sora-
no acusa-
da con su
padre.

Truxerõla
al Senado.

† En la con-
juracion de
Pison, lib.
15. de los
Anal. afor.
289.

Aforismos.

tandola el acusador, si auia vendido los vestidos, y atauios dotales, y las cadenas, collares, y joyas de oro quitadas del cuello para juntar dineros, con que poner por obra los sacrificios magicos? Ella lo primero echandose en el suelo con vn gran lloro, y silencio; ⁴¹ y despues abraçando los altares, y ara sagrada, [que tenia presente, dize]: *Yo † no he inuocado algunos dioses crueldes; no he hecho encantamientos algunos, ni conjuros; ni he pedido otra cosa en mis ruegos desdichados, sino que tu Cesar, y vosotros Senadores me conseruassedes uiuo y saluo a este mi buen padre. Desta manera, y para esto di mis piedras, perlas, y mis vestidos, y las insignias de mi estado, y dignidad; como tambien les diera mi sangre, y vida, si me la huuiessen pedido. Vengan estos no conocidos por mi de antes, ni de que nombres sean, ni que artes usen, y exerciten, [y digan lo que yo tratè con ellos]: ninguna memoria jamas he hecho del Principe, sino entre los dioses, [a quien hazia mis plegarias]. Pero nada desto sabe mi desdichado padre. Y si auer hecho esto, es delito, yo sola soy la que he pecado. Toma sus palabras Sorano aun estando hablando, y dà voces: *Que no auia ella ido con el a la prouincia; que no auia podido conocerse con Plauto respeto de la edad que tenia; que no estaua metida, ni enlazada en los delitos del marido; que solo era culpada y delinquente en el demasado amor, [que auia mostrado tener a su padre]; que apartassen la causa de su hija de la suya, qualquiera que huuiesse de ser el fin, y suceso de la que se trataua contra el. Y ^A tras esto se arrojaua a recibir los abraços de la hija, que le salia al encuentro [para lo mismo]; sino los huuieran escoruado los maceros de los Consules, metiendose en medio. Luego se dio lugar, que dixessen los testigos; y ^B quanta misericordia auia mouido en los Senadores la crueldad de la acusacion, tanta ira les causò Publio Egnacio † testigo de la causa. ^C Este hombre allegado de Sorano, y comprado entonces para oprimir al amigo, traia consigo para poner delante de los ojos, ^D [para que se dieffe credito a su dicho], la autoridad de la secta Stoyca, que professaua con el rostro, y habito, en que mostraua, y descubria vna**

Preguntala el acusador.

Responde Seruilia.

Otra. † Algunos dioses que no seã de nuestra religion.

Sorano defiende a su hija.

† Aquì def pnes en el lib. 4. de las Hist. llama Publio Celler, af. 49. y 202. al fin. Publio Egnacio testigo cõtra Sorano sobre auer sido su amigo.

A. 120.

La fuerça del amor patenal es tan grande; que cõtra las amenazas, y temor del tirano, y cõtra el espãto de la muerte que tiene sobre si, no dexarà demostrar sus afectos, y poderio.

B. 121.

En los juizios contra vn inocete en siglo de tiranos; en quien trata dellos sin propia pãssion; son afectos ordinarios ira, y miseria cordia; esta de los q padecen sin culpa; y aquella contra los ministros de su destruicion.

C. 122.

Aborrecido terà de todo el mundo el amigo, que fuere testigo para condenacion de su amigo.

D. 123.

Ningun testigo ay mas fuerte cõtra vn acusado; que el que professa virtud en el rostro, por el credito que se le dà con esto.

ima-

Aforismos.

imagen y sombra de honesto exercicio ; ⁴² mas en el animo era traidor , y quebrantador de fee , y en lo secreto engañoso ; encubriendo con aquella apariencia su auaricia , y deshonesto apetito . ^A Las quales pues que se vienen a descubrir por el dinero , ^B nos dio este caso exemplo ; para que de la manera ^C que nos guardamos de los embueptos en engaños , y de los manchados con vicios , y maldades [conocidas] ; assi tambien nos guardemos de los falsos y engañosos en la amistad , y que vienen a ella con apariencia y figura de buenas artes . ^D Mas este mismo dia nos dio tambien vn honesto exemplo en Calsio Asdepiodoto ; que siendo el principal en la Prouincia de Bitinia por la grandeza de sus riquezas , ^E con el mismo respeto , y obediencia , con que auia seguido , y celebrado a Sorano estando en prosperidad , con essa misma no le desamparò agora , que viò que yua de caida , y por esto fue despojado de todos sus bienes , y desterrado . ⁴³ Sucediendo esto assi por † merced y benignidad de los dioses ; que a vn mismo tiempo permiten , que vean los hombres , buenos , y malos exemplos en las acciones humanas . Por decreto del Senado se concede libre eleccion de muerte a Trafea ; a Sorano ; y Seruilia . A Heluidio , y Paconio destierran de Italia . De Montano se hizo merced a su padre ; auindole mandado primero , que no se entremetiesse en negocio , ni oficio de la Republica . Dieronse a los acusadores Eprio , y Cossuciano † cinco quentos de sestercios a cada vno ; y a Ostorio † vn quento y dozientos mil sestercios , y las insignias de la Questura .

Amistad, y fee de Calsio Asdepiodoto.

Otra. † Igualdad, y justicia.

Trafea, Sorberano, su hija con denados a muerte cõ libre eleccion de la forma de ella.

Mercedes que se hazen a los acusadores. † Cincuenta quentos de marauedis. †† Doze quentos de marauedis.

Otra. Embio al Cõsul el Questor. Auiso a Trafea de su cõdenacion.

Las riquezas hazen descubrir a vno la auaricia, y vicios que tenian encubiertos por algunas humanas consideraciones.

El bien que se faca de tratar mucho tiempo en las Cortes Grandes es el exemplo de guardarnos del vso, y manera de vida, que se tiene en ellas.

Mucho mas se deue guardar vno de los viciosos, y mal inclinados en lo secreto; que de los que publicamente se conocè por tales, por el peligro mayor que se corre del engaño de su amistad cõ el color y apariencia falsa; que traen de buenas artes.

No ay siglo, ni tiempo tan estragado, que no produzga algunos espiritus esclarecidos por permission del Cielo; para que los hombres hallen siempre buenos exemplos, que imitar.

Lib. I. de las Histor. af. 11. y 242. Pero con todo esso no ha sido este siglo tan esteril de virtudes, que no aya dexado tambien en la memoria de las gentes, buenos exemplos.

El verdadero amigo cõ el mismo respeto, y obediencia que sigue, y celebra a su amigo, estando en prosperidad; cõ esse mismo le ha de seguir, y no desampararle, vièdole que va de caida, aunque por ello huuiesse de perder su patria y hacienda.

§. XII.

Despues desto aquel dia hazia la noche ⁴⁴ se embiò el Questor del Consul a Trafea , que estava en sus huertos . Auia Trafea tenido muy de ordinario en su casa juntas de mugeres y varones illustres , ^F atendiendo el principalmente a oyr a Demetrio , ⁴⁵ professor de la doctrina Cynica ; con el qual

Los varones prudentes a lo que principalmente atiendan, sea a oyr maestros de buenas ciècias; con que aumètè su prudencia; y confirmen su animo contra los peligros, y trabajos del siglo.

Aforismos.

A. 130.

Por la atención, y movimiento del rostro, y por pocas palabras que se oyan de las que algunos dizē, se puede venir a conjeturar de lo que tratan.

Lib. 14. de los An. af. 31. y lib. 3. de las Hist. af. 239.

B. 131.

Aun entre los Gentiles se tuvo por cosa digna de hombres graves, y prudentes tratar de la naturaleza del alma, y de su apartamiento del cuerpo; para proceder mejor en la vida, y consolar-se en la muerte.

C. 132.

Quando ya se vee, que vno está condenado por aborrecimiento del Principe; y que no se puede salvar por ayuda humana, será prudēcia apartarse de él; para que no los alcance, y lleue tras sí su mala fortuna.

D. 133.

No dexa de ser consuelo para el cōdenado a muerte, que su casa, y familia no se hunda, y derribe de todo punto; aunque siempre será señal de animo fuerte alegrarse con esto en semejante passo, por el miedo, y asombro grā de que se tiene a la muerte; y se dará en ello testimonio de la buena esperança que le ha puesto su vida passada; y del habito que tiene hecho a lavirtud; y menosprecio de las dulçuras, y regalos de la vida.

E. 134.

En siglo de tiranos, a los hōbres moços, que comiençan a entrar en cosas de gouerno, y ser conocidos del mūdo, será muy necesario fortalecer el animo cō exemplos de constācia; para llevar los trabajos, que en tales señorios se fueren ofrecer a las personas de algun nōbre, viendo, o leyendo historias de semejantes sucesos; y sacādo dellos vna doctrina cierta, y firme, con que resistir las aduersidades; sin apartarse por ellas del Imperio de la razon.

el qual ^A por lo que se pedia conjeturar por la atención del rostro, y movimiento del; y por lo que se les oya, si algunas cosas hablaban mas claramente, estava tratando, ^B y preguntando de la naturaleza del alma, y del apartamiento de la compañía del cuerpo, y del espíritu; hasta que vino allí Domicio Ceciliano vno de sus intimos amigos, y le declaró lo que el Senado auia determinado; y llorando y gritando a esta nueua los que se hallauan presentes, ^C Trafea les persuade, que se vayan presto de allí; y que no se pongan en peligro mezclandose con la fortuna del condenado. ⁴⁶ Y a su muger Arria, que intentaua seguir los vltimos passos de su marido, y el exemplo de su madre Arria, amonestā, que conserue la vida; y que no quite a la hija comun, que le quedaua aquel vnico socorro y amparo. Y auiendose tras esto salido al portal de su casa, le halla allí el Questor, mas con muestras de alegría, [que de tristeza]: ^D porque auia entendido, que a Heluidio su yerno solamente desterrauan de Italia. Y recibiendo despues el decreto y sentēcia del Senado sobre su causa, mete a Heluidio, y Demetrio consigo en la camara donde dormia; y auiendose hecho abrir las venas de ambos braços; despues que comenzó a salir la sangre, derramandola en el suelo, y llamando al Questor, que se le llegasse mas cerca, le dize: *Sacrifiquemos a Iupiter libertador. Y tu moço, mira; y considera esto; y los dioses quiten y estoruen, que esto te sea agüero de semejante trabajo; pero tu has nacido para viuir en tales tiempos, ^E que es provechoso y necesario confirmar el animo con exemplos de constancia.* Y causandole despues grandes y pesados dolores el espacio con que llegaua la muerte, bueltos los ojos hazia Demetrio, &c.

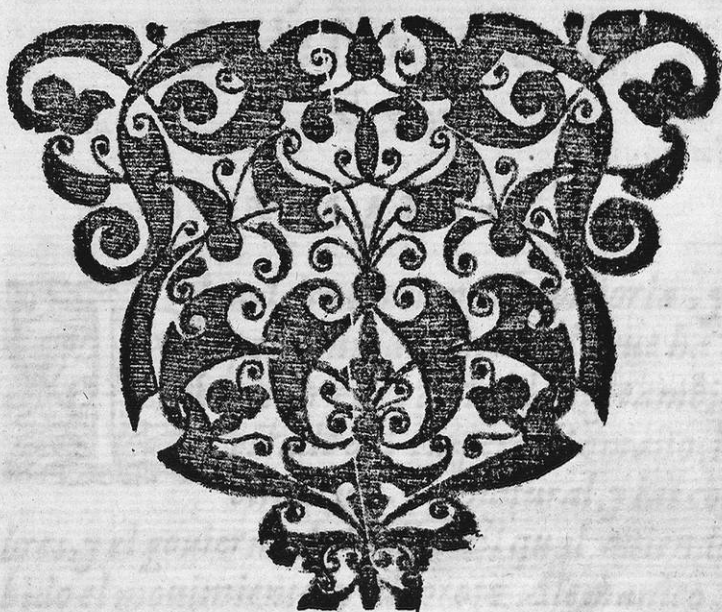
EN este libro faltan muchas cosas: y mucho de la Historia, y vida de Neron; quedando por escriuir dos años: en que leyeramos en estilo de tan esclarecido autor la venida de Tiridates a Roma; la conjuración de Vinicio; el

mou-

Muerte de Trafea.

Vltimas palabras de Trafea.

monimiento y alboroto de Vindice: el decreto del Senado, en que dio a Neron por enemigo de la Republica: y su vil y abatida muerte. Veremos la eleccion de Galba en el Imperio por votos del exercito que residia en España. Y otros exemplos, y discursos en medio desto dignos de tan excelente ingenio, si los tiempos lo buvieran permitido.



LIBRO

monumento y alboroto de V indices: el decreto
del Senado, que dice a Neron por enemigo de
la Republica: y la vil y abatida muerte. Vic-
torios la eleccion de Galba en el Imperio por
votos del exercito que residia en España. T
otros exemplos y discursos en medio de lo dig-
nas de tan excelente ingenio, y los tiempos lo
duranos permitidos.



LIBRO

LIBRO PRIME-
RO DE LAS HISTO-
rias de Cayo Cornelio Tacito,
desde la muerte de
Neron.

SUMARIO.



*T*acito comienza la historia, y propone sumariamente lo que ha de escribir en toda la obra; y tambien el estado del Imperio Romano; la inclinacion, y el natural, y las costumbres, y el gouerno de Galba. El qual auiendo sabido el mouimiento y alboroto Alemanico, pro-
hija a Pison por Cesar. Esto ofende a Oton, que auiendo caido de su esperança, buelue, y aplica el animo a la muerte de ambos; y salio con ello, auiendo grangeado en su fauor los animos de los Pretorianos. Mueren hechos pedregos Galba, Pison, y Tito Vinio. Oton se pone en la silla del Imperio; al qual se levanta luego Vitelio por competidor y enemigo. Trata se de las causas de la turbacion de Alemania, y de las legiones que estauan en ella. Toman por Principe a Vitelio; y este embia delante a Italia dos Capitanes, Valente Fabio, y Alieno Cecina. Oton apareja sus gentes y Capitanes. Refieren se las Prouincias que estauan a deuocion de ambos Principes. En este medio los Sarmatas Roxolanos entraron impe-

tuosamente por Misia: pero fueron muertos, ò echados de la tierra. Leuantase en Roma vn motin y alboroto grande de los soldados de la guarda, que piden con grande instancia, que se les entregue todo el Senado, para darle muerte como à desleal a Oton. El Principe los refrena dificultosamente, y despues los amansa con el donativo. Pone en orden la armada, y embiala a Francia contra Vitelio. Y al fin el mismo dexa a Roma, y sale contra el. Estas cosas se hizieron en pocos meses.

Consules.

El Emperador Seruio Galba,
y Tito Vinio.

Aforismos.

A. 1.

En tiempo de Republicas se pueden escriuir libremente las historias.

B. 2.

Quádo el poderio publico se reduce de Republica a vn solo Monarca, acabanse los grandes historiadores: porque en tales siglos ni son tan grandes los premios, que incita a esta virtud, ni tanta la seguridad, con que escriuen, como en tiempo de Republica.

C. 3.

En tiempo de los Monarcas no se escriue enteramente verdad por los historiadores: porque no se tiene conocimiento de las cosas mayores, que siempre el Principe, y sus ministros las referuan en sí, y porq̃ los grandes de quí se ha de tratar, ò se aman, ò se aborrecen; y de qualquiera suerte no andaran senzillos los historiadores en la relacion de sus cosas.

D. 4.

La ambició del escritor que procura lisongear a su Principe, siempre parece mal, y se conoce; pero el dezir mal de los mayores, de ordinario se recibe bien.

E. 5.

En la adulacion siempre ay vn feo y asqueroso crimen de seruidumbre, y en la malignidad y murmuracion vna falsa apariencia de libertad.



El principio de mi obra serà el año, que Seruio Galba fue Consul segunda vez en compañía de Tito Vinio. Porque muchos autores escriuieron los setezientos y veinte años del siglo primero desde la fundacion de Roma, a quãdo las cosas del pueblo Romano se contaúan con igual eloquencia, y libertad. Despues que se peleò, y vencio en Actio, y que fue necessario para conseruacion de la paz, que el poder y autoridad de todos los ciudadanos se juntasse, y diesse a vno solo; B fenecieron, y se acabaron aquellos grandes ingenios, y tambien se quebrantò, y corrompio la verdad en muchas maneras. Lo primero, C por no tener los autores conocimiento de lo que tocava a la Republica, como si les fuera estraña; y tras esto por ser lleuados de la cudiçia, y vicio de lisongear a los mayores; y otras vezes por el aborrecimiento que tenian contra los señores della. Y asì ningunos destos tuuieron cuydado del provecho de la descendencia, auiendose de caminar entre personas que aborrecian, ò a quien estauan obligados, y sujetos. D Pero la ambicion del escritor facilmente la contradiras [pareciendote mal.] La reprehension, el dezir mal, y escriuir en nota, y aborrecimiento de los mayores, esto se escucha y recibe con atencion, y se inclinan las orejas a ello. E Porque en la adulacion ay vn feo y asqueroso crimen de serui-

Año 822 de Roma, primero de Galba.

Causa por que se mo- uio Tacito a escriuir esta histo- ria.

Falta de his- toriadores en el tiempo de los Principes Romanos.

Aforismos.

seruidumbre, y en la malignidad [y murmuracion] vna falsa apariencia de libertad. Yo de Galba, Otó, y Vitelio no he tenido conócimiêto por injuria, ò beneficio q̄ aya recebido de su mano; aunque no negaré, q̄ nuestra dignidad se comecò por Vespasiano, y acrecentò por Tito, y se ensalcò grandemête por Domiciano. A Pero los q̄ han professado guardar en sus escritos entera fe, y sin que aya señal de corrupcion, de qualquiera q̄ tocaren hã de hablar sin amor, y sin aborrecimiêto. Y si la vida me sirue para ello, yo he guardado para mi vejez el Principado del Diuo Nerua, y el Imperio de Trajano; materia mas abundãte y se gura por la rara felicidad de estos tiêpos; B en q̄ es lícito sentir de las cosas, como quisiere, y dezirlas como las sintieres.

S. I.

A Gora pongo mano en vna obra rica y abundante de varios sucessos y accidêtes, de guerras inhumanas y terribles, de discordias, alborotos, y leuãtamiêtos, cruel aũ en la misma paz. Quatro Principes muertos a hierro. Tres guerras ciuiles, muchas estrãgeras, y las mas vezes mezcladas vnas con otras. Prosperas las cosas del estado en Oriête, cõtrarias en Occidête. Alborotado el Ilyrico, las prouincias de Frãcia inclinadas a leuãtamiêto, y cõ demostraciones del. Inglaterra acabada de sujetar, y luego perdida. Las gentes de los Sarmatas y Sueuos cõfederadas cõtra nosotros. Dacia ennoblezida cõ estrago y mortãdad de ambas partes. Casi mouidas tãbiê las armas de los Partos cõ la burla de vn falso Neró. Italia demas de esto afligida y maltratada cõ nuevos estragos, ò cõ los antiguos bueltos a renouar despues de vn grã numero de siglos; 3 ciudades hũdidas, y anegadas en la fertilissima region de tierra de Labor; y la misma ciudad de Roma destruyda cõ multitud de incêdios; auiêdo se cõsumido en ellos las imagenes, y tẽplos antiquissimos de los dioses, y abrasado el Capitolio por las manos de sus ciudadanos; corrõpida la Religio; violadas y mãchadas las ceremonias dedicadas a los dioses; grãdes adulterios; el mar lleno de desterrados; las rocas y peñascos teñidos de sangre. Mas terrible y cruel seruidũbre en Roma que en otra parte. La nobleza,

A. 6.
El historiador que haze professio de guardar fe en sus escritos, ha de hablar sin amor, y sin aborrecimiento de qualquiera que tocare en ellos.

B. 7.
En tiempo de los buenos Principes, de quien no se puede dezir mal, puede sentirse de las cosas como se quisiere, y dezirse como se sintiere; y no ay mayor señal de modesto señorio, que es tal libertad; ni de aspero, y cruel, que lo contrario.

Segun Libro. Discurso de Tacito sobre las cosas q̄ ha de escriuir en las historias. Guerras diuinas.

Estragos grandes.

Crueldades nunca vistas. Otra. Mas avara crueldad en Roma.

Qq 2 las

Aforismos.

A. 8.

Por las virtudes solas se puede temer vn cruel, y defastrado fin en tiempo de tiranos.

B. 9.

En el estado tiranico no menos se aborrecen los premios, que las maldades de los denunciadores.

C. 10.

En siglo de tiranos quando falta enemigo que persiga a vn grande, su mismo amigo suele ser medio para acabarle, por lo que tales obras se gratifican.

D. 11.

Los siglos de tiranos dan exemplos mas esclarecidos de virtud: porque en su crueldad, y efectos della se aguzza el buen natural, para mostrar su fortaleza, y valor. *Lib. 16. de los Anal. afor. 127.*

E. 12.

El que ha de escriuir los successos de vna Monarquia, ha de referir primero el estado della, y de todas sus prouincias, y dependientes, por amistad, ò enemistad, para que se entienda la causa dellas. *Lib. 4. de los Anal. af. 37.*

F. 13.

En las historias es necessario, que se entiendan las causas de los successos, y no los accidetes solos, q̄ a opinion del vulgo son obras del caso, y de la fortuna, para cobrar prudencia en nuestras acciones.

las riquezas, los Magistrados administrados, y no administrados, todo atribuido a delito; ^A y vna muerte certissima, y cruel fin por las virtudes [en quiẽ las posehia.] ^B No menos aborrecidos los premios de los denunciadores, y maldades, que las maldades cometidas: [†] porque auiendo alcanzado vnos las dignidades Sacerdotales, y los Consulados, como despojos de enemigos, y otros los gouernos, administraciones, y priuanças del Principe, y poderio con esto, tratan, y manejan todas las cosas [†] con aborrecimiento, y espanto de los particulares. Los siervos corrompidos contra sus señores [†], y los libertos contra los mismos que les auian dado libertad: y ^C oprimidos por los mismos amigos aquellos a quien faltaua enemigo, que los persiguiese. Pero con todo esto no ha sido este siglo tan estéril de virtudes, q̄ no aya dexado tambien en la memoria de las gentes buenos exemplos [para aprouechamiento nuestro.] ^D Veen se madres, que acompañan a los hijos huydos, y desterrados; mugeres que siguen a sus maridos en los destierros; parientes osados y que no desamparan a los suyos en los trabajos; yernos constantes en el amor, y la fe de los esclauos firmes, y porfiada aun contra los tormentos [para no negar a sus señores.] Animo de hombres esclarecidos en las vltimas necesidades, y estas mismas sufridas valerosamente, y fines con que se ha igualado a las alabadas muertes de los antiguos. Y demas de la multitud de los accidetes de las cosas humanas, prodigios en el cielo, y en la tierra, y amonestaciones con rayos caydos del cielo, anuncios, y señales de adiuinança de las cosas venideras, alegres, tristes, dudosas, y manifiestas. Porque nunca jamas se pudo comprouar con mas crueles, y terribles estragos, y mortandades del pueblo Romano, ni con mas justas causas, y discursos, que los dioses no tienen cuidado con nuestra seguridad, y le tienen con nuestro castigo. ^E Mas antes que escriua las cosas determinadas, me parece bien traer a la memoria, qual era el estado de la ciudad, qual el animo de los exercitos, en que disposicion estauan las Prouincias, que auia en toda la redondez de la tierra, fuerte, y gallardo, ò enfermizo, y flaco; ^F 4. para que no solamente se entien-

† Vea se la glosa 34. del lib. 4. de las historias.

Miserias miserables de tal siglo.

Otra. Segun Lipsio en la vltima impresion.

† Los siervos corrompidos contra sus señores por aborrecimiento proprio que les tenian, y por miedo q̄ les ponian Domitiano, y los libertos, &c.

Pero también exemplos de virtud. Y de constancia en sufrimiento de las muertes recibidas por mandado de los Principes.

Duda Tacito con razón como falto de Fe de la prouidencia diuina.

Las causas de los mouimientos ha-se de conocer por el origen de ellos.

dan

dan los casos, y sucesos de las cosas, q las mas vezes [a opinion del vulgo] son obras de fortuna, y casuales, sino q tambien se conozcan las causas, y razon dellos.

Aforismos.

§. II.

La muerte de Neron, q humores leuantò en la Republica.

Causo contento a los grandes, y buenos de Roma.

† Segun Libro.

Y tristeza a los malos, y viles de la Republica.

Y los soldados esperan premios del nuevo Principe.

LA muerte de Neron assi como auia sido alegre al primer impetu de los q se regozijauan cò ella, assi tambien auia mouido, y leuâtado varios mouimiètos de animo, no solo en la ciudad, en los Senadores, en el pueblo, y en los soldados de la guarda della, sino tambien en todas las legiones, y Capitanes [que estauã en las Prouincias:] **B** auiendo se diulgado aq̃l secreto del Imperio, **C** que se podia hazer Principe en otra parte q̃ en Roma. **D** Pero los Senadores estauan contrètos, auiedo luego vsurpado la libertad, y procedido en ella mas sueltamente [de lo q̃ deuiã] como con Principe. **E** nuevo, y ausente. Los principales de los Caualleros erã los que mas se holgauan desto, tras los Senadores. La parte entera del pueblo senzilla, y no estragada cò el vicio de aquellos tiempos, y † los allegados dependientes de las grandes casas, y los libertos de los condenados, y desterrados, auian leuâtado el animo a nuevas esperanças. **F** La plebe baxa y soez acostumbra da à andar por el Circo, y los Teatros en las fiestas, y juegos publicos; y junto con esto la horrura de los esclauos de la ciudad, y los que auiendo consumido sus bienes, se sustentauan con la infamia y deshonor de Neron, viuiã tristes, y deseosos de bullicios, y rebueltas, y con platicas y discursos dellos. Los **F** soldados de la ciudad embeuidos por largo tiempo en el juramento de fidelidad a los Cesares, y atraidos, y mouidos a desamparar a Neron, mas por engaño y persuasion, que por su propia inclinacion y natural, despues q̃ entendieron, q̃ ni se les daua el donatiuo, que se les auia prometido en nombre de Galba, ni tenian el mismo lugar, **G** los grãdes merecimientos, y premios en la paz, que en la guerra; y **H** que la gracia, y fauor con el Principe, se la auia ganado por la mano las legiones que le auian nombrado, inclinados por ello a nuevas imagi

A. 14. La muerte violenta del Principe, aunq̃ malo, de ordinario ferã causa de nuevos alborotos, y mouimientos, no solo en la cabeça de su Rey no, sino tãbien en las prouincias dependientes del.

B. 15. Los secretos con q̃ se sustenta, y conferua vna Monarquia, no se deuen publicar: porq̃ no se pierda el respeto a los dueños della; qual seria en Imperios de elecció q̃ el pueblo, ò soldados conociesen la autoridad, que tienen de quitar, y hazer Principe.

Lib. 2. de los Anal. afor. 308.

C. 16. Dificultosamente se fõssegará el exercito, quando entiende, que puede hazer Principe de su mano, por lo mucho que puede ganar en ello.

D. 17. Los grandes suelen de ordinario alegrarse cò la mudança del Principe: porq̃ con su nouedad en el estado puede proceder ellos mas libremente en las cosas del Reyno, no estando bien confirmado en el señorio, y mas si esta ausente, que no les puede ir a la mano cò tanta facilidad.

E. 18. La plebe baxa y soez hecha al entretenimiento de las fiestas publicas, y la horrura de los esclauos, y los hombres sin hazienda, ni credito, q̃ se sustentan cò la infamia del tirano, siendo ministros, y aprouadores de sus vicios y maldades, son los que se entristecen con su muerte.

F. 19. La comunidad acostubrada mucho tiempo a la obediencia de vn Principe, muchas vezes se mueue mas a desampararle, y desear nouedad por artificio, y persuasion de las cabeças rebeldes, que por su propia inclinacion.

G. 20. No tienẽ el mismo lugar los premios, y merecimientos de la gète que se tiene dellos, q̃ es el mas

particular, y mas soldados, en la paz q̃ en la guerra: porq̃ cessa la necesidad fuerte intercessor de quantos se saben.

Lib. 1. de los Anal. afor. 301.

H. 21. Grande motiuo de rebelion suele ser en todos los pueblos con el Principe nuevo, ver que en su eleccion les han ganado otros por la mano: que con la envidia desto lo confunden y turban todo, no esperando recibir la misma merced que los electores.

A 3

Aforismos.

A. 22.

Los hombres que de suyo viuen inclinados a deseos de nouedad, si ay algun personaje de lustre, q los incite, no ay maldad que no cometan.

B. 23.

Los que se rebelan cōtra su Principe por induzimiēto de vn grāde, aunque les falte cabeza, suele qdarles siēpre dañada la conciencia, para acudir a fauorecer a qualquiera que se rebele; y mas durando las mismas causas de la primera rebelion.

C. 24.

Ninguna cosa ay mas aborrecible, ni de q murmure mas lagēte de guerra, q de la vejez y auaricia de su general; siendo la mocedad y largueza las partes q mas desean y aman en el.

D. 25.

Los que estā habituados a los vicios de vn Principe, no puedē sufrir la demasiada seueridad de otro, ni la fama de tal, y tanto amā en ellos los vicios, como antes de estar corrompidos solian respetar, y reuerenciar las virtudes de sus superiores.

E. 26.

La seueridad de vn Principe en solo vn punto, quando en todas las demas cosas no se corresponde a ella, siēpre le causará aborrecimiento.

F. 27.

Los prinados del Principe, q son de ruynes costumbres, y sin valor, serā la causa principal de hazerle aborrecible a sus vassallos: porque siēpre caeran sobre el todos sus vicios y maldades.

G. 28.

Las maldades traē cōsigo aborrecimiento, y la floxedad, y poco espíritu, menosprecio: q son los dos venenos de las Monarquias, si cōcurrē en vn Principe, o en sus prinados, dequē el depēda absoluta mēte.

H. 29.

El Principe auisete de su Reyno, o cabeza del, en el principio, quando recibe el Imperio, lo peor que puede hazer, es no acudir luego

con mucha priēssa a la residencia de los grandes del, para no dar lugar a nuevos mouimientos.

1. 30. El Principe nueuo, y mas por eleccion, en su principio procure no tener opinion de cruel, y sangriento, y mas sin termino de justicia, y sin oyr las partes, y iustanciar las causas conforme al estylo de su Reyno, por la comodidad mayor que con esto ternan sus enemigos de leuantarse contra el, como cōtra persona aborrecida del vulgo.

K. 32. Las personas a quē ha ze matar el Principe sin ser oydos, ni recibida su defēsa y descargo, siēpre a juyzio del mundo acaban como inocentes, aunque estuuēssen culpados.

Lib. 2. de las hist. afr. 39. y lib. 13. de los Anal. afr. 113.

L. 32. Los ministros de las crueldades del Principe, no solo ponē miedo en los que depēden de los pacien-

naciones, A fueron tras esto aguijados cō la maldad de Ninfidio Sabino, Capitan suyo, q traçaua aplicarse el Imperio. Y Ninfidio realmete fue oprimido en el mismo principio y acometimiēto. B Mas aunq se les auia quitado la cabeza de la rebeliō, cō todo esto a la mayor parte dellos les quedaua la cōciēcia dañada de lo pasado, y no faltauā razonamiētos de algunos, q reprehēdiā, y murmurauā C la vejez, y auaricia de Galba.

Y su seueridad alabada en lo pasado, y celebrada con fama militar, angustiaua y affigia a todos los q reuauā la antigua disciplina. D Y en catorze años estauā tā acostūbrados por Nerō a su manera de vida, q no me nos amauā agora los vicios de los Principes, q antigua mēte reuerēciauan, y teniā respeto a sus virtudes. Iūtose a esto vn razō, q corrio en el pueblo, q auia dicho Galba, q el escogia, y no cōpraua los soldados; honesta y honrada por lo q tocaua a la Republica, y administracion della, pero quanto a el incierta, y dudosa: E

por q no todas las demas cosas suyas procediā en esta forma. Que Tito Vinio, y Cornelio Lacō, F el vno el peor de los hōbres, y el otro floxissimo, muy para poco, y sin espíritu, G destruian a este viejo flaco, y enfermo y cargado del aborrecimiēto de los vicios del vno, cō el menosprecio q auia de la floxedad del otro. El

camino de Galba para Roma auia sido, H espacioso, tardio, I y sangriento, auiedo muerto en el a Cingonio Varrō nōbrado por Cōsul, y a P Petronio Turpiliano, q lo auia sido: al primero, como a conjurado, y cōpañero de Ninfidio, y al segūdo, como a Capita de Nerō. K Y auiedo muerto sin ser oydos, ni recibida su defēsa y descargo, auia acabado como inocētes. Su entrada en

la ciudad, auiedo se hecho en ella pedaços tātos millares de soldados desarmados, fue de desdichado, y mal agüero, L y espāto la aun a los mismos matadores. Y auiedo metido en Roma vna legiō de España, y q dandose la q Nerō auia matriculado, y sacado de la armada, estaua la ciudad llena de vn exercito no visto, ni acostūbrado en ella. M Auia demas de esto muchas cōpañias, y vāderas de gēto de Alemania, de Inglaterra, y

de otros Reynos, para no dar lugar a nuevos mouimientos.

1. 30. El Principe nueuo, y mas por eleccion, en su principio procure no tener opinion de cruel, y sangriento, y mas sin termino de justicia, y sin oyr las partes, y iustanciar las causas conforme al estylo de su Reyno, por la comodidad mayor que con esto ternan sus enemigos de leuantarse contra el, como cōtra persona aborrecida del vulgo.

K. 32. Las personas a quē ha ze matar el Principe sin ser oydos, ni recibida su defēsa y descargo, siēpre a juyzio del mundo acaban como inocentes, aunque estuuēssen culpados.

Lib. 2. de las hist. afr. 39. y lib. 13. de los Anal. afr. 113.

L. 32. Los ministros de las crueldades del Principe, no solo ponē miedo en los que depēden de los pacien-

Ninfidio los alborota.

Galba procede cō el tos poco apaciblemente.

Faltas de Galba.

Entrada suya en Roma con obras de crueldad.

Romacita uua llena de soldados.

Aforismos.

A. 33.

En los passajes del Imperio devn suceffor en otro es muy peligro so auergéte de guerra enel Reyno, porq de ordinario serà sujeto de alborotos, que aunq no tengā inclinacion a ningun particular, seguiran a quien osare intétarlo.

B. 34.

Los hombres dados a deshonestidad, y auaricia, no son a proposito para imaginar en grandes em presas.

C. 35.

Muy ordinario es, que el que comiença con alguno vna grā traicion, fino le sale a ella, le acabecó color de auerla el otro intétado, haziédolo afsi para su seguridad. Lib. 4. de las Hist. afor. 2 36.

D. 36.

El Principe nuco, que no puede mudar las cosas ya hechas por los grades de su Reyno, y q no tiene poder bastante para castigarlas, fuele aprouarlas por bié héchas; por sustentarlos afsi en su obediencia, y que de otra manera sin pro uecho suyo no se enagené de su deuocion, y el venga a caer en grandes peligros.

E. 37.

Al Principe que comiença a ser aborrecido, todas las cosas q haze, ó buenas, ó malas que sean, le cargan de mala opinion.

Lib. 4. de los Anal. af. 75.

F. 38.

En las cortes de Principes nuevos, y con nuevos priuados, todas las cosas que se despachā, suelen ser vendibles.

G. 39.

Muy natural cosa es en los hombres, q há viuido en baxo estado, hazer se demasiado cudiciosos cō las prosperidades repentinas dela persona, de quien dependen, con que conciben extraordinarias esperanças de nuevas grandezas.

H. 40.

Los priuados del Principe viejo, suelen darse siempre priessa a en riqueza, por qualquier camino que sea, como personas que sabē que se les ha de passar presto la ocasion.

I. 41.

La diuersidad de los Principes, ó causa, q aunq en ambas cortes ay a auido vnos mismos males igualmente graues, y pesados; pero que no se escusen igualmente.

del Ilirico, aqlllos q auiedolos escogido, y encaminado ya Neró a las puertas de los montes Caspios, y para la guerra q aparejaua cōtra los Albanos, los auia el mismo tornado allamar, para oprimir las empresas, y dinios de Vindice: A grā materia para nuevas cosas, y mouimiētos, y q asfi como no estaua inclinada a fauorecer a particular alguno, asfi tãbiē estaua aparejada para seguir a qualquiera q osasse darle principio. [Y para q esto llegasse a efeto] por vētura auia sido a proposito q viniesse nuevas de las muertes de Claudio Macro, y Fóreyo Capitó. A Macro, q sin duda andaua alborotando en Africa las cosas del estado, auia muerto Treboniano Garuciano, procurador de la prouincia, por mādado de Galba: y a Capitó, q comēçaua los mismos alborotos en Alemania, auia muerto Cornelio Aquino, y Fabio Valēte, legados de las legiones, antes q se les mādasse. Huuo algunos q creyeró, q Capitó asfi como era hōbre,^B q estaua cō auaricia, y deshonestidad fuzio, infame, y mächado, asfi tãbiē se auia abstenido de imaginaciō de cosas nuevas; pero q los legados q le persuadiā la guerra,^C despues q no le auia podido mouer a ella, auia de suyo cōpuesto cōtra el la traycion, y el delito; y q Galba, ò como persona mudable, y de natural y cōdiciō incōstāte, ò por vētura porno ahōdar, ni escudriñar mas profūdamente los negocios,^D auia aprouado aqllas cosas en qualquier manera q huuiessē pasado, por q ya no podiā mudarse, ni deshazer se. Mas ambas muertes fueró mal recibidas.^E Y al Principe q vna vez comiēça a ser aborrecido, ò bien, ò mal hechas las cosas, todas le oprimē y cargā cō mala opiniō. Demas desto los libertos mas poderosos cō el^F facuā todas las cosas del Imperio a veta publica. Los esquadrones de (sus) esclauos viuiā^G cudiciosos cō las repētinas [prosperidades],^H y apressurados [en aprouecharse] como quiē trataua cō viejo. Y^I auia en el nuevo palacio, y corte los mismos males [q en el passado,] igualmente pesados, y graues de llevar, pero no igualmente escusados.^K Y la misma edad de Galba seruia de mouer a escarnio, y causar fastidio en las personas habituadas a la mocedad de Neró, y q tomauā,^L y juzga-

en edad, ò en amor, ò aborrecimiento, q seles ha comēçado a tener, serà causa, q aunq en ambas cortes ay a auido vnos mismos males igualmente graues, y pesados; pero que no se escusen igualmente.

K. 42. La vejez del Principe, y mas despues de otro moço, y amigo de plazer, de ordinario sirve de escarnio suyo, y de fastidio, y enfado de su Reyno, y aun cō menosprecio de su poder en el vulgo, y personas que hazen juyzio de las cosas por apariencias solas.

L. 43. Costumbre es del vulgo, juzgar a los hombres por el talle, y hermosura del cuerpo, no teniendo discrecion para hazer juyzio por los afectos del animo.

Cludio Ru
fo. Gonc
Muerresde
Macro, y
Capiton.

Parte de las
prouincias
de Francia
no se incli-
na a Galba.

Mitelsig
neerA
nicar
F. 28

Con cargo
porellas cō
tra Galba.

Galbamuy
sujeto a sus
libertos.

Hordos
nio Placo
Goncra
borde par
redellas.

Otra.
Era causade
menosprecio
y escarnio.

Aforismos.

A. 44.

En tiempo de Principe viejo, y no bien quisto en el pueblo, para conservar el sosiego de las provincias estrangeras, será muy a propósito, que sus ministros, y gouernadores sean hombres eloquentes, y experimentados en las artes, y ministerios de paz; pero que no tengan experiencia, ni fama de las de guerra, para que no sirvan de movimiento, y cabeza de rebelión, que se suele introducir con tales ocasiones.

B. 45.

No causan menor dolor y sentimiento los prouechos y bienes que el Principe haze a los iguales de vno, que las injurias, y agrauios que recibe de su mano. Y por esto mire mucho en no hazer excepcion de personas, y de pueblos en su Reyno, para poseer el animo de todos.

C. 46.

En el nuevo Principado es cosa peligrosissima, que los exercitos de grandes fuerzas viuan temerosos de las ofensas hechas al Principe, y aborrecimiento fuyo con ellos: porque facilmente se inclinarian a qualquiera rebelion.

D. 47.

La desconfianza que vn Principe nuevo mostrare, por qualquier camino que sea, de vn exercito fuyo, será gran materia, para que se le rebelen, como si tratasse a su general como a delinquente contra la magestad: que teniendo ellos con esto por cóplices del mismo delito, aun no se publique, procuraran salvarse con el mayor de la rebelion.

E. 48.

Ninguna cosa causará mas desorden en vn exercito, que la flaqueza del General, por qualquiera ocasion que sea de naturaleza, o enfermedad, y el menor precio que por esto tuuieré los soldados del.

F. 49.

Quando no ay constancia, ni autoridad en el General de vn exercito, aun para soldados, y gente sossegada no es buen gouierno: que si está furiosos, y locos, ellos mismos de fuyo se encienden con la flaqueza, y enfermedad del que los auia de refrenar.

uan los Emperadores por la forma, y hermosura del cuerpo, como es la costumbre del vulgo. Y esta realmente fue la disposici6n de los animos de los que se hallauan en Roma, como en tanta multitud.

§. III.

Quáto a las provincias: en el gouerno de España ^A estaua Cluuius Rufo, hombre eloquente, y experimentado en los ministerios de paz, pero no en las artes de guerra. ⁸ Las provincias de Fracia, de mas de la memoria que aun conseruaua de Vindice, estauan obligadas a Galba por la merced, que poco antes auia recebido de hazer los ciudadanos Romanos, y auerlos aliviado de los tributos para adelante. Pero las ciudades dellas, que estaua cerca de los exercitos de Alemania, no auiedo recebido la misma hora, y auiedo sido también algunas de ellas priuadas de sus terminos, ^B media y consideraua con igual dolor y sentimiento los prouechos agenos, y las injurias y agrauios propios. ⁹ Los exercitos Alemanicos, lo qual era cosa peligrosissima en tantas fuerças como poseian, estauan cuidadosos, y altiuos con la soberuia de la reciente victoria, ^C y con el miedo que tenia, como si huiesse favorecido otro vado. Auia se desahido tarde de la deuoci6n de Ner6, y tan poco Verginio se auia declarado luego por Galba. Auia estado en duda, si por ventura huiesse querido ser Emperador: que bien conuenian todos, en que se le auia ofrecido el Imperio por los mismos soldados. Y aun aquellos que no se podia quejar de la muerte de Fonteyo Capiton, se enojauan con todo esso, y apasionaua de ella, (por cosa indigna de su profesi6n). Faltauales cabeza, auiedoles quitado Galba a Verginio el color de amistad, ^D y no tornar se a embiar luego, y detenerle como a reo, lo recibia ellos como por delito fuyo. El exercito de la alta Alemania menos preciaua a su legado Hordeonio Flaco, ^E hombre enfermo, y sin fuerças por su vejez, y flaqueza de sus pies; ^F y en fin era aquel vn gouerno sin constancia, y autoridad; y aun no era bueno, quando bien los soldados estuuieran sossegados. Los quales estando tan locos, y furiosos, se encendian aun de fuyo con la flaqueza, y enfermedad del que los refrenaua. Las legiones de la baxa Alemania estuuieron muchos dias sin legado Consular, que las gouernasse, hasta que por orden de Galba

Cluuius Rufo, Gouernador de España.

Parte de las provincias de Francia no se inclinaron a Galba.

Ni las legiones Alemanicas.

† Segun Libro.

Hordeonio Flaco, Gouernador de parte dellas.

Y de otra parte Vite-lio.

Galba

Aforismos.

Galba las tenia a su cargo Vitelio, hijo de Vitelio el Censor, y Cōsul tres vezes. **A** 10. Esto ¶ parecia q̄ bastaua, para sossegarlos. En el exercito de Inglaterra no auia enojo, ni passion. Y realméte no huuo legiones que procediessen con mas inocencia, q̄ las deste exercito en todos los mouimientos de las guerras ciuiles: ò porq̄ estauã lexos de las otras, y diuididas del Ocea no; ò **B** porque con las muchas facciones de guerra q̄ tenian, estauã hechas y enseñadas a aborrecer mas al enemigo [q̄ a pensar en otras cosas]. Auia tãbien sosiego en el Ilyrico, aunq̄ las legiones desta prouincia llamadas por Neron, entretanto q̄ se detenian, y espe rauan en Italia, huuiessen embiado Embaxadores a Verginio: pero los exercitos estauã apartados vno de otro por muy largo espacio de tierra; lo qual es cosa muy saludable, para cōseruar la fè de los soldados, **C** y no se mezclauã, ni comunicauan sus fuerças, y vicios los vnos cō los otros. El Oriēte aun estaua sin mouerse, ni alborotarse. A Syria cō quatro legiones en ella gouernaua Licinio Muciano, hōbre igualméte famoso cō las cosas, y successos prosperos, y aduersos (q̄ auia pasado por el). Siēdo moço auia procurado las amistades de los grãdes ambiciosamente, y cō todo genero de sumisiō: **D** y poco despues auiendo gastado, y cōsumido sus riq̄zas, y deslizando y cayēdo en su estado, y autoridad, y teniēdo sospecha de la passion, y colera de Claudio cōtra el, se metio en lo mas apartado de Asia, tan cerca de desterrado, como de spues lo estuuo de Principe. Auia en el vna viciosa superfluidad, e industria, apacibilidad, y arrogãcia, y al fin vna mezcla de buenas, y malas artes, y calidades. **E** Quando estaua ocioso, y era tiempo de holgar, erã de masia dos sus deleites, y passatiēpos; y quando era necessario, y se auia de tratar de negocios, eran grandes sus virtudes. (De manera que lle alabaras en lo que era publico, y oyeras con mal animo, y rostro sus secretos. Pero fue poderoso por varias astucias y artificios que tuuo) para atraer los hombres a su deuocion, con los subditos, con los comarcanos, y con sus mismos cōpañeros en el gouierno. **F** Y en fin persona, a quien fue mas facil entregar el Imperio a otro, que auerle para si. Flauio Vespasiano administraua la guerra contra Iudea con tres legiones, a quien auia escogido

Otra. ¶ Esto parecia cosa ordenada por los hados.

Las de Inglaterra procedian modestamente.

Licinio Muciano, Gouernador de Syria; su calidad, y costumbres.

Vespasiano en Iudea por General de la guerra contra los de aquella prouincia.

A. 50.

La nobleza, y gloria de los antepassados en vn General, y Gouernador de vna prouincia, fuele bastar, para sossegar los rebeldes, ò mal inclinados, aunque le falten las demas buenas partes de naturaleza.

B. 51.

El exercito ocupado en guerra con los enemigos, no se mueue facilmente a las ciuiles.

C. 52.

La diuisiō de los exercitos en los nuevos Principados, y mas de eleccion, es muy necessaria, para conseruar la fe de los soldados, y que conociendo las grandezas de sus fuerças, no imaginen nouedades con qualquiera ocasiō de mudança, ni se peguen vnos a otros las malas inclinaciones.

D. 53.

Muchas vezes sucede, que la grã cayda de vno sea el mayor principio para su grandez a.

E. 54.

Los vicios que vn grande tuuiere en la paz, y ociosidad, no son argumento preciso, de que merido en la guerra, y en grandes negocios no vfarã de virtud, y prudencia: que estas suelen salir, y mandar en algunos animos cō las ocasiōnes, aunque sin ellas ay an antes dormido.

F. 55.

Muchas personas ay bastantes, para hazer Principe a otro, y no lo pueden tomar para si.

Aforismos.**A. 56.**

En las prouincias inclinadas a vicios y mudanças, no puede durar otro gouierno, sino el de Reyes, ò que se le parezca: porque el de la libertad cada dia se perderia con la mala inclinacion de los naturales.

B. 57.

La prouincia que huuiere prouado el señorío de vn tirano fallida de sus entrañas, y que no tuuiere mas poderío que en la misma tierra, facilmente se contentará con el gouierno de vn Monarca de muchos Reynos, qualquiera que el sea.

C. 58.

Las prouincias de menos poderío siempre siguen a los grandes exercitos que les caen cerca.

En este libro afor. 372.

D. 59.

En los leuantamientos y rebeliones, las prouincias de paz, y sin armas, siempre vienen a ser presa y premio del vencedor.

E. 60.

Quando el exercito en Imperios de eleccion quiere nuevo Principe, suele remitirla al pueblo, ò el pueblo a los Grandes, para q̄ su rebelion sea recebida mas blãdamente, y tener mas aprouados de su delito:

cogido Neron por capitã desta empresa. Y el deseo y animo de Vespasiano no se inclinaua ni endereçaua contra Galba: porq̄ auia embiado a Tito su hijo a hazerle veneraciõ y acatamiẽto (como a superior): se gũlo referiremos en su lugar. Despues de su grãdeza auemos creido, q̄ por secreta ley de los hados, y cõ demostraciones y respuestas de los dioses sobre ello, estuuiesse predestinado y señalado el Imperio, para q̄ fuesse de Vespasiano, y de sus hijos. El Egipto, y las gentes q̄ le refrenan, y tienẽ en obediencia, y desde el tiempo del Diuo Augusto han tenido siẽpre caualleros Romanos, q̄ los gouiernẽ en lugar de Reyes. ^A Asì ha parecido q̄ conuenia, para conseruar en el señorío Romano aquella prouincia dificultosa de entradas, fertil, y abũdãte de pan, incõstãte, mudable, y discordes cõ supersticion, vicio, y sensualidad, ignorãte de las leyes, y sin conosciẽto de los Magistrados. Y en este tiempo la gouernaua Tiberio Alexandro de la misma naciõ. ^B Africa, y la legiõ della despues de muerto Clodio Macro, estauã cõtẽtas con qualquiera Principe sobre la experiẽcia q̄ auian hecho de menor señorío. Las dos Mauritancias, las Retias, el Norico, Tracia, y las demas prouincias que se gouiernã por procuradores, ^C segun que estauã cerca de cada exercito, asì se mouiã, y procedian en fauor, y aborrecimiẽto de los pretẽsores del estado, por lo q̄ se les pegaua del trato, y opiniõ de los mas fuertes y poderosos. ^D Las prouincias desarmadas, y en primer lugar la misma Italia, expuestas a qualquiera seruidumbre, auian de seruir por precio de la guerra.

§. 4.

Este fue el estado de las cosas Romanas, quãdo Galba, Cõsul segũda vez cõ su cõpañero Tito Vinio, cõmençarõ el año postrero para sì, y casi el vltimo de la Republica. Pocos dias despues del primero de Enero vienẽ cartas de la Galia Belgica de Põpeyo Propinquo Procurador della, q̄ las legiones de la alta Alemania, auiedõ rõpido la reuerẽcia del juramẽto de fidelidad, pediã cõ grãde instãcia otro Emperador, y remitiẽdo la elecciõ a la volũtad del Senado, y pueblo Romano, para q̄ aquella rebeliõ se recibiesse mas blãdamẽte. Esto fue causa de que Galba sacasse a luz

† Lib. 2. de las Historias en el princpio.

† Otra. Auemos creido, que demas de su fortuna por secreta.

Gouierno, y calidad de Egipto.

Africa nõ tenia particula inclinaçã a vn Principe, o a otro. Las prouincias menores seguiã la opinion del que teniãmas cerca de su tierra.

Nueva en Roma del alboroto de Alemania.

† Otra. Apresura-se.

Aforismos.

Diferentes inclinaciones, y juicios, sobre quien seria sucesor.

vn consejo, que días antes auia trágado en su pensamiento, y comunicado con sus priuados, de prohibir vn sucesor. **A** De ninguna cosa realmete se auia por aquellos meses tratado mas de ordinario en las conuersaciones de Roma (que desta): lo primero, por la mala libertad del vulgo, y antojo, y cudicia suya de hablar de cosas semejantes, y tras esto por estar ya Galba en edad cansada, y cargada de años. **B** En pocos auia discurso, ni iuzio del bien de la Republica, ni amor della: y muchos lleuados de la secreta esperança en que viuian, segun que cada vno era allegado, ò amigo del pretensor, nombraua a este, ò aquel con ambiciosos rumores y discursas por sucesor del Imperio: **C** y tambien en aborrecimiento de Tito Vinio, **C** el qual quanto mas poderoso se yua haziendo cada dia, tanto mas aborrecido era por el mismo **T** fausto que tenia con esto. Y ciertamente las cudicias de sus amigos, que con grande ansia aspirauan en esta gran fortuna à mayores lugares, las auia metida la facilidad de Galba: **D** porque con aquel viejo enfermo, y credulo se pecaua con menor miedo, y mayor premio (que con otros Principes). La potencia, y autoridad del Principado estava diuidida entre Tito Vinio Consul, y Cornelio Lacon Capitan de la guarda. Y no menos priuanga tenia Icelo liberto de Galba, a quien despues que le auian dado **D** el priuilegio de traer anillos de oro, con nombre de Caualleros, llamauan en el pueblo Marciano. Estos estauan discordes, y atendiendo cada vno a su negocio, y endereçando a esto sus traças en las cosas de menos importancia, **E** en el consejo, y determinacion de elegir sucesor, se auian diuidido en dos vandos. Vinio fauorecia a Marco Oton. Lacon, y Icelo, de vn acuerdo y conformidad, no fauorecian tanto a particular alguno, quanto que fuesse otro, y no Oton. Y Galba no ignoraua la amistad de Tito Vinio, y de Oton, por los rumores dello que corrían en el vulgo, **F** de los que ninguna cosa dexan passar en silencio: porque teniendo Vinio vna hija viuda, y estando Oton soltero, los del pueblo los nombrauan, y señalauan ya para suegro y yerno. Y creo tambien, que Galba en este punto

A. 61. Quando el Principe es ya viejo, de ninguna cosa se trata mas en el vulgo, que del que ha de ser sucesor en el Imperio; y mas si el mismo Principe lo comieça: que entonces andan al igual la cudicia, y la licencia.

B. 62. Quando anda cerca la muerte del Principe de eleccion, muy pocos ay que respeto del sucesor, tratè de lo que serà prouechoso al biẽ publico, sino de lo que mas se en dèrèça à su interes particular.

C. 63. El q̃ por alguna ocasión comiença a ser aborrecido del pueblo, quanto mas poderoso, tanto mas aborrecido; y mas si con el poderio anda el fausto compañero de la grandeza.

D. 64. Con el Principe facil, y flaco por su vejez y enfermedad, y credulo de su natural, se puede proceder con mas esperança de merced, y menos miedo por delito que se cometa: porque con su enfermedad no osa reprehender ni castigar los delitos; y con la credulidad crece en los priuados el poderio, para hazer su voluntad, y persuadirle quanto les pareciere.

E. 65. Quando el Principe en su vida puede escoger sucesor, y trata dello; de ordinario se diuiden en vandos los priuados de palacio, si son muchos, procurando que lo sea quien les estè bien, y lo reconozca de su mano, y no quien contenga a la Republica.

F. 66. La voz del vulgo ninguna cosa dexa en silencio, quando trata de ella, por grande que sea la persona a quien toca; como aya alguna sombra en que fundar su discurso.

Segun Libro.

Aun el mismo Galba apenas podia disponer de su voluntad.

Porq̃ tres priuados le gouernauã cada vno diferente del otro.

Oton en predicamento de Emperador por fauor de Tito Vinio.

Però indigno de tal grandeza.

aten-

Aforismos.

A. 67.

Nunca es bien quitar el Reyno o señorio a vno por malo, si se ha de dar a otro tal: siendo desta manera en vano el trabajo y peligro que en esto se passare.

Lib. 15. de los Afor. af. 268. *Que no importa auer, ni auia que hazer diferencia en quanto a la afrenta y deshonra de todos, si se quitasse el Imperio a vn tañedor de citara, y succediesse en el, y entrasse en su lugar vn representante de tragedias.*

B. 68.

A vna niñez floxa y descuidada muy pocas vezes dexará de suceder vna mocedad viciosa, y llena de dissolucion.

C. 69.

El cortesano que se dexa llevar demasido de la esperança de alguna dignidad, cuya posesion aya concebido en su animo, viue con mucho peligro, de que si no se le cumple, se atormente deste pladamente, y sea causa de grandes miserias y desuérturas para si, y para sus dependientes.

D. 70.

El cortesano que quiere subir, y valer con el Principe, aú que mas posea su gracia, siempre fuele procurar tener cerca de su persona algun priuado, que pueda con el, y haga instancia en buenas ocasiones por su grandéza.

E. 71.

El priuado que quiere fauorecer a vno para cosas grandes con Principe facil, y de animo sospechoso, no muestra que tiene con el amistad, ni conocimiento publico, para que se de mas credito a su consejo: sino que le fauorece como a no conocido, y por respetos que conuienen al estado.

F. 72.

Mucho importa para la subida de vn cortesano, a quien vn priuado fauorece con su Principe, la buena fama que corre del en el pueblo, q se rá causa de darle mas credito a su consejo.

G. 73.

El rostro, meneos, y manera de vida, q juzgandose bien seran recibidos por seueros; para quié lo interpreta, peor lo seran de tristés, y melancolicos.

atendio al bien de la Republica, ^A que en vano auia salido de poder de Neron, si quedasse en manos de Oton: ^B porque este auia passado su niñez descuidada y floxaméte, y su mocedad en vicio y desuerguças; siendo agradable a Neron por la imitació en los vicios. ¹⁴ Y por esto tambien auia de positado en el a Popea su principal máceba, como en sabidor de sus deshonestidades, hasta que apartasse de si a su muger Octauia. Y despues auiendo cócebido sospecha del con la misma Popea, le apartò a la Prouincia de Portugal, so color del gouierno della, con titulo de Legado. Oton auiendo gouernado aquella Prouincia humana y apaziblemente, y sido el primero que se arrojò al vando de Galba, y no floxamente y sin espíritu, y mientras durò la guerra viuido con lustrey magnificécia entre los que se hallaron presentes, ^C cada dia se dexaua llevar con mas vehemencia de aquella primera esperança que luego entonces auia concebido en su animo de la adopcion de Galba: fauoreciendole en esto la mayor parte de los soldados, e inclinandosele el Palacio, y cortesanos de Neron, como a semejante del que auian perdido. Pero Galba despues de los auisos de la rebeliõ Alemanica, aú q ninguna cosa cierra auia sabido de Vitelio, congoxado en pensar donde huuiesse de romper la violencia de los exercitos, y no fiandose tampoco de los soldados q estauan en Roma, haze junta para dar la sucesion del Imperio; q era lo q tenia por vnico remedio deste daño. Y auiedo llamado y metido en ello, demas de Vinio y Lacon, a Mario Celso nombrado por Cõsul, y Ducenio Gemino Gouernador de la ciudad, y dicho primero algunas pocas palabras sobre su vejez, máda llamar y traer ante si a Pison Liciniano, o por propia eleccion suya, ò, como algunos há dicho, ^D a instancia de Lacon: el qual auia tratado amistad con el, por medio y en casa de Rubelio Plauto; ^E pero fauoreciale astutamente, como a hombre no conocido: ^F y la buena y dichosa fama q corria de Pison, auia añadido fe a su cósejo. Era Pison hijo de Marco Crasso, y de Scribonia, noble por ambas partes, ^G y en el rostro, sembláte, y thabito era trazado a lo antiguo, y tenido por hombre seuero de los q hazian

Costumbres de Oton en su mocedad.

Gouerno, y calidad de Equito.

1. Inag 2 4

lunio au A

de Oton

oq anaco

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

oq libib

Galba se re fuele en nóbrar por successor del Imperio a Pison.

Costumbres y linage de Pison.

Otra.

Manera de vida y costumbres.

haziã justo y buen juyzio del, y de los que lo interpretauã peor, juzgado mas por riguroso, y cruel. ^A Aque ha parte de sus costumbres con que era mas sospecho so a los congoados, y temerosos de su eleccion, ^B esa era la que agradaua al que le prohibiã.

S. V.

Oració de Galba, que riédo prohibar a Pison.

† Su padre era de la casa Sulpicia, y su madre de la Lutacia, familias nobilissimas.

C Alba pues asiendo de la mano a Pison, y llegãdole hazia si, se dice q̄ hablò desta suerte: *Si yo te prohibas se siẽdo hõbre particular* ^{15.} *por la ley popular delãte de los Pontifices, como es vsança de nuestra ciudad, a mi entonces me era honra señalada meter en mi familia la descendencia de Pompeyo, y de Marco Crasso; y a ti te fuera cosa insigne auer anadido a tu nobleza las honras, y dignidades de las casas Sulpicia, † y Lutacia. Mas agora las buenas esperãças, y muestras de tu mocedad, y el amor de la patria me han mouido despues de llamado al Imperio por cõsentimiento de los dioses, y de los hõbres, a q̄ yo te ofrezca, estãdote tu en reposo, y sosiego, el Principado, sobre q̄ nuestros antepassados cõpetiã cõ las armas, y yo he alcanzado con guerra. Y esto a exẽplo del Diuo Augusto, q̄ puso en el segundo lugar del supremo estado, y assi para que fuesse suçessor suyo, a Marcelo hijo de su hermana, y luego a su yerno Agripa, y despues a sus nietos, y ultimamẽte a Tiberio Nerõ su antenado. ^C *Mas Augusto buscò suçessor en su casa, y yo en la Republica.* ^D *No por q̄ no tenga parientes, ò cõpañeros de guerra: sino por q̄ ni yo mismo recebi el Imperio por ambiciõ* ^E ^{16.} *Y sean muestra, y testimonio de mi juyzio, y del intẽto q̄ yo he llevado en esta elecciõ, no solo a mi, sino a los tuyos. Tienes vn hermano de igual nobleza, mayor de edad, y merecedor tãbiẽ desta fortuna;* ^F *si tu no fueses mejor para ella.* ^G *Tu tienes edad q̄ ha pasado ya los deseos y apetitos desordenados de la mocedad; y tu vida ha sido tal,* ^H *q̄ en lo passado no tienes cosa, en q̄ tẽgas necesidad de escusarte de auerlo hecho.* ^I *Hasta aora sola mãre has sufrido la fortuna cõtraria.* ^K *Las cosas, y suçessos no al mas digno: porque no parece que cumple con lo primero: ni el digno que quejar se en tal caso.**

^{G. 30.} Los officios grandes de la Republica hanse de dar a persona que aya salido de los deseos y apetitos desordenados de la mocedad.

^{H. 81.} Muy bien se puede gloriarse, y tenerse por merecedor de qualquiera gran dignidad la persona que ha venido de fuerte, que no tiene que dar escusa de cosa que aya hecho.

^{I. 82.} No se puede hazer cumplido juyzio de la virtud de vno, que solamente ha passado por aduersidades, sino que es necesario, para q̄ se diga, q̄ la posee con fortaleza, y valor de animo, q̄ se aya visto con suçessos prosperos, y aduersos: porque con cada estado destes se descubren, y muestran su manera de virtudes. ^{Lib. 12. de los Anal. af. 137.}

^{K. 83.} Las prosperidades son las q̄ escudriã, y manifiestã el animo de los hõbres, incitãdole a mal obrar mas aguda y fuertemente que las aduersidades: porque estas antes le encogen, y aprietan.

Aforismos.

A. 74.

El Principe de condicion aspera siempre gustarã de suçessor de la misma aspereza, aunque por ella sea aborrecido del pueblo. Y esto fuele ser, para no hazer mas aborrecible su memoria con la comparacion del suçessor amado del pueblo; y tambien por la fuerça de la semejança.

En este li. af. 17. *A quiẽ juzgò por muy semejante a su condicion, en rigor, crueldad, y auaricia.*

^{Lib. 2. de los Anal. af. 81.}

B. 75.

Al cortesano q̄pretende subir cõ su Principe, lo q̄ importa, y dõde fuele poner su principal fin, es en su aprouaciõ; aunque a todos los demas les parezca mal: que aun esto fuele seruir de medio, para alcanzar su priuiança.

C. 76.

Mas glorioso es para vn Principe en vn Imperio de elecciõ, y mas digno del lugar q̄ posee, elegir suçessor en la Republica, q̄ en su casa: porq̄ en lo primero se echarã de ver que lleua puesta la mira en el biẽ publico, y en lo segundo en el suyo particular.

D. 77.

El Principe q̄ alcãdò el Imperio, q̄ posee, por virtud, y no por fauor y soborno, ni otro medio extraordinario, fuele tãbien proceder de la misma suerte en la prouision de los officios, y dignidades de su Reyno.

E. 78.

Testimonio es de buẽ juyzio en el Principe, quãdo en la prouisiõ de las dignidades, y en los premios que da, no tiene consideraciõ a solos sus parentescos, sino en primer lugar a las virtudes, y a quien mas tiene.

F. 79.

En la prouisiõ de las dignidades, y mas en la del supremo Imperio, siempre ha de mirar el Principe no al q̄ fuere digno dellas, si no al q̄ las recibe, no tiene por-

Aforismos.

A. 84.

Las miserias y defuéturas en fin se sufren y passan, y la buena fortuna y prosperidad estragan y corrompen el animo de los hõbres.

B. 85.

La fe, libertad, y amistad, son los principales bienes del animo del hombre, que se suelen corromper con la adulacion, y halagos de la grandeza.

C. 86.

La adulacion, y halagos, con que se procede con las personas grandes, es veneno pestilencial, que consume el verdadero afecto del animo del hombre, no viendo jamas sus cosas, ni las agenas, cõ el verdadero color que tienen.

D. 87.

Con el Principe cada vno suele atender en primer lugar a su provecho, y acrecentamiento particular, y no al del Principe. Y en esto es menester que se mire mucho, y tenga gran cuenta.

E. 88.

Los que tratan con el Principe, no hablan, ni proceden con el, como con su persona de hõbre, sino como con su fortuna y grandeza; y regalando a esta, aunque por esto auenturen la perdida de su persona.

F. 89.

Persuadir al Principe lo que le es tan bien, es cosa de mucho trabajo; y la alabanza, y lisonja para cõ qualquiera, es cosa que se puede hazer sin fatiga, ni passion del animo.

G. 90.

Quando la Republica ha llegado a termino (õ por su grandeza, õ por tener los miembros, de que està compuesta, estragados ya) q no puede viuir con libertad; lo q mas puede hazer por ella el Principe de buen animo y deseo, es, dexar sucessor virtuoso, y el sucessor darla vn buen Principe.

H. 91.

La elecion de los Reyes, y que no sea absolutamente por sucession, se puede tener por especie de libertad de Republica.

I. 92. Ser engendrado, y nacido vno de Principes, y para suceder en el Reyno, es cosa casual, y obra de la fortuna, en que no ay que hazer juyzio, ni estimacion del buen animo del antecessor, aunque si de su fortuna; pero en el nombramiento todo dependerà de su juyzio.

K. 93. El mejor para vn gouerno serà a quien todo el pueblo en comun juzga por tal; porque los particulares facilmente se dexan llevar de los afectos de passion y deseo.

L. 94. Al tirano nunca quitan tanto el Reyno los q comieçan la rebelion, quanto sus vicios, y crueldad.

prosperos escudriñan, y manifiestã el animo de los hõbres; incitãdole mas aguda y fuertemete: ^A porq las miserias, y defuéturas se sufrẽ y passan; cõ la prosperidad y buena fortuna nos estragamos, y correpemos. Tu ciertamente por tu parte cõseruaràs cõ la misma constancia q hasta aqui la

fe, ^B la libertad, y la amistad; principales bienes del animo del hõbre: mas otros los disminuiran cõ la obediencia, y respeto [q tendrà cõtigo.] Entraràn luego impetuosamente a

cõbatirte ^C la adulacion, y los halagos; veneno pestilencial q consume el verdadero afecto de nuestros animos; ^D y el ateder cõtigo cada vno a solo su provecho. Tu y yo hablamos tãbien oy entre nosotros senzillamente y todos los demas ^E hablaràn de mejor gana con nuestra fortuna, q cõ nosotros [y nuestras personas.] ^F Porq persuadir al Principe

lo q le cõviene, y està biẽ, es cosa de mucho trabajo: la adulacion para con qualquiera Principe, es cosa q se haze, y acaba sin passion del animo. Si el inmenso cuerpo del Imperio pudieffe estar en el ser q agora, y sustentarse en vn

fiel igual, sin q cuidasse del [vn] gouernador [solo] yo era merecedor de q comieçasse de mi la Republica. ^G 17. Mas agora, y mucho tiempo antes se ha venido ya a tal termino y necesidad, q ni mi vejez pueda dar al pueblo Roma-

no mas q vn buen sucessor, ni tu iuuentud mas q vn buen Principe. En tiempo de Tiberio, Cayo, y Claudio, hemos sido casi herencia, y sucession de vnã sola familia, ^H de aqui adelante tendremos en lugar de libertad, que hemos començado a ser elegidos. Y acabada la casa de los Julios, y de los Claudios la adopcion [que tomò por medio para esto] buscarà, y hallarà a qualquiera que aya bueno en

la Republica [para darle el gouerno della.] ^I Porq ser engendrado, y nacer de Principes, es cosa casual, y obra de la fortuna, y no ay mas que hazer juyzio ni estimacion dello : mas en la adopcion el juyzio es libre, y entero, y dependiente de la voluntad de quien le haze. ^K

si quieres escoger [el mejor] esto se muestra por el consentimiento [y aprouacion vniversal.] ^L En delante de los ojos a Neron, al qual hinchado y soberuio con vnã larga ascendencia de Cesares, no le echaron de las ceruices

publi-

ca. ^M En delante de los ojos a Neron, al qual hinchado y soberuio con vnã larga ascendencia de Cesares, no le echaron de las ceruices

publi-

ca. ^N En delante de los ojos a Neron, al qual hinchado y soberuio con vnã larga ascendencia de Cesares, no le echaron de las ceruices

publi-

ca. ^O En delante de los ojos a Neron, al qual hinchado y soberuio con vnã larga ascendencia de Cesares, no le echaron de las ceruices

publicas Vindice con vna provincia desarmada, ò yo con vna legion sola, sino su bestial crueldad, y sensualidad. Y hasta agora **A** aun no auia exemplo de Principe condenado [como este, por donde guiarnos.] Nosotros llamados, y traydos al Imperio por guerra, y por hombres que hizieron iuzio y consideracion de nosotros, seremos hombres notables, y señalados, **B** aunque con embidia, y aborrecimiento [de algunos.] **C** Y no estes espantado, si dos legiones aun no se sossegan en este mouimiento de la redondez de la tierra, sacudida y meneada de todas partes. Que ni yo tampoco entrè en el Imperio con las cosas del estado seguras y sossegadas. **D** Y despues que en el mundo se huuiere oydo la adopcion, que yo he hecho, dexarè de parecerle viejo, que es solo lo que se me imputa, y dize contra mi. Neron siempre serà deseado de qualquiera hombre malo. **E** Lo que tu, y yo hemos de proueer [con nuestras obras] es, que no sea tambien deseado de los buenos. **F** Amonestarte sobre esto mas largamente no es para este tiempo; **G** y yo verè cumplida toda mi traça y consejo, si escogibien en ti. **H** Vn camino muy breue y prouechoso ay para hazer eleccion de las cosas buenas, y malas, que es pensar, y considerar, que es lo que huieras querido, ò no querido en el gouerno de otro Principe. Porque aqui no es como en las demas naciones, que son mandadas por Reyes, donde ay vna cierta familia de señores, y todos los demas son siervos: **I** sino que has de mandar a hombres, que ni pueden sufrir total seruidumbre, ni total libertad. Y Galba realmente dezia estas, y otras cosas tales a Pison, como haziendole Principe, los demas hablauan con el, como con quien ya lo era. **K** Dizen que Pison, ni quando luego le miraron, ni quando despues pusieron todos los ojos en el, no descubrio mouimiento alguno de animo turbado, ò alegre. **L** El razonamièto cõ su padre y Emperador fue humilde, y lleno de reuerencia, moderado en lo q̃ le tocava; y ninguna cosa mudò de rostro, semblàte, ni **T** habito; como hõbre que mas pudiesse, que quisiesse, ni deseasse mandar.

Aforismos.

A. 95.

Quando el pueblo comienza a deponer los Príncipes por viciosos, y crueles, muy recatados deuen viuir los sucesores: porque no vñe el pueblo del poder, que ha conocido que tiene.

B. 96.

Ningun Principe puede auer tã bueno, que no aya muchos particulares en el Reyno, que le quieran mal, ò por embidia, ò por aborrecimiento.

C. 97.

El Principe nuevo nũca se ha de espantar de los alborotos que huieren en el principio de su Reyno: porque pocos entran con sosiego; sino atender a la confirmacion del, sin temor dellos.

D. 98.

El Principe viejo con successor de entendimiento, y fuerças, puede fe tener por moço.

E. 99.

Ningun Principe ay, por malo que aya sido, que no sea deseado de los malos; lo que ha de procurar el que posee, serà que no sea tambien deseado de los buenos, por ser el peor que el passado.

F. 100.

En la execucion de las grandes empresas, de que se puede temer algun alboroto, no es bien gastar el tiempo en palabras, sino en obras: porque cõ saberse, no se da lugar a nuevos pensamientos y discursos.

G. 101.

Quando el Principe haze buena eleccion en las dignidades, acertã do a darlas a hombres virtuosos, puede dar por bien cumplido el consejo que ha tenido en ello, que no se ha de endereçar a otro fin.

H. 102.

Para hazer buena elecciõ de Principe, es camino muy seguro, que el que la haze, considere lo que quisiera, ò no quisiera en el passado, y le busque agora con aquellas calidades.

Costancia de Pifõ en tan grande fortuna.

Costumbres, y manera de vida.

I. 103. Para gouernar bien vna nacion, hase de imaginar, que se mãdan, y gouernan personas, que ni pueden sufrir absoluta seruidumbre, ni passar con entera libertad, conforme a la costumbre en que estan.

K. 104. Verdaderamente es de animo firme y valeroso, el que no haze muestra de alegria, ni turbacion, quando recibe el auiso de alguna grande prosperidad. *Lib. 2. de las hist. 286.*

L. 105. La persona a quien el Principe da vna gran dignidad (aunque sea tal, que le iguale con su grandeza) ha de vñar en el parlamento, que le hiziere, de humildad, y veneracion con el, y de moderaciõ en lo que toca a su persona, y no mudar cosa de rostro, ni de costumbres, ni manera de vida; como persona que mas aya merecido, que deseado aquel lugar.

Aforismos.

§. VI.

A. 106.

El favor de los soldados, y de qualquiera comunidad, siempre será bueno grangearle el sucesor del Imperio, siendo por buenos medios; que por via de dadiuas, y malas traças y diligencias será peligroso, por lo que les enseña a que se dexen comprar y grangear de otro por el mismo camino.

B. 107.

El pueblo que deseala resolució de vn gran negocio, sufre muy mal qualquiera gran secreto, por la variedad de los afectos, con q̄ el vulgo se mueue a diferentes deseos.

C. 108.

Los mismos que procuran encubrir la foma de vna cosa, que se trata en vn consejo cō demostraciones extraordinarias de secreto, son los que hazen, que se descubra mas, y acreciente.

D. 109.

Algunas cosas parecen tan determinadas de lo alto, que se juzgue no auerse podido euitar, aunque de antes ayā sido significadas por algun camino.

E. 110.

El Principe ha de ser breue en sus razonamientos: que para el que manda no son menester colores, necessarios en los q̄ pide, y nega.

F. 111.

No es cosa segura para vn Principe, escóder de todo punto a su pueblo, ó exercito, vna mala nueua en alguna prouincia de su Imperio: sino disimular el mayor mal della, confessando parte: por que el disimularlo del todo, no haga que se crea ser mayor.

G. 112.

Muy liuiano es el motin de los soldados, en q̄ no ay mas yerro, ni delito, que de palabras, y malas razones; y de los tales se puede tener esperança, que breuemente se reduziran a obediencia.

H. 113.

Quando el Principe declara a su exercito la persona que le ha de suceder en el Reyno, siempre, demas del regalo de palabras ha de grangear su animo para la aprouacion con alguna merced: porque no piésen en el prouecho, que pueden sacar de aquella mudança.

I. 114.

Aunque el nombramiento del sucesor no le reciba bien el pueblo, que está oyendo al Principe, siempre le aprouaran los que le cayeren cerca.

TRato se luego en la junta, donde se haria y publicaria la adopcion; si en el lugar diputado para las juntas del pueblo, ó en el Senado, ó en el campo de los soldados. Y determinose, que fuesse en el Real.

Que esto era cosa honrosa para los soldados, A cuyo favor asimismo era malo ganarse por dadiuas, y t̄so borno, asimismo tambien no se auia de menospreciar, pudiendose grangear por buenos medios. Entretanto

que esto passaua, B auia rodeado el palacio vna multitud de pueblo, que esperaua saber, y no podia llevar en paciencia aquel gran secreto; C y los mismos que procurauan encubrir, y detener la fama, que mal se puede refrenar, estos la aumentauan. Era esto a los diez de Enero, dia escuro con lluias, y turbado con ruenos, relampagos, y amenazas celestiales mas de lo acostumbrado. Lo qual, que se auia mirado, y guardado mucho antiguamente, para no acabar las

juntas, ni concluir, y publicar las elecciones en dias semejantes, no espátò a Galba, para no irse a los alojamientos de los soldados, siendo despreciador de tales señales, como cosas sucedidas a caso: D ò por que las cosas que está determinado del hado [que

sean] no se euitan, y escusan, aunque de antes ayā sido significadas. Allí en presencia de la multitud de los soldados, E con breuedad Imperial les declara y haze saber, como prohibia a Pison a exemplo del

Diuo Augusto, y segun la costumbre militar, ¹⁸ por la qual vn varon escogia otro varon. F Y para que el disimular la sedicion no fu esse causa de que se creyese ser mayor, el de suyo les afirma, que la legion quarta, y diez y ocho, siendo pocos los autores del alboroto, auian errado G no mas que en palabras, y razones;

y que breuemente estarian en obediencia. H Y no añadió a su oracion algun halago, blandura, y regalo de palabras, ni precio [de su voluntad, y aprouacion.] Pero con todo esto los Tribunos, Centuriones, y I soldados, que se hallauan mas cerca, le respondien alegremente, y con palabras agradables al

oydo: ¹⁸ y que breuemente estarian en obediencia. H Y no añadió a su oracion algun halago, blandura, y regalo de palabras, ni precio [de su voluntad, y aprouacion.] Pero con todo esto los Tribunos, Centuriones, y I soldados, que se hallauan mas cerca, le respondien alegremente, y con palabras agradables al

oydo: Pero sin regalarlos cō algun donatino, ni promessa del.

oydo: Pero sin regalarlos cō algun donatino, ni promessa del.

Otra.
† Por ual as traças, y diligencias,

Declarase la adopció de Piso delante de los soldados.

Contra de Piso en tan grande fortuna.
Peto sin regalarlos cō algun donatino, ni promessa del.

Aforismos.

A. 115.

Suelen mostrar tristeza, y melancolia, y no aprouar las proposiciones de sus Principes los soldados que se veé en la guerra priuados de los premios, que acostumbraron aun llevar en la paz en la entrada de los nuevos Principes, siédo en este tiempo mayor su poderio, y merecimiento.

B. 116.

Mas basta vna pequeña merced en el principio de la sucefsiõ del Reyno, que se haze a los soldados, que muchas que se les ofrecen despues de començados a rebelar: porque las virtudes vsadas sin tiempo muchas vezes dañan, y mas en quien ha de tratar con multitud necia, y llena de hombres de poca experiencia.

C. 117.

El demasiado rigor y seueridad no se pueden llevar de mano de vn Principe viejo, que no tenga bien fundada la sucefsion, y mas quando ya con la antigüedad se ha perdido el vfo della, y que no puedan llevar su rigor con la dulçura del vicio a que se han entregado.

D. 118.

Al Principe nueuo de Republica que fue libre, no cõuene hablar de vna misma fuerete cõ toda manera de gétes: porq con los soldados ha de ser breue, y sin atauio de palabras: pero cõ el Senado, o cõtejo, q tuuo la suma potencia en la Republica, ha de alargar, dandoles esta satisfacion de lo q perdieron, y mostrádo su entédimiento con personas que le sepán conocer, con que crezca su reputacion.

E. 119.

La oracion q el sucefsor del Principe, y mas por eleccion, haze al Senado de su ciudad en el principio della, ha de ser cortés, y apacible, para dar buena esperanza de su humanidad.

F. 120.

Los q no quisieran, q vno fuera

oydo: A por todos los demas corrio vna tristeza, y silencio general, como q huuiessen perdido en la guerra aquella necesidad introduzida cõ sus mayores de hazerles el donatiuo, que aun en la paz auia y vsurpado. Esto es cierto, que pudieran reconciliarse, y grangearse sus animos B con qualquiera muy pequeña liberalidad de aquel viejo escaso. C Dañaronle el antiguo rigor, y demasiada seueridad: cargas que ya no podemos llevar en nuestros hombros. El parlamento que tras esto hizo Galba en el Senado, no fue mas bien atauado, y compuesto, D ni mas largo, que el de los soldados. E La oracion de Pison fue cortés y apacible, y los Senadores se le mostrauã fauorables, F T muchos que no huuieran querido aun medianamente que lo fuera con mas descubierta, y estendida voluntad, T y G los mas tratando de sus particulares esperanças, y sin cuidado publico ninguno, con salirle al encuentro cõ la obediencia y respeto para crecer en ellas. Y en los quatro dias siguientes q huuo entre la adopciõ, y la muerte, ninguna cosa mas q esto hizo, ni dixo Pison en publico. Y refrescandose cada dia mas los auisos de la rebelion Alemanica, H siendo la ciudad facil en recibir, y creer todas las cosas nuevas, quando son malas, auia votado los Senadores, q se deuiã embiar Embaxadores al exercito de Alemania. Tratóse en secreto, si seria a proposito, q tambien fuesse Pison con TT esta color, q ellos lleuauã la autoridad del Senado, y este la T dignidad de Cesar. Parecia tãbiẽ, q juntamẽte cõ el se embiasse a Lacõ, Capitã dela guarda. Este cõtradixo el cõsejo. K Y los Embaxadores tãbiẽ (porq el Senado auia remitido su elecciõ a Galba) con vna fea inconstancia fueron nõbrados, y escusados los primeros, y puestos otros en su lugar por cudia, y pretensiõ de ir, o qdar, segun que a cada vno auia mouido a esto el miedo, ò esperança [de sus intetos]. L El cuydado que tras esto huuo, fue de la prouision de dinero. Y a los que examinauan delgada y puntualmente cada cosa, parecio

Principe, suelen mostrar mayor contento despues de su eleccion, y se regozijan mas con ella. G. 121. Los mas hombres particulares no tratan con el Principe, sino de sus esperanças: solas: y para el cumplimiento destas le salen a recibir con su obediencia sin otro cuydado publico.

H. 122. Las ciudades grãdes y populosas son faciles en recibir y creer la fama de los malos sucefsos.

I. 123. Los Embaxadores que se embian para honrar algun Principe, ò Republica, han de ser hombres de gran dignidad, y representacion.

K. 124. Con el Principe facil y viejo, los priuados suelen poder dar y quitar los officios, segun les viene mas a su proposito, y a la execucion de sus intentos, aunque no sea en prouecho de la Republica.

L. 125. En todos los negocios, y mas de grãde importãcia, el cuydado del dinero, quando bien no sea el primero, aurã de ser el segundo, para q se acierte.

Galba demasiado escaso.

Luego se publicò la adopciõ en el Senado.

Otra. T Muchosõ muy descubierta, y estendida voluntad, y los que no lo auian querido medianamente, y los mas.

Crece la rebeliõ de Alemania, y la fama de ella en Roma.

Y ordenãse que vayan Embaxadores a las legiones.

TT Lugar de pecho.

Otra. T La gracia y fauor q canaua el nombre de Cesar. Procedese contra las dadiuas, y mercedes de Neron, para quitar dinero.

Aforismos.

A. 126.

Quando el Principe, o Republica está en alguna grã necesidad de dinero, fuele tenerse por muy justo, facarle de donde ha procedido la falta, y pobreza presente.

B. 127.

No fuele ser buen remedio para facar dinero el Principe, reuocar las mercedes hechas por su antecesor, aunque no ayán sido por buenos respetos; pues no puede dexar de tocar a muchos, que des pues firuan de sujeto de leuanta miento.

C. 128.

Los prodigos de su hacienda tam bien desperdiciã la agena, como han echado a mal la suya.

En este lib. afor. 29. Dar fin termino y medida, y sin discrecion y juyzio su hacienda, y hazer larga merced de la agena.

D. 129.

Condicion de hombres perdidos es, no con seruar mas hazienda, ni dinero, que los instrumentos de sus vicios; y destos se deuen guardar los Principes, como de cudiciosos de cosas nuevas, por la pobreza presente, y delicadeza, y flu perflu ydad passada.

E. 130.

El Principe si sepre se ha de guardar de introducir nuevo genero de oficio: y quando aya de ser de necesidad, no le haga mas pelado de lo que es de suyo, cõ el numero de los ministros del, y con la cudicia, diligencias, y acompañamiento de los que pretendẽ su fauor; por lo que cõ ello turbarã, y de la fofsegada su Reyno.

F. 131.

La plebe en comun si sepre se alegrarã de ver caydos y pobres a los q se auian enriquezido, y hecho grandes cõ daño de sus cõpañeros, guitando de ver tã necesitados a los q recibierõ las mercedes con daño ageno, como a los que le padecieron.

G. 132.

Quãdo se tiene sospechade todo vn exercito, no es remedio se guro para el fofsiego, priuar en particular: algunas cabeças: porque antes es darle a entender la sospecha que ay del, para que la execute, y cõ mayor confianza, por la muestra del miedo que se le tiene.

H. 133.

A vna persona grande q tuuo pensamiẽto de ser sucessor del Reyno, y se vee excluydo de su esperança, muchas cosas le fuele en incitar a leuãtamiẽto: q no puede sustentar su grãdeza passada, si entra la sucesion fofsegadamente: ser cudicioso de vicios, y deleites; los quales no puede cumplir en estado de particular; estar pobre, y cargado de deudas; el enojo contra el Principe possedor, q le estava obligado; y la embidia del sucessor, que no estava en predicamento de tal. Y assi es necessario mirar mucho en la persona, en quien concurren estas calidades.

I. 134.

Quando el animo de vno llega a inclinarse a deseo de leuãtamiẽto, el mismo fuele fingirse miedos de muerte con el que posee, y ha de suceder, para resoluerse a la execucion de su cudicia, haziendole pen famiento, y medio preciso, y no voluntario de su conseruacion.

justissimo facarle A de dõde procedia la causa d la falta y pobreza. B 19. Nerõ auia echado a mal en dadiuas y mercedes dos mil f y doziẽtos quẽtos d sestercios. Mã dõ pues Galba llamar a juyzio a todos los q auia recebido mercedes, y q las restituyese, dexãdo a cada vno la decima parte de lo q auia recibido [de Nerõ]. Mas a ellos a penas les auia qdado en pie la decima parte de lo recibido; C auiedo hecho los mismos gastos en lo ageno, con q auia desperdiciado su hazienda: porq a estos robadores, D y perdidissimos no les auian qdado heredades, ni dineros, sino solamẽte los instrumentos de sus vicios. Nõbrãrõse f treinta Cau alleros Romanos, para cobrar este dinero; E nueuo genero de oficio, y pesado f por el numero de los ministros del, y por las diligencias, y acõpañamiẽto de los q grãgeauã su fauor. f Dõ de quiera se veian pregones, posturas, cõpradores d los bienes executados, y toda la ciudad andaua de la fofsegada cõ almonedas. Pero cõ todo esto el gozo della era grãde, F de q fuele tã pobres a q llos a quiẽ auia dado Nerõ, como a los q auia quitado su hazienda. Fuerõ en estos dias priuados d la militia f Antonio Tauro, y Antonio Nason, Tribunos de la guarda de Cesar, y Emilio Pacense de las cõpañias de la guarda de la ciudad, y Iulio Frontõ, de los de la guarda de noche. G Y no fue esto remedio para refrenar a los demas, sino principio de miedo [q se les puso], como si artificiosamẽte, y de temor fuele priuãdo a cada vno de por si, siendo todos sospechosos de vna misma suerte.

§. VII.

EN este medio muchas cosas jũtas incitauã, y H motuã a Otõ a nuevos pẽsamiẽtos, a quiẽ no qdaua esperãça alguna; de biẽ despues de l cõpuestas y acomodadas las cosas d el estado; y todo su cõsejo y traça estava fundado en turbacion y rebuelta: el vicio, sensualidad, y delicadeza, a que era dado, pesada aun para Principe: su pobreza a penas sufrible para vn particular, [y que tuuiera animo de tal]: la ira, y pãssion contra Galba: la embidia, y aborrecimiento de Pison. I Y el

† 22 J. quen tos de mara uedis, que sõ 55 millones de escudos de oro.

Otra.
† Suetonio dice 50.

Otra.
† Por la ambicion, cudicia, y numero de los ministros del.

Otra.
† Aurelio.

Otõ en pẽsamiẽto de hazerse Emperador.

Aforismos.

A. 135.

El que está en el pueblo de Imperio de elección en predicamento de merecedor de la sucesión, siempre fuele vivir sospechoso, y tenerse por aborrecible al Señor del Reyno, como desconfeso de su muerte, por entrar en la posesión del, y justamente temer su caída, porque no siempre ha de topár con quien se contente, y asseguire con apartarle de sí honrosamente.

B. 136.

Los hombres crueles de su natural suelen embraucerse mas con los castigos que no los acaban.

C. 137.

Quando ay peligro de muerte en qualquiera de dos casos, el mas osado suele ser el mas seguro; pues con el mismo miedo se aventura a mayor provecho.

D. 138.

Quando el estado, y Monarquía passa de vn Principe viejo a vn moço, suele ser tiempo conueniente para grandes empresas, y acometimientos: porq̃ la autoridad del viejo está floxa, y se va deslizando; y la del sucesor, aunq̃ moço, no tiene echadas raizes.

E. 139.

Los que tratan de conjuraciones contra el Principe que temen y aborrecen, despues de reueltos en ellas, suelen apresurarse en la execucion: porque saben, q̃ aquellos de los casos en q̃ es mas dañoso y peligroso para ellos el recato y sosiego q̃ la temeridad. Y así si deue el Principe no menospreciar qualquiera indicio dellas: porq̃ de otra suerte, y si procede floxamente, no llegará a tiempo, ni será de provecho el remedio que pusiere.

F. 140.

En la muerte de vno solo se haze diferencia respeto de los descendientes, de dexar buén nombre de sí; o no; y los hombres valerosos siempré fuele escogerlo primero por qualquiera camino que sea.

mismo se fingia, y formaua miedos de muerte, para enceder mas con esto su cudicia desordenada. [Cōsideraua, y dezia]: *Que el auia sido muy pesado a Nerō; y q̃ no se deuia esperar otra vez el cargo de Portugal, o la hora de otro semejante destierro.* ^A *q̃ siempre auia de vivir sospechoso, y aborrecido de los q̃ señoreauan el q̃ fuesse señalado en el pueblo, por cercano a entrar en el Imperio. Que esto le auia dañado con el Principe viejo; y mas le dañaria con el moço,* ^B *cruel por su natural inclinación, y bravo y fiero con el largo destierro.* ^C *Que [de qualquiera suerte] podia ser q̃ Otō fuesse muerto. Y por tanto era necesario obrar, y atreuerse, mientras la autoridad de Galba estaua caduca, y se yua pasando, y la de Pison no huiesse echado raizes.* ^D *Que al pasar el estado de vno en otro era tiempo muy conueniente para las grandes empresas y acometimientos. Y q̃ no era menester tardanza y dilación, donde fuesse mas dañoso y perjudicial el sosiego q̃ la temeridad. Que la muerte a todos los hombres era igual por naturaleza;* ^F *y solo se diferencianua entre los descendientes con el olvido, o gloria q̃ se dexaua, y tenia despues della. Y q̃ si vn mismo fin* ^G *estaua esperando al q̃ peca, y al inocente, de mas fuerte varō, y de mayor espíritu es, acabar mereciendolo. El animo q̃ tenia Otō, no era blado, ni afeminado, ni semejante al cuerpo. Y sus libertos, y esclauos mas privados,* ^H *auiedose criado, y viuido mas corrompido, me [de lo q̃ conuenia en vna casa particular] le ponía delante de los ojos* ^I *el palacio de Nerō, las pompas, superfluidad, y delicadezas, y los matrimonios adulterinos, y los demas antojos, vicios, y deleites de los Reynos, mostrandole como a muy cudicioso de cosas tales, que todas eran suyas, si tenia animo, y se atreuia a intentarlas; y en caso que se estuuiesse quedo, y sossegado, le daban con ellas en rostro [como por de nuestro, que las auia de ver todas en poder ageno];* ^K *apretandole tambien en q̃ se resoluiessse los Matemáticos; o afirmarle por obseruación de las estrellas, que auia de auer nuevos movimientos, y q̃ aquel año era*

Discurso de Otō para mouerse a la rebelión.

Sus privados con consideraciones se mouen lo mismo. [†] Segun Libro.

^{G.} 141. El temer vno el mismo fin pecado en rebelión, q̃ siendo inocente della, suele ser causa, y mas entre los hombres sin fe, de resoluerse a querer morir mereciendolo; por parecerles esta resolución cosa de mas espíritu, y mas generoso; y así es necesario guardarse mucho de hombres de tal espíritu.

^{H.} 142. El hombre particular, y mas grande, no conuiene q̃ tenga su familia con mas corrupcion de costumbres de lo q̃ es licito a su estado, por los daños propios, y publicos que desto suelen resultar.

^{I.} 143. Con ninguna cosa suelen incitar, y mouer tanto los criados y amigos a vn Grande vicioso, para q̃ se refuelua a la rebelión, en q̃ ha comenzado a poner el pésamiento, como con la ostentación de los vicios, y deleites que pierde no lo haziendo, o que possereá saliendo con el Reyno?

^{K.} 144. Los pronosticos de los Astrologos en fauor de vno hazē q̃ se arroje mas facilmente a resoluciones temerarias. Lib. 2. de la hist. afor. 278. Y referiante las respuestas de los aduinos, y lo que le prometian los movimientos de las estrellas.

Aforismos.

A. 145.

Los Astrologos son hombres sin fe, ni confianza para los poderosos, y engañosos para los que vienen fundados en esperanças, y las ponen en sus promessas, y adiuanças; y que aunque mas se vede el exercicio, y ciencia de ellos, nunca faltará quien ampare sus professores.

B. 146.

Vna cosa sola que acierte los Astrologos, suele bastar, para que se les de fe en qualquiera pronostico que quieran persuadir por verdadero.

C. 147.

La cudiçia del ingenio humano, inclinacion, y natural suyo, es de tanta fuerça, que de buena gana se persuade a creer las cosas escuras, que no se pueden saber por ciencia, ni camino ordinario.

D. 148.

Quando vno por ciencia, y discurso pronostica a vn grande alguna cosa notable, y esclarecida, facilmente se inclinará a persuadirle, que la intente, por el prouecho que espera, si sale con la adiuança.

E. 149.

El particular que por camino de cortesia, y liberalidad extraordinaria procura grangear el fauor de los soldados del Principe, de Imperio de eleccion, no está de todo punto libre de pensamiento, y deseo de cometer maldad.

F. 150.

A los soldados que há venido en deleite, y regalo, y los quieren reduzir a vida trabajosa, y aspera, facilmente los mouerá qualquiera a rebelion contra su Principe riguroso.

para Otó esclarecido, y gráde. A Este es vn genero d' hō bres t desleal a los poderosos, tt engañoso para los q se fundá en esperanças t, y q en nuestra ciudad siēpre serà vedado, y siēpre entretenido. Muchos t Maticos auia tenido Popea para sus secretos, y q le auia seruido de mal uado instrumēto para el casamieto del Principe; de los quales vno llamado Ptolomeo, auiedo acōpañado a Otó en España, y prometidole, q le cāçaria de dias a Neró, B despues q auia cobrado fe con el, por auer correspondido el successo a sus palabras, por la cōjetura, platicas, y discursos de los q haziã cōsideraciō de la vejez de Galba, y iuuētud de Otó, le auia persuadido a creer, q auia de ser llamado, y puesto en el Imperio. Mas Otó recebia todas estas cosas como adiuinadas por ciēcia, y persuasiō de los hados, C lleuado a esto de la cudiçia del t ingenio humano, cō q mas de buena gana le creē las cosas escuras. Y no le faltaua al tiēpo de la resoluciō Ptolomeo, y por incitador ya de la maldad; D cosa a q se passa facilissimamente de semejante deseo, y promessa. Pero no se sabe de cierto, si la imaginaciō, y pēsamiento de la maldad le entrò en rōces de repēte: la unq lo es q mucho antes auia de ser, E y procurado el amor, y fauores de los soldados, ò cō esperança de la sucepsiō, ò para irse aparejando para la maldad imaginada. En los caminos, y en el esquadro, y en las guardias, y en los alojamientos, llamado a qualquiera soldado de los ancianos por su nōbre, y cō el de camaradas, en memoria de la cōpañia q auia tenido cō Neró, reconocia a vnos como a conocidos viejos, a otros pregūtaua muy en particular su vida, y los ayudaua, ò cō dineros, ò fauor; en tremetiēdo las mas vezes q xas, y razones dudosas cōtra Galba, y las otras cosas, q son instrumētos para turbar, y alborotar el vulgo. F Y recebiãse mas asperamente, y por cosas mas terribles, y crueles de lo q erã por los soldados, los trabajos de los caminos, la falta t de licēcias para salir de los alojamientos, la dureza del Imperio: por q estãdo acostūbrados a nauegar en las armadas por la costa, y lagos de tierra de Labor, y visitar cō ellas las ciudades de Acaya, erã agora forçados a passar dificultosa y de sacomodadamente el Pirineo, los Alpes, y a q los larguissimos espacios d' caminos cō las armas a cuestas. A los soldados q ya tenian el animo de suyo

Astrologos y su calidad.

† Quen tra ta verdad a los poderosos, por contentarlos.

Otra. †† Engaño so para los q esperan en ellos.

† Astrologos digo. Ptolomeo, Astrologo, promete el Imperio a Otón.

† Inclinaciō y natural humano.

Otón gran fauor de los soldados.

Otra. † La falta de provision.

en cen-

Aforismos.

A. 151.

Entre los rebeldes y amotinados siépre ay vno, que es el que prin- cipalmente añade leña al fuego, que ya está en sus animos; y este es, de quien se suele valer el cudi- cisto de nouedad; y por esto con el que mas cuenta ha de tener el Principe verdadero, para fofse- gar su gente, *est no non debet*

Los mouimientos de rebelion siépre se comiençan a introdu- zir por los hóbres de natural in- constante y mudable, por los ne- cessitados, y faltos de hacienda, y por los de ingenio arrojadizo, y de inclinacion cudiçiosa, y def- ordenada. *B. 152.*

Nunca el Principe, y sus minif- tros mayores, y mas en Imperios de eleccion, han de viuir descui- dados de los particulares, q vñ liberalidad con la gente de gue- rra, y no tanto por la que se vee, como por los premios que se dan despues en secreto a cada vno, firuendo solamente de sombra aquella publicidad. *C. 153.*

El que trata de quitar el Imperio a vn Principe de eleccion; suele ser muy animoso corrópedor de los soldados, con cuyas fuerças se sustenta la grandeza del Princi- pe; y esta es la cosa de la vida, pa- ra que se requiere mayor osadia. *D. 154.*

Gran descuido, y floxedad ferà la de vn General, q permitiere, que algun particular vaya grangean- do a sus soldados con dadiuas, y mercedes; y lo mismo es fino lo sabe, ò entiede: porque ninguna cosa ha de auer en su exercito, que se le esconda. *E. 155.*

Los autores de las rebeliones an- tes que descubran su secreto a los que quieren hazer complices del caso, suelen mouer varias pla- ticas cõ ellos, para conocer su in- genio, y natural, su osadia, y af- tucia; y despues de auer conoci- do que son a proposito para sus intentos, los hinchèn de pre- mios, y dinero, para que los ligã,

encendido A Meuio Pudente, vno de los familiares de Tigelino, auia añadido en alguna manera leña al fuego. Este halagando, y atrayendo a su deuocion a B qualquiera que conocia muy mouible de condi- cion, y de inconstante natural, necesitado, y falto de dinero, y arrojadizo a nuevas cudicias desordena- das, poco a poco passò tan adelante, que se color del banquete que hazia todas las vezes que Galba comia en casa de Oton, daua a la compaña que estaua de guarda, a cada soldado † cien sestercios. Y C esta li- beralidad como cosa publica aumentaua Oton con premios mas secretos, que hazia a cada vno en par- ticular D siendo tan animoso corrompedor, 20 que a Coceyo Proculo, vno de los de la guarda de la per- sona del Emperador, q litigaua sobre los terminos de vna possessiõ con vn su vezino, 21 le dio todo el cãpo, de cuyos terminos se pleyteaua, cõprado con su dinero; E y esto por el descuido, y floxedad del Ca- pitan de la guarda, a quiẽ igualmente se encubriã las cosas publicas, y las secretas. Mas aora escogio a Ono masto su liberto por executor de la maldad q traçaua: y auiedole traydo este a 22 Barbio Proculo, † Sargen- to de los de la guarda de la persona, y a 23 Veturio Opciõ (õ coadjutor suyo): F Despues q cõ varias pla- ticas q passò con ellos, los conocio por astutos, y osa- dos, los carga de dadiuas, y promessas en precio de lo que les pedia, dandoles dinero, para q fueren tentan- do, y corrompiendo los animos de muchos mas. G Dos soldados ordinarios pues tomarò a su cargo pas- sar el Imperio del pueblo Romano de vna persona en otra, y le passaron. Y pocos a quien hizieron cõpli- ces de la maldad, y truxeron a su opinion, incitan, y leuantan los animos suspensos de todos los demas cõ diferetes artes; H a los soldados principales, como a sospechosos a los Principes presetes por las buenas obras recibidas de Ninfidio; al vulgo, y a los demas con la ira, y desesperacion de q tãtas vezes se les auia diferido el donatiuo. Auia algunos, a quien encendia [en nuevos deseos] la memoria de Neron, y el de- seo de la passada libertad, y dissoluçion. Y en y vayan mouiendo a lo mismo a los demas conocidos suyos.

Meuio Pu- dente los mueue tã- bien a lo mismo. Con dadi- uas, y rega- los en nom- bre de O- ton.

† Mil mara- uedis.

Y el tam- bien hazia lo mismo por su per- sona.

esc Y oge otros dos soldados, para q cor- rompan a los demas. † Que d'aua y recebia el nombre.

Los quales lo executã por diferen- tes medios.

A

G. 157. Pocos son siépre los q introduzen vna rebelion en vn exercito, y suelen ser de los mismos del.

H. 158. Los soldados principales suelen mouer se fácilmete a la rebeliõ, por sospecha q entiedan tiene dellos el Principe, q señorea, ò sea con causa, ò sin ella; y el vulgo por deseo de interes, o por promessas de te q no se le aya cõplido; y todos en general si temen mudança de vida.

Aforismos.

A. 159.

No fuele ser muy dificultoso introducir vna conjuracion entre personas que ya esté remouidas, y algo tocadas del exéplo de sus compañeros, que ayán intentado lo mismo.

B. 160.

La rebelion en fauor de vn particular no fuele tenerse por bueno intêtarla de noche: porque en las tinieblas y borrachera dellas no se halla facilmente conformidad vniuersal de todos en las cosas grandes, que algunos tienen traçadas en fauor de vno; y los que no saben lo que se trata, facilmente se mueuen a entregar el Imperio a qualquiera nuevo pretenfor, que se les ofrezca delante.

G. 161.

Los conjurados suelen viuir con mucho cuydado: en oprimir los indicios de la conjuracion, que de ordinario van brotando, y descubriendo se antes de la execucion della.

D. 162.

Cosa mal segura es, menospreciar qualquiera indicio, y sospecha de rebelion, que se manifieste; por ser delito, que solo en los principios se remedia facilmente; y despues de publicada ha de ser por guerra descubierta.

E. 163.

Maluado ingenio es el de vn General, ò ministro, que no quiere recebir, ni executar vn consejo, por bueno y acertado que sea, de que no aya sido inuentor.

F. 164.

El que sabe poco del exercicio q̄ professa, siempre será cabeçudo, y obstinado en contradizeir a las personas de esperiencia, por no hazer confesion de ignorante; el qual no es bueno para ninguna empresa.

G. 165.

Los prodigios que se tienen por de ruin significacion para el Principe poseedor del Imperio, suelen interpretarse por buenos, y alegres para el que trata de rebelarle contra el.

comun todos se espantauan con el miedo de auer de mudar orden de milicia (con este Emperador). ^A Esta corrupcion y pestilencia inficionò tambien los animo: de las legiones, y soldados auxiliares, que ya estauan remouidos, despues que se auia diulgado, que yua faltando la fe del exercito Alemanico. Y tan aparejada estuuo la rebelion en los malos, y tanta fue la dissimulacion en los buenos, y enteros de fe, que otro dia despues de los Idus † de Enero estuuiéron para arrebatarse a Oton, que boluia de cenar [y llamarle Emperador], ^B sino huuieran temido los peligros inciertos de la noche, y estar los alojamientos de los soldados derramados por toda la ciudad, y que no hallarian facil consentimiento, y conformidad entre aquellos [soldados] embriagados: y no con cuidado que tuuiesen de la Republica, que traçauan manchar con la sangre de su modesto Principe, sino con rezelo de que en las tinieblas de la noche no se nombrasse por Emperador en lugar de Oton, qualquiera que se les ofreciese a los soldados del exercito Panonico, ò Alemanico, ignorado los mas destos en lo que se andaua. ^C Muchos indicios de la rebelion, que ya yua brotando impetuosamente, fueron reprimidos, y encubiertos por los complices de la conjuracion; ^D y de algunos que llegauã a las orejas de Galba burlò, para que no se hiziesse caso de ellos. Lacon ignorante de los animos soldadescos, ^E y enemigo de qualquiera consejo, aunq̄ bueno, y escogido, de q̄ el no huuiesse sido inuêtor, ^F y cabeçudo, y obstinado cõtra las personas praticas, y de esperiècia.

S. VIII.

A Los quinze de Enero sacrificando Galba en el templo de Apolo, ²⁴ Vmbricio sacerdote de las adiuinanças (q̄ llamauã Aruspice) le pronostica, q̄ las entrañas del animal estauan de ruin significacion, y que le andauan al rededor aslechanças, y trayciones, y que ya estauan cerca, y que tenia enemigo casero, y familiar; oyendolo todo Oton, porque estaua presente, y cerca del sacrificio; ^G e interpretandolo al contrario por señal alegre, y dichosa para sus traças, y pensamiètos. Y no mucho despues le auisa su liberto Onomasto, que le esperaua el architecto, y los officiales:

Con q̄ facilidad se les persuadio la rebeliõ.

† 14. de Enero.

Lacon no haze caso de muchos indicios de la rebeliõ, ni los remedia, aunque pudiera.

A Galba se pronostica la rebelion de Oton, aunque sin nõbrarle.

Aforismos.

A. 166.

Es costumbre ordinaria en las conjuraciones, dar nombres fingidos a todas las cosas dellas, para poder tratar seguramente de lo que se ha de hazer, sin ser entendidos.

B. 167.

La voz de pocos basta para amotinar vn exercito mal inclinado; que en las malas hazañas el comenzarlas es lo más peligroso; porque despues de comenzadas vnos son cóplices dellas, y otros las aprueuan por su mal deseo, y algunos por persuadirle, que es traça de todos, no creyendo la osadia temeraria de pocos; y los mas las pasan, y dissimulan.

C. 168.

Muchos personages grandes se hallan en las conjuraciones, que aunque en el principio de su declaracion no estan tocados, viendo la inclinacion de los demas, y remiando su muerte, si lo resisten, se estan quedos, y dexan al vulgo obrar, con que dan notable sospecha de auer tenido la conciencia dañada.

En este lib. afor. 181. Y estando sossegados, hazer comun este delito.

D. 169.

Los Principes viuen ran sujetos al mal dela adulacion, que ni aun en las aduerfidades fuele auer quien les diga verdad.

los: A que este era el contraseño, que auian concertado, para significar, que los soldados estauan juntos, y la conjuracion apatejada. Oton auiendo fingido con los que le preguntauan la causa desta partida, que auia comprado ciertas casas, y sospechosas por su vejez, y que por esto antes de hazer la paga, era menester reconocerlas, y averiguar como estauan, arrimado a su liberto camina por la casa Tiberiana, al 25.º Velabro, y de alli al 26.º Miliario dorado debaxo del templo de Saturno. Alli le reciben, y saludan por Emperador B. veinte y tres soldados de los de la guarda de la persona, y estando medroso, y temblando por el pequeño numero de los que auian dado la voz, y auiendo le puesto en vna filla, con gran priesa defembaynadas las espadas le arrebaran en peso, y caminan con el adelante. Iuntanseles en el camino casi otros tantos, vnos complices del caso, y los mas lleuados de aquel milagro; parte con vozeria, y las espadas desnudas, parte con silencio para resoluerse, y declarar sus animos conforme al suceso. Estaua de guarda en los alojamientos el Tribuno Iulio Marcial. Este con la grandeza de la maldad repentina, C. ò por ventura temiendo que los alojamientos estauan mas corrompidos, y que cótraponerse a esta empresa, y resistir la rebelion le causaria muerte violenta, dio causa a muchos, que sospechassen que era sabidor, y complice del caso. Y los demas Tribunos, y Centuriones tambien antepusieron las cosas presentes a las dudosas, y honestas. Y tal fue la disposicion de los animos, que pocos se atreuiessen a intentar esta gran maldad; muchos la quisiesse; y todos la sufriesse, y passassen por ella.

§. IX.

Galba entretanto ignorante de lo que passaua, y muy atento, y merido en los sacrificios, fatigaua con sus plegarias los dioses del Imperio, que ya era ageno, quando le llega nueua, que lleuauan en peso al Real de los soldados vn Senador, y sin declarar quié era, y luego q̄ Oton era el q̄ lleuauan. Y tras esto los q̄ acudian de toda la ciudad, segun que cada vno yuá topádo cō el, vnos le aumétauan el miedo, otros algunos le dezian mucho menos de la verdad, D que

Rr 4 ni

Oton a la compania de tres soldados hazen Emperador a Oton.

Caminan con el a los alojamientos.

Alli le reciben callando vnos, y aprouándolo otros.

Llega nueua a Galba del nuevo Emperador.

Aforismos.

A. 170.
Aun el q̄ ha prouado principalmente aduerlidades, siendo hombre de buen entendimiento, siempre imagina, que en las prosperidades no ay menor peligro, y conociendo la inconstancia de las cosas humanas, vfa dellas cō animo moderado, como persona q̄ viuē temeroso de lo que tiene ta conocido por experiencia.

B. 171.
Para los buenos no es menos mi feria matar, que morir.

C. 172.
Quando vn hombre virtuoso notoriamente compite sobre algun Imperio, y dignidad cō vn vicio, no es menester hazer relacion de sus virtudes; siendo lo vno, y lo otro notorio a todos, sino de los daños del señorio del segundo.

D. 173.
Señal fera de malissimo natural, gloriarse vno de los vicios que posee.

Lib. 11. de los Anal. afor. 111.

E. 174.
Si los vicios de vno siendo hombre particular destruyeron el Imperio, que fera si llega a poseerle, andando en ella la igual la voluntad, y el poderio.

F. 175.
El prodigo sabe perder, y echar a mal, pero no sabe dar, y los imprudentes confunden de ordinario estas calidades, llamando virtud lo que es vicio.

G. 176.
El Principe vicioso fuele tener por fruto del Reyno los estupros, los banquetes, y los plazeres, y deleytes semejantes.

H. 177.
Del plazer, y deleyte de los vicios solo el Principe, y superior vicioso es el que goza, y el que se entrega a ellos: pero la verguença, infamia, y afrenta de tales exercicios queda en todos los que lo consenten, y ayuda a que lo fea, y pueda executarlos.

ni en aquel tiempo estauan olvidados de la adoplación. Consultando pues lo que se auia de hazer sobre esto, les parecio tentar los animos de la compañía, que estava de guarda en palacio, y no por medio de Galba, cuya autoridad entera se reseruaua para mayores remedios. Pison pues auiendo los llamado a la escalera de palacio, les habló desta manera. *Este es el sexto dia soldados, y compañeros míos, despues que yo ignorante de lo venidero, ni si este nombre era cosa para ser deseada, o temida, fuy llamado, y nombrado por Cesar; y con que hado de nuestra casa, y de la Republica se aya hecho tal nombramiento, está puesto en vuestras manos. No que yo por cuenta mia tema successo mas desdichado, A como persona que auiendo prouado principalmente los successos aduersos, tengo por cierto, que en los prosperos tampoco ay menos peligro. Duelome de la fortuna de mi padre, y del Senado, y del mismo Imperio, si oy nos ha de ser necessario, o perecer nosotros, o matar los contrarios; B que para los buenos es tan miserable, como lo primero. Teniamos consuelo para el movimiento, y alboroto cercano, que la ciudad, y el estado se huiesse passado en nosotros sin derramamiento de sangre. Parecia auerse proueydo con la adopción, a que ni despues de Galba huiesse lugar de guerra. Yo no me atribuyre parte alguna de nobleza, ni modestia [ni tratare desto]. Porque para hazer comparacion con Oton, C no es mester relacion de virtudes. Los vicios, D de que solamente se gloria, trastornaron el Imperio; E quando auera amigo del Emperador. Es por ventura que merezca este Imperio por las costumbres, y manera de vida que tiene, y aquel passo suyo lleno de pompa, y fausto, o por el atavio, y ornamento mugeril que usa? Engañanse aquellos a quien los mueue, para que le figan, su vicio, y superfluidad con apariencia, y nombre de liberalidad. F Este sabra perder, y echar a mal, pero no sabra dar. Agora está rebolviendo en su animo estupros, banquetes, y juntas de mugeres. G Estas cosas piensan el, que son los premios del Principado, H cuyo vicio, plazer, y deleyte gozara el solo; pero la verguença, y afrenta [que resulta de tales cosas] quedará en*

Oracion de Pison a la compañía que estava de guarda en palacio.

dos hazer Embros - dor 3 Or.

Camina - tolos 3 Or - tolos

Ala 1000 - den 1000 - y 1000 - 1000 -

1000 - 1000 - 1000 - 1000 -

A Galba - la rebelion - de Oton - aunque -

1000 - 1000 - 1000 - 1000 -

en

Aforismos.

en todos. **A** Porque ninguno jamás exerció bien, ni con buenas artes Imperio ganado con maldad. **A** Galba hizo Emperador el consentimiento uniuersal del linage humano; y Galba me nombró a mi por Cesar, consintiendo a vosotros. **S**í a la Republica, y Senado, y pueblo Romano son nombres vanos; **A** vosotros a lo menos soldados, y compañeros míos os importa, que no sean los maluados los que hagan Emperador. **A** lgunas vezes se ha oydo motin, y rebelion de las legiones contra sus Capitanes: vuestra fe, y vuestra fama ha quedado entera, y sin recibir quiebra hasta oy. **C** Y Neron tambien os desamparó a vosotros, y no vosotros a Neron. **S**era verdad, **D** que treinta fugitivos, y desamparadores de la milicia, a quien ninguno sufrira, que se elijan Centurion, o Tribuno, den, y entreguen el Imperio? **A**dmitis, y apronays vosotros este exemplo [para los vanideros], y estando sospegados hazeys comun este delito. **E** Esta dissolucion passará a las prouincias; **F** y a nosotros tocara el fin de las maldades, y a vosotros de las guerras. **I** no es mas tampoco lo que se da por la muerte del Principe, que lo que se ofrece a los inocentes. **G** Sino que de la misma suerte recibireys de nosotros el donatino, porque guardays vuestra fe, que de los otros por cometer esta maldad. **A**uiendose con esto deslizado los de la guarda de la persona del Principe, la demas compañía de los soldados que hazian la guarda, no menospreciando, ni dando de mano a quien hazia la oracion, ponen en orden sus señas, **H** lleuados mas de la ira (como sucede en las cosas turbadas, y rebueltas) y algunos pocos aun con el consejo, y determinacion entera, [y conociendo el punto en que estauan], y gran parte dellos (que fue lo que despues se creyó) con intento de traycion, y para disimularla. Embiose tambien a Celso Mario, a los soldados escogidos del exercito del Ilyrico, que estauan alojados en la lonja de Vipsanio. Mandose a Amulio Sereno, y Domicio Sabino, Centuriones de las primeras compañías, que llamassen, y truxessen a los soldados de Alemania, que de abominable natural, no querer mas recibirlo con inocencia, y fe, que con maldad.

A. 178. A
Imperio, o gouerno alicancado maluadamente jamás se exerció bien.

B. 179.

Los que tienen en su mano la eleccion del Principe, han de procurar mucho, como mas intercessados, que no sean solamente los malos los que se nombren, auiendo de venir sobre todos la infamia, y daño de la mala eleccion.

C. 180.
Quando el Principe, o General desampara a sus soldados en algun peligro, o rebelion, y no ellos a su mayor, bien pueden alabarle con razon, de que su fe, y fama no ha recibido quiebra, ni ay causa, para que se caia su Principe dellos.

D. 181.

Grande infamia, y poquedad de animo será, que se consenta, que pocos rebeldes a quien no se permitiera en otro tiempo, que eligieran vn Capitan ordinario, intenten con su atreuimiento, y maldad hazer Principe de su mano.

E. 182.

La dissolucion que no se corrige en los primeros que usan de ella, facilmente se estiende a los demas, hasta inficionar a todos.

F. 183.

Quando los soldados, o uassallos matan a su Principe, el fin de las maldades realmete toca al muerto, a que solo se endereçaron; pero el de las guerras, y accidentes dellas, que casi siempre las acompañan, a los mismos rebeldes.

G. 148.

De poco fue en feruir las promessas del Principe de vn millon de mercedes despues de publicada la rebelion: porque como hechas con fuerza, y necesidad se creen poco, aunque de la rebelion no se espere mas de lo que se promete con la conseruacion de su fidelidad: pero con todo efecto estando ciertos del cumplimiento en el vn caso, y en el otro, será

H. 185. En los principios de la rebelion, que muchos desean, no se declaran todos, no por fe que tenga a su Principe, sino por la ira y passion primera, que les causa la maldad, de que se dexan lleuar, y muchos para descubrirse con mas seguridad. Y esto alomenos es lo que siempre se cree de los malos: que pocos son los que se dexan lleuar del debito de la fidelidad.

En este lib. afor. 196.

Paracer de Tito Vnio que se crio en Palacio.

Alphoricos en Roma con la maldad de Príncipe de Príncipe.

De comp. de la orden de Príncipe.

Y esta fe muestra leal, pero no mas que en palabras.

Segun Libro.

Recomenda este libro.

Embíanse personas, que procuré reduzir, o conservar los demas soldados.

Aforismos.

A. 186.

El Principe prudente muy pocas vezes se puede fiar de los parientes, o amigos de los que ha muerto, o injuriado mucho.

B. 187.

La rebelion quando està en sus principios, y no ha cobrado fuerças, puede ser remediar mas facilmente, aunque entonces se conoce cõ dificultad: pero despues que se ha descubierto, y echado raizes, es dificultosa su cura.

C. 188.

El hombre que se conoce por muy leal al Principe, es muy sospechoso a los rebeldes y amotinados, y más no siendo de su misma gente: y por esto no es a proposito para sossegarlos, faltandole para ellos credito y autoridad.

D. 189.

Los que viuen enfermos, y aplacado el animo por algun beneficio recebido del Principe, aunque ayán tenido otras causas de rebelion, no se presume que entraran en ella: por lo que se requieren fuerças corporales, y malignidad de animo para empresa semejante.

E. 190.

Muy ordinario es en las rebeliones tratar la plebe, y los priuados del Principe, del castigo de los rebeldos, antes de tenerlos rendidos; llevados de la costumbre de la adulacion heredada de sus passados, que es el mas engañoso y falso remedio de todos quãtos se pueden aplicar en tal accidente.

F. 191.

En la plebe, ni en las demostraciones della, no ay juicio ni verdad: porque en vn mismo dia cõ diferentes accidentes fauorecerá y perseguirá a vno, inclinandose siempre a la adulacion del que viere con nombre de Principe, y mas poderio de presente sobre ella; y asino es seguro hazer confianza en sus promessas y fauor.

estauan en la plaza del templo de la libertad. A Desconfiãuase de la legion de la Armada, enemiga suya por la muerte de sus compañeros, que Galba auia hecho pedaços luego a la primera entrada en la ciudad. Caminan tambien a los alojamientos de los soldados de la guarda los Tribunos Cerio Seuero, Subrio Dextro, y Pompeyo Longino, para ver si podian dobrar sus animos, y reducir cõ mejores consejos (a la obediencia passada) la rebelion destos, B q̃ aun estaua en sus principios, y no auia cobrado fuerças enteras. Los soldados acometiendo a los Tribunos, Subrio, y Cerio con amenazas, y a Longino poniendo las manos en el, los refrenan y detienen, y desarman a Longino: C porque no siendo de la orde de la milicia, sino de los amigos de Galba, y leal a su Principe, era por esto mas sospechoso a los que se le yuã rebelando. La legion de la Armada sin dilacion alguna se junta con los Pretorianos. Los escogidos, y sacados del exercito del Illyrico, reciben con las puntas de los dardos, y echan de su alojamiento a Celso. 27 Las banderas Alemanicas estuieron mucho rato bacilando sin resoluerse, D por estar aun cõ los cuerpos flacos, y enfermos, y con los animos aplacados: porque auiendoles Neron embiado delante a Alexandria, y buelto de alli otra vez enfermos con la larga nauegacion, Galba los regalaua con mucho cuidado. Ya el Palacio se henchia de toda la plebe, mezclados con ella los esclauos, y con vn clamor, y vozeria desacordada E de los que pedia la muerte de Oton, y el destierro perpetuo, y confiscacion de bienes de los conjurados, como si pidiessen en el Circo, y en el Teatro algun juego, fiesta, o representacion. F Y en ellos no auia juicio, ni verdad: porque en aquel mismo dia con igual porfia y contienda que agora, auian de pedir lo contrario; pero lleuaualos la costumbre que les auian dexado sus passados, de adular a qualquiera Principe con libertad, y dissolucion de voces, de aclamaciones, y aplauso, y con fauores vanos, y sin sustancia.

S. X. Mientras esto passaua, tenian suspenso a Galba dos pareceres. Tito Vinio votaua, *Que sedenia estar*

Oracione Pison a la compania que estava de guarda en palacio.

Alborotos en Roma con la nueua eleccion de Principe.

Y esta fue la plebe fauorece al principio a Galba.

Peromudrase breuemente.

Galba suspenso en lo que ha de hazer con Oton.

Aforismos.

Parecer de Tito Vinio que se este en Palacio.

estar en casa, y poner contra las gentes de Oton los esclavos, fortificar las entradas de Palacio, y que no se deuia salir al encuentro a aquella gente enojada: que diese espacio de arrepentimiento a los malos, y tiempo a los buenos para conformarse; ^A que las maldades ganauan fuerza, y cobrauan vigor con el impetu, y los buenos consejos y determinaciones, con la tardança y dilacion. ^B Y en fin, que quando fuese razon, y los estuuiese bien ir, y passar adelante, despues les quedaua la misma comodidad: pero que la buelta atras, si se arrepintiese de auer salido, estava en poder y voluntad ajena. A los demas parecia, ^C que se deuia apresurar la salida, antes que se aumentasse la conjuraciõ de pocos, flaca aun, y sin fuerzas: que tambien Oton temblaria, como persona q̄ se auia partido de la escondidas, y auia sido llevado, y merido por pocos entre hombres ignorantes de su intencion; y que agora con el detenimiento, y con la frialdad, y floxedad de los que gastauan el tiempo en vano, se le daua lugar a que aprendiese la imitacion de Principe. Que no se auia de esperar a que despues de ^T compuesto el Real de los soldados de la guarda entre furiosamente en la plaza, y que estando se le mirando Galba desde las ventanas, suba, y visite el Capitolio, ^D mientras el escogido, y notable Emperador con sus fuertes amigos se está cerrando sus puertas dentro de los umbrales de su casa, como quien huuiese de esperar, y sufrir sitio dentro della. Que era muy esclarecida ayuda y socorro el que ponian en los esclauos, si se enflaqueciesse aquel consentimiento y conformidad de tanta multitud en su fauor, ^E y la primera indignacion del caso, que es lo que vale mucho en tales alborotos. ^F Que tan mal seguras como afrentasas eran aquellas resoluciones. ^G Y que en caso que les fuese fuerza morir, se deuia salir al camino al peligro. Esto seria para Oton de mas cargo y aborrecimiento, y para ellos mas honesto. Contradiziendo Vinio este parecer, Lacon se boluio contra el impetuosamente, y con amenazas, incitandole Icelo ^H con la obstinaciõ de su particular rēcor, en daño y destruicion publica.

Otros dize que se falgã alencuẽtro al enemigo.

† Otra. De compuesto ta y ordena da su gente.

Lacõ se cõ forma con el segundo parecer.

A. 192.

Las maldades ganan fuerza, y cobran vigor con el impetu; y los buenos consejos y resoluciones con la dilacion, por tener mas lugar la razon, y conocimiento de las cosas con el espacio. Y asì cõ los rebeldes declarados ya a guerra publica, si no aprietan las obligaciones, tienen algunos por bueno irse de espacio, para que los malos se arrepientan, y los buenos se conformen.

En este lib. afor. 194.

B. 193.

Quando el General està en punto, que si sale cõtra el enemigo, y le conuiniese retirarse, no ha de tener comodidad para ello; y tendrã la misma adelante, quando sea bien acometerle, serã prudencia irse de espacio, por el mismo prouecho que espera, y menor daño.

C. 194.

El que quiere oprimir la rebeliõ de pocos, que aun no tienẽ fuerza, ha de dar priessa para deshazer facilmente al Capitan de la conjuraciõ, que està temblado con el mismo delito, y que en los principios siempre procede escõdidamente, y entre personas que no saben su intencion: porq̄ con la dilacion, y floxedad del Principe no cobre brio, y a prenda el valor, y magestad de tal.

En este lib. afor. 192.

D. 195.

No ay dnda, sino que de la cobardia y vileza de los enemigos, y de las demostraciones de miedo, crecen a los contrarios el animo y las fuerzas.

E. 196.

En el remedio de las maldades, y alborotos la primera indignacion del vulgo que se toma contra los autores dellas; es cosa que suele valer mucho para su remedio: por que su conformidad no se puede esperar que ay a durar mucho.

En este lib. afor. 185.

F. 197. Las resoluciones con deshonna y afrenta no son seguras para los Principes, por lo que con esto pierden de reputacion, en que principalmente està fundada la conseruacion del Imperio.

G. 198. El varon fuerte acometido de sus enemigos, que conoce que atrelliendose, o estando quedado, tiene peligro de muerte, suele tener por valor el salir al camino al peligro, aunque acabe en el: por que en aquel partido puede auer esperanza de bien, y de remediar por algun camino su daño, y por lo menos de ganar buen nombre y fama. Y del estarse quedado, y esperar cobardemente la muerte, no puede sacar mas que nueva infamia, y vituperio de su nombre por su vileza.

H. 199. Muy mala cosa es en los negocios publicos proceder con obstinacion de enemistad, y rēcor particular: porque por satisfazer a este no fuele tenerle cuenta con el daño, ni prouecho publico.

Aforismos.

A. 200.

Entre diferentes pareceres de igual duda y razon, siempre los Principes, y mas de animo grande, se suelen llegar a los demas honrada apariencia.

B. 201.

En las nuevas rebeliones no suele ser cosa segura, que el Principe aborrecido por sus costumbres se muestre luego en el principio dellas: porque les dexa espacio de arrepentimiento; sino valerse del nombre de algun moço de buena fama favorecido de los rebeldes, y enemigo de sus ministros, que ellos aborrecen de ordinario.

C. 202.

Lo que es aborrecimiento contra vnos, siempre se cree con mas facilidad.

D. 203.

En las grandes mentiras, y más si traen esperanza de premio, nunca falta quien las afirme por verdades, ciertas, y aun se de por autor dellas.

E. 204.

Los que desean vna cosa, fácilmente la creen, y mas no siendo curiosos en averiguar la verdad.

F. 205.

Muchas vezes el enemigo mismo publica aduersidades suyas, para que su contrario se arroje, y muestre en publico, dōde le pueda oprimir facilmente.

G. 206.

Quando se va descubriendo alguna esperanza del sosiego de vna rebelion, no ay quien no se arroje a mostrarse por su Principe con demostraciones extraordinarias, y lastimandose de no auer sido el castigo por sus manos: que así como el miedo estrecha y encoge el espíritu; así por el contrario la confianza le alarga, y descubre.

H. 207.

Los hombres flojos, y couardes, y que no han de tener animo, ni osadia en el peligro, ellos estan siempre demasados, y brauos de lengua antes del.

I. 208.

En los grandes miedos, y alborotos de los pueblos, quando se trata de la vida y muerte de los Principes, y de otro qualquiera notable

Y no dereniéndose mas Galba, se llegó al parecer **A** de los que le persuadian resoluciones mas hermosas, y de mas honrada apariencia. **B** Mas embió del áte a Pison, que caminasse a los alojamientos, como a moço de gran nombre, y de reciente fauor [con ellos] y que tenia passion y aborrecimiento contra Tito Vinio; ò por ser esto verdad; ò porque lo querian así los airados contra el: **C** y lo que es aborrecimiento, creese mas facilmente. Apenas auia salido Pison de palacio, quando se levantò vn rumor incierto, y sin saberse el principio de donde huiesse procedido, q̄ Oton auia sido muerto en los alojamientos. **D** Y luego, como succede en las grandes mentiras, algunos afirmauan, que se auian hallado presentes, y q̄ lo auian visto; **E** siendo esta fama facil de creerse entre los q̄ se holgauan della, y q̄ no erã curiosos de averiguar la verdad. **A** muchos parecia, que aquel rumor **F** se auia compuesto, y aumentado de industria por algunos deuotos de Oton, mezclados ya con la demas gente, que para sacar fuera a Galba huiesen diulgado falsamente aquellas alegrías nuevas. **G** Y entonces no solamente el pueblo, y la plebe necia, y no esperimētada se dexan llevar a leuatar grita, y hazer aplauso de alegria, y fauores sin medida, ni moderacion, mas aun muchos Cavalleros, y Senadores ya sin recato, auiendo dexado el miedo, quebrantando las puertas de palacio entrauan de tropel, y hazian demostracion a Galba de sus personas, que xandose de que la végança se les huiesse quitado por la mano. Todos los hombres muy flojos, y couardes, **H** y que como mostrò el successo, no auian de tener animo, ni osadia en el peligro, estauan demasados en sus palabras, y ferozes de lengua. **I** Ninguno sabia de cierto la muerte de Otó, y todos lo afirmauan. Hasta q̄ Galba por falta de quien le dixesse verdad, y vencido de la cóformidad de tantos como errauan en afirmarselo, **28** auiedose puesto vn peto, y no pudiendo resistir por su edad, y por la flaqueza de su cuerpo a la multitud que le recibia, y cargaua sobre el, fue levantado en vna silla. Encontrò en palacio a Iulio Atico, vno de los de la guarda de la persona, que mostrandole la espada sangrienta

Y este sigue Galba.

Pison sale a refrenar la rebeliõ.

Correfama aunque me tirofa, de la muerte de Oton, ò echada a caso, o con artificio.

Todos se arrojan cõ esto a fauor recer a Galba.

acontecimiento, es ordinario, que sin saberlo alguno de cierto, lo afir-

A. 209.

El Principe nunca ha de aprobar la muerte de su competidor, que se huviere hecho sin orden suya; sino antes reprehenderla y castigarla, dando con esto muestra de animo entero, y bastante a refrenar la dissolucion de su gente.

B. 210.

En las rebeliones de los exercitos los soldados ordinarios son los que mandan, y disponen en todas las cosas a su voluntad.

C. 211.

Para que en los exercitos se proceda bien, han de tener los soldados cuidado de su General y Principe, y el dellos; procurando este su salud, y aquellos su gloria y grandeza: y con esto no erraran en quanto intentaren.

D. 212.

No ay demostracion de seruidumbre, que no haga vno con la plebe, si por ella piensa llegar a ser señor.

Lib. 6. de los Anal. afor. 173.

E. 213.

Los Autores de rebeliones primero incitan, engañan, y traen a su opinion a los que pueden en particular, vno por vnos y despues que se veen con fuerzas bastantes para lo que pretenden, procuran reducir todo el comun con parlamentos publicos.

F. 214.

El que se rebela contra su Principe, ninguna cosa suele procurar primero, que persuadir a sus sequazes, que todos juntos han de passar por vna misma fortuna, para que con mas brio defiendan el principio de la suya.

dio voces, que el auia muerto a Oton. A Y Galba sin temor en las amenazas, y entero, y sin dexarse corroyer de los que le adulauan, con vn animo insigne para refrenar la libertad y dissolucion de los soldados, le dize: *Compañero quien te lo mandò?*

S. XI.

NO estauan ya dudosas en los alojamientos las nintenciones y voluntades de todos, sino que era tanto el ardor (de tener por Principe a Oton), que no contentos de tenerle en medio del esquadron, y sustentado y rodeado de sus cuerpos, auiedole puesto en medio de las *†* imagenes del Real ³⁰ en vn Tribunal, dõde poco antes auia estado vna estatua de oro de Galba, le rodean con las banderas. Y los Tribunos y Centuriones notenian lugar de llegar a el, ^B que los soldados ordinarios mãdauan apartarse aun a sus mayores. Todas las cosas estauan llenas de estruendo, de gritos, de vozeria, y exortaciones de vnos a otros; no con varias voces, causadas de floxa y fria adulacion, como suele ser ordinario en la plebe, y en el pueblo: sino segun que veian a qualquiera de los soldados, que corriã alli de fuera en gran multitud, le asian de la mano, le abraçauan con las armas, le ponian cerca de sus lugares, se adelantauan a enseñarle las palabras del juramẽto en fauor de Oton, ^C a veces encomẽdauan el Emperador a los soldados, y a veces los soldados al Emperador. Y tambien Oton no dexaua de hazer su parte en esto, sino que [†] estendiendo las manos adoraua el vulgo, y le arrojaua besos: ^D y todas estas cosas, y otras hazia seruilmente, por alcançar el señorio. Despues que toda la legiõ de los soldados de la Armada le huuo hecho el juramento de fidelidad, confiandose en las fuerzas que tenia, ^E y pareciendole que era bien encender (en su deuocion) en comun a los que hasta entonces auia incitado, y mouido en particular, puesto delante de la estacada de los alojamientos començò a hablarles desta suerte. *No puedo yo dezir soldados, y compañeros vobios, ^F qual persona ay allegado, y estè en vuestra presencia: porque ni puedo sufrir llamarme particular, auiedome vos otros nombrado Principe; ni Principe imperando otro. Y vuestro nombre serà incierto,*

mientras

Esclarecidas palabras de Galba.

Oton bien recebido è los alojamientos de la guarda.

† señas.

Otõ como procediõ los soldados de la eleccion.

† Glo. III. del lib. 15. de los Anal.

Oraciõ de Oton a los suyos.

Aforismos.

A. 215.

Ninguna cosa confirma tanto a los rebeldes en su opinion, como el miedo de la crueldad del Principe verdadero, y los exemplos della executados en personas de quien menos ofensas huuiese recibido.

B. 216.

Ninguna cosa haze vn Principe, que sus sequazes no la bautizen con nombre de virtud, aunque fea vicio; llamando feueridad a la crueldad; templança a la auaricia; y disciplina militar a los vltres, injurias, y mal tratamiento de los soldados. Y sus contrarios, y que le quieren hazer abortibles, tambien dan nombre de vicios a los que verdaderamente son virtudes; variandose el credito conforme a las inclinaciones.

C. 217.

El que gouierna en nombre de otro, y comienza a robar, de ordinatio procede mas asperamente que si el propio fuera el señor: porque quanto a la sujecion los trata como a vassallos propios; y quanto a robar haze dellos la cuenta que de agenos, y que le han de durar temporalmente.

D. 218.

Si es pesado negocio zaherir a vno lo que se le ha dado, quanto mas lo ferà lo que solamente se le ha prometido?

E. 219.

Los que pretenden persuadir al vulgo alguna cosa que intentan, suelen valerse de las señales celestiales, que se ofrecen, por aprouacion de lo que intentan; sabiendo lo mucho que valen en su animo las causas superiores.

mientras se dudare, si teneis en vuestros alojamientos Emperador, ò enemigo del pueblo Romano. Ois por ventura como se piden juntamente mi pena, y vuestro castigo? Que tan notorio es (como esto) que sino estodos juntos no podemos ni perecer, ni saluarnos. Y Galba es de tal linianidad, que ya por ventura lo ha prometido assi; como quiẽ sin pedirselo ninguno hizo pedagos tantos millares de ciudadanos inocentissimos. ^A El animo se me hinche de espanto, quando me acuerdo de su cruel y mortal entrada en Roma; y que esta sola ha sido la vitoria de Galba, quando a los ojos de la ciudad mandò dezmar a los que se le auian rendido, y entregado a merced, y a quien pidiendole esta, auia recibido en su fe. Y entrado en la ciudad con estos buenos principios, y agueros, que gloria truxo al Principado, sino auer muerto a ³¹ Obultronio Sabino, † y Cornelio Marcelo en España, y Vetio †† Chilò en Francia, a Fonteyo Capiton en Alemania, a Clodio Macro en Africa, a Cingonio en el camino, a Turpiliano en la ciudad, y a Ninfidio en los alojamientos? Que provincia ay en ninguna parte, ni que alojamientos, que no esten sangrientos, y manchados; ò como el dize, alabandose, corregidos, y emendados? ^B Porque aquellas cosas que otros llaman maldades, este llama remedios, falsificando los nombres, y llamando a la crueldad feueridad, a la auaricia templança; y a los tormentos, injurias y vltres vuestros, disciplina militar. Siete meses han pasado desde la muerte de Nerò, y ya Icelo ha robado mas que juntaron y grangearon los ²³ Policletos, los Vatinius, y los Elios. ^C Con menor auaricia y dissolucion huiera salteado, y robado Tito Vinio, si el fuera el que huiese se señoreado. Agora hanostenido sujetos como a suyos, y estimado en poco, y tratado nos vilmente como agenos. Aquella casa sola os basta para el donatio, que nunca se os da, ^D y cada dia se os zahiere. Y para que ninguna esperança os quedasse, siquiera en el successor de Galba, ha llamado y traydo del destierro para que lo sea, a quien juzgò por muy semejante [a su condicion] en rigor, crueldad, y auaricia. ^E Vosotros soldados, y compañeros míos vistes, como aun los dioses con la notable tempestad, que huuo aquel dia, se mostraron contrarios a su desdichada adopcion. Este mismo animo es el del Senado, este mismo el del pueblo Romano; solo se espera vuestro

Otra.

† Albino.
†† Segun Re-
nana, y Li-
pfo.

tro valor: A que en vosotros està toda la fuerça y ner-
 uio de los honestos consejos y determinaciones; y sin vo-
 sotros, aunque ellas sean escogidas y señaladas, son fla-
 cas, y sin sustancia. B No os llamo a guerra, ni a peli-
 gros: las armas de todos los soldados estan cō nosotros. 33
 Y aquella compañía sola de ropas largas de la guarda q̄
 està con Galba, C no le defiende agora, sino que solo le
 entretiene. Quando esta os huuiere visto, quando huuiere
 recibido mi señal y mandamiento, D solo serà la con-
 tienda sobre quien mas demostraciones ha de hazer co-
 migo. E Ningun lugar de dilacion ay en el consejo, que
 no se puede alabar, sino despues de executado. Tras es-
 to mandò abrir la casa de armas: y luego al punto las
 arrebataron todas, sin guardar costumbre y ordē de
 milicia, para que se diferenciase el soldado Preto-
 riano del de las legiones, con sus insignias y diuisas
 de cada vno. Mezclanse con los Auxiliarios con sus
 capacetes y paueses. Ninguno de los Tribunos y Cē-
 turiones los animaua y persuadia, cada vno era para
 si propio el capitan, y el incitador de lo que auia de
 hazer: F y el principal incētiuo de los maluados era,
 que todos los buenos estauan tristes y descontentos.

S. XII.

YA Pison affombrado con el estruendo de la re-
 belion, que siempre yua creciendo, y con las vo-
 zes que resonauan hasta dentro de la ciudad, auia al-
 cançado a Galba, que entretanto auia salido de Pala-
 cio, y se yua acercado a la plaça: ya Mario Celso auia
 buuelto, y traído ruines nuevas: Quando vnos votauā
 que se boluiesse a Palacio; otros que acudiesse al Ca-
 pitolio, y otros que se hiziesen fuertes en el lugar
 de los Parlamentos del pueblo: G y los mas entēdian
 solo en contradizir los pareceres de los otros: H y co-
 mo sucede en los consejos y resoluciones desdicha-
 das, aquellos pareciã ser mejores, de cuya executiō
 se auia ya passado el tiempo. Dizese, que Lacon auia
 tratado de matar a Tito Vinio, ignorado Galba: I
 o para ablandar los animos de los soldados con la pe-
 na deste, o porque creía que era complice de Otō: K
 o en fin por el aborrecimiento que le tenia. El tiēpo
 y lugar no le dexaron resolver, dudoso L de q̄ dando
 pe para vengar sus injurias particulares contra sus competidores.

L. 230. En vna gran multitud si se consiente dar principio a muertes violentas, con dificultad se puede poner medida en ello, para que no se passē de lo que desdē el autor del caso.

Aforismos.

A. 220.

La fuerça y neruio de los honestos consejos y determinaciones està en la gente de guerra, q̄ sin el valor desta, aunque mejores, y mas prudētes, son flacos, y sin sustancia. B. 221.

El que quiere meter vna comunidad en vn gran peligro, siempre facilita las empresas q̄ le propone, por dificultosas que sean, por no la espantar, y quitar el animo luego en el principio, cō q̄ les haga considerar mas de espacio lo que intentan, y se aparten dello. C. 222.

Los pocos defensores q̄ no pueden resistir al enemigo, no tanto se puede dezir que defienden a vno, como que le entretienē para mayor daño suyo. D. 223.

Con el Principe nueuo q̄ se conoce que va con vitoria, la cōpetencia de la multitud serà sobre quien ha de hazer con el mas señales y demostraciones de obediēcia para ganar mas su fauor. E. 224.

El consejo, cuya alabança de bueno y prudente depende del fucesso, hase de executar sin dilacion. Lib. 2. de los Anal. afor. 171.

F. 225.

Lo q̄ mas enciende a los hōbres maluados a la execucion de lo reuelto, es que todos los buenos esten tristes y descontentos. G. 226.

En los grandes peligros es muy propio no dar remedio, sino contradizir, y poner inconuenientes en el que otros dan. H. 227.

En los consejos y resoluciones desdichadas, siempre parecē mejores aquellos, que se ha passado ya el tiempo de su execucion. Lib. 2. de las Hist. afor. 128.

I. 228.

Los animos del vulgo airado contra su mayor mucho se suelen ablandar con la pena de vn priuado, a quien aborrecen. K. 229.

Algunas vezes suelen seruirse los priuados de las conueniēcias del bien publico, y de su Princi-

Diferentes
opiniones
de las vni-
mas pue-
brar qued-
no.

Manda di-
uidir las ar-
mas entre
ellos.

Rompimien-
to de Otō
contra Gal-
ba en la pla-
za de Ro-
ma.

Nueva sus-
pension de
Galba con
las malas
nuevas de
la rebeliō.

Lacon tra-
ta de matar
a Vinio.

Lo que
hace en la
ciudad de
Roma, se
chamaba
en este
tiempo

Aforismos.

A. 231.

El miedo del daño propio suele bastar, para quitar el animo de la execucion del ageno.

B. 232.

En los grandes miedos, y coleras no da lugar el animo a voces, ni ay reposo ni sosiego tampoco, sino vn silencio extraordinario.

En este lib. afor. 240.

C. 233.

En las grandes empresas siempre se ha de anticipar el que las intenta, y correr a meterse en el peligro, sin dar tiempo con la dilacion a que se pongan en orden los enemigos.

D. 234.

A los soldados rebeldes quando comiençan a romper contra su Principe, ni la memoria, ni la vista de su religion y persona, basta, para soslegarlos, antes los incita a mayor priessa en la execucion de su deseo, para quitarse aquel espanto delante de los ojos.

E. 235.

Grande es el aborrecimiento que los rebeldes, y cabeças dellos tienen contra vn Principe; pues no basta para refrenarse de intentar su muerte, saber que contra los miradores del Principe siempre procede qualquiera que le sucede, por su propia seguridad.

En este lib. afor. 248.

F. 236.

Quando apricta la rebellion, y el peligro, todos desamparan al amigo, y al Principe, a quien auia prometido en la prosperidad mirar por su salud.

principio a mortandad, seria dificultoso poner medida en ello. ^A Y turbaronle el cõsejo las nueuas espantosas, que llegauã, y la huyda de los que tenia cerca de sí por vnas partes y por otras, enflaqueciendose y a los faouores de todos aquellos, que alegres y confiados en el principio, auian hecho ostentacion de animo, y de fe. Galba eralleuado aqui, y alli cõ el vario mouimiento, y empujones de aquella multitud, que se arrojaua, como olas del mar de vna parte a otra, auiendose henchido de gente todas las audiencias, templos, y lonjas de la plaça, para ver lo que passaua, haziendo vna vista triste, y melancolica. No se oia voz alguna ni del pueblo, ni de la plebe, sino con los rostros atonitos, y con las orejas bueltas y atentas a todas las cosas que oían. No auia alboroto, ni auia sosiego, sino vn silencio, ^B quales el de vn gran miedo, y de vna gran colera. Mas a Oton se auisaua entretanto, que la plebe se armaua. [Con esto] mandò, que caminassen apriessa, que se arrojassen adelante, ^C y anticipassen los peligros, y les saliessem al camino. Los soldados Romanos pues como si caminarian a echar a Vologeses, ò a Pacoro de su antiguo Reyno de los Arfacidas, y no a despedazar a su Emperador viejo, y desarmado, desbaratando la plebe, hollando y pisando el Senado, ferozes, crueles con sus armas, y en furiosos cauallos entran por la plaça imperuosa mente. ^D No les puso espanto la vista del Capìtolio, la religion de los templos, que tenian sobre sí, ni los passados, y venideros Principes, para que no cometiessem vna maldad, ^E cuyo vengadores qualquiera que suceda en el Imperio. El Alferrez de la compania de la guarda, que entonces acompaña u a al Emperador, que dizen fue Atilio Vergilion, viendo cerca la multitud de los armados, arrebatando de la vanderla la imagen de Galba, dio con ella en el suelo. Por esta señal se conocio manifestamente, que todos los soldados estauan inclinados a Oton. Huyò el pueblo, desamparò la plaça, y los soldados desembaynadas las espadas se bueluen contra los que dudauan en retirarse. Junto al lago Curciò fue echado Galba de la silla abaxo ^F con el espanto, y temblor de los que le lleuauan, y arrojado, y rebolcado por aquel suelo. Sus

El pueblo atonito esta esperando el suceso.

Rompimiento de Oton contra Galba en la plaça de Roma.

La compania de la guarda desampara a Galba.

Los que le lleuã en la silla, le echan en tierra.

Ultimas

Aforismos.

ltimas palabras se han referido variamente, ^A segun que cada vno tuuo admiracion, ò aborrecimiento a sus obras. Vnos dizen, que muy humildemente auia preguntado, *Que mal huuiesse merecido?* Y ^B que *les auia rogado, le dieffen vnos pocos de dias, para pagarles el donatiuo.* Y los mas [afirman], que de su voluntad auia ofrecido la garganta a los matadores, diciendoles: *Que acabassen, que le dieffen el golpe, si assi les pareciesse, que conuenia al bien de la Republica.* ^C No curaron, ni hizieron caso los matadores de cosa, que dixesse. No le sabe cierto, quien fue el que le dio el primer golpe. Algunos dizen, que Terencio Euocato; otros que fue Lecanio: y la fama que mas corrio, fue que Camurio soldado de la legion quinze le auia degollado. Los demas le despedaçaron cruelmente las piernas, y los braços: porque el cuerpo estaua cubierto de armas. Muchas heridas se dieron despues à aquel cuerpo destroncado con terrible violencia y crueldad. Tras esto arremetieron a Tito Vinio, de quien tambien se duda, ^D si el miedo que le apretaua entonces, le quitò la habla, ò si por ventura dio voces, que no mandaua Oton, que le mataffen. Lo qual, ò lo fingiò assi con el temor de la muerte, ò lo confelsò siendo sabidor, y complice de la conjuracion. ^E Su vida, y fama inclina mas a creer esto, que aya sido complice de la maldad el que fue causadella. Cayò delante del templo del Diuo Iulio con el primer golpe que le dieron en la rodilla, y luego fue passado del vn costado al otro por Iulio Caro, soldado legionario. ^F En aquel dia vio nuestra edad vn insigne varon en Sépronio Denso. ^G Este siendo Centurion de vna còpañia de las de Palacio, fue añadido por Galba a la guarda de Pison, y agora cò el estoque desébaynado se ponía del áte de los armados, y les salía al encuentro, y denostandoles su maldad, y boluiendo contra si los que le querian herir, a vezes cò la mano, a vezes con la voz dio espacio a Pison, aunque herido, para que pudiesse huir de alli. Escapose Pison hasta llegar al templo de Vesta, y alli fue acogido por la misericordia de vn esclauo publico, y escòdido en su aposento, dõde

^{A. 237.} El brio, ò baveza del animo del Principe, quando muere violentamente, cada vno lo refiere despues segun la inclinacion que tuuo al muerto, y a sus obras.

^{B. 238.}

Las buenas obras, y deuidas por los seruicios passados, nõca se diferan a la vltima necesidad, que se tenga de nuevos socorros: por que no se agradeceran, atribuyẽdose a la nueva necesidad, que se tiene de tal persona.

^{C. 239.}

Los conjurados contra el Principe quando llegan a descubrirse, y procurar su muerte, no ay palabras, ni promessas con que se amansen, para dexar de executar su rabia; siendo aquello lo que solamente les parece que puede asegurarlos del castigo de su delito.

^{D. 240.}

El miedo del peligro que vno tiene presente de perder la vida, fue le quitarle la habla. *En este lib. af. 232. y lib. 15. de los Anal. afor. 370.*

^{E. 241.}

La ruin vida de vno haze que se crea del la peor opiniõ, v que el que fue causa de la cayda de vn Principe, por rebelion de sus pueblos, aya tambien entrado en ella.

^{F. 242.}

Iamas en las rebueltas, ni rebeliones de las Republicas, y Principados se veen exemplos de grandes maldades, que no los aya tambien de insignes virtudes. *Lib. 16. de los Anal. af. 127.*

^{G. 243.}

Los que asisten a la guarda del Principe, no han de estimar su vida, para procurar que el Principe salue la fuya; aunque no sirua, sino de diferirle la muerte solo vn momento.

Si estaua

Diferentes opiniones de las vltimas palabras que dixoxo.

Y tambien sobre el matador.

Muerte de Galba.

De Tito Vinio.

Exemplo notable de fee se ve en Sépronio Denso.

Aforismos.

A. 244.

En los alborotos, y rebeliones mas seguridad puede esperar los Principes, y personages grâdes, que hallarán en las cuevas, que en los templos: que en tales tiempos poco suelen valer estos, ni su religion.

B. 245.

Para que el espíritu se pueda entregar al gozo, y satisfacción de lo que ha hecho, es necesario, que este sin ningún cuidado, ni congoxa por ello.

C. 246.

El que tiraniza vn Reyno, no se alegra tanto con la muerte del poseedor, por el miedo propio de otro caso semejante, como el de la del q̄ auia de ser sucessor; por la seguridad que entonces acaba de tener, y por el mayor gusto q̄ recibe de su daño con el aborrecimiento de la competencia.

D. 247.

Despues de muerto violentamente el Principe verdadero, todos quieren cō el sucessor que le desposeyó, ser tenidos por participes de aquella hazaña, ò verdadera, ò falsamente que se ayán hallado en ella.

E. 248.

Los matadores de vn Principe siempre hallarán verdugo en el que viniere a ser despues señor del Reyno, no en hora del muerto, sino por costumbre heredada de todos los Principes; para que de presente sirua estode castigo, y en lo venidero de seguridad, y guarda suya, conociendo los vassallos, que las traiciones hechas al Principe siempre há de hallar vengador.

En este lib. afor. 235.

estaua difiriendo la muerte violenta que tenia sobre si; ^A no con la religion, ni con las leyes, y ceremonias sagradas, sino con aquel escondrijo: quando llegaron por mandado de Oton, embiados señaladamente a esto, y ardiendo por su muerte, Sulpicio Floro, soldado de las compañías de Inglaterra, que Galba poco antes auia hecho ciudadano Romano, y Stacio Murco, de la guarda de la persona. De los quales fue sacado fuera Pison, y muerto cruelmente, haziendole pedaços en las mismas puertas del templo. Dize se, que ninguna muerte recibio Oton con mayor alegría, ni cabeça alguna boluio, reboluio, y mirò con mas insaciabiles ojos [que la suya]: ò porque entonces primeramente, ^B desocupado ya el animo de todo cuidado, y congoxa, auia comenzado a darse, y entregarse todo al gozo de lo hecho; ò ^C porque la memoria de la Magestad en Galba, y de la amistad en Tito Vinio, le auian turbado, y confundido su animo, aunque cruel con la triste imagen de lo que veía. Y creia ser licito en religion, y permitido en derecho, alegrarse con la muerte de Pison, como de enemigo y competidor. Las cabeças de los muertos hincadas en lanças se traían entre las señas de las compañías junto a la Aguila de la legion, ^D haziendo todos ostentacion de las manos ensangrentadas, los que auian hecho las muertes, los que se auian hallado presentes a ellas, y los que verdadera, ò falsamente se vanagloriauan dello, como de vna hazaña hermosa, y memorable. Vitelio hallò despues mas de ciento y veinte memoriales de personas, que pedian premios de obras notables que auian hecho en aquel dia: ^E y mandolos buscar, prender, y matar a todos, ^F no en honra de Galba, sino por costumbre heredada de los Principes passados, para que en lo presente les fuesse a ellos castigo, y en lo venidero siruiesse a los Principes de guarda, y seguridad, [para sus personas y estado, con ver los vassallos como se vengauan las traiciones hechas a sus mayores].

Diferentes
opiniones
de las vlti-
mas pala-
bras que
dixi.

Muerte de
Pison.

Recebida
de Oton con
gran con-
tento.

Muerte de
Galba.

De Tito V-

Muchos
desea partici-
par de
la gloria
destas
muertes.

Pero para
perdicion
suya des-
pues.

Principio del Imperio de Otó.

Creyeras realmente, que era otro aquel Senado, y otro aquel pueblo. Todos se arrojauan a los alojamientos, procurauan passar a los que lleuauan cerca, reñian con los que corrian delante, reprehendian, y vituperauan a Galba, alabauan el juyzio, y discrecion de los soldados, y besauan la mano a Oton: y ^A quanto mas falsas y fingidas eran las cosas que hazian, tantas mashazian. ^B Y Oton no dexaua de admitir a los que venian a hazerle reuerencia, templando con el rostro, y con la voz el animo cudicioso, y amenazador de los soldados. Los quales con grande importunidad pedian a Mario Celso nombrado por Consul, ^C y amigo, y leal a Galba, hasta el vltimo passo, para hazer justicia del, ^D siendoles cosas aborrecibles, y enojosas su valor, è industria, y su inocencia, como artes, y calidades malas. Echauase de ver claro, que se andaua a buscar causa de mortandad, y sacó, y la destruccion de todos los buenos de la ciudad. Mas Oton ^E aun no tenia autoridad, con que pudiesse prohibir las maldades, aunque bien podia ya mandarlas. ^F Y así fingiendose enojado con Celso, y mandandole aprisionar, y afirmando que le auia de dar mayor castigo, le saluò de la muerte violenta, que tenia delante. Todas las cosas tras esto se hizieron a voluntad de los soldados. Ellos mismos se eligieron Capitanes de la guarda, a Plocio Firmo, que auia sido soldado ordinario, y entonces tenia a su cargo las guardas de noche, ^G y que aun viuiendo Galba auia seguido el vando de Oton: añadese por compañero suyo Licinio Proculo, ^H de quien se sospechaua por la intima familiaridad de Oton, que auia dado calor a sus traças, y consejos. El gouerno de la ciudad dieron a Flauio Sabino, siguiendo en esto el juyzio de Neron, en cuyo Imperio auia tenido este mismo cuidado, y muchos tambien considerando, y respetando en el a su hermano Vespasiano. ^I Pidieron los soldados, que se les remitiesen las pagas, que solian dar a los Centuriones por las vacaciones, [en que no atendian a los trabajos, y officios militares:] Porque los soldados ordi-

Los soldados piden a Mario Celso, para matarle.

Vida, y costumbres de Plocio:

Otó le salua por enojo.

Capitanes de la guarda de Otó.

Flauio Sabino Gobernador de Roma.

Piden, que se les dé las vacaciones de gracia.

A. 249. Las adulaciones quanto más falsas son, mas se hazen.

B. 250. El Principe nuevo nunca ha de menospreciar, ni dexar de admitir los faouores, y demostraciones del vulgo, que le ha hecho Principe, por no enagenarlos de su deuocion; pero templando sus amenazas, y cudicias.

C. 251. Los amigos para tenerse por verdaderos, han de guardar la fee, y amor con sus amigos hasta el vltimo passo de la vida, por toda manera de aduersidades.

D. 252. A los rebeldes, y amotinados siempre son aborrecibles en los que no siguen su opinion, el valor, la industria, y la inocencia de vno, como si fuessen calidades malas, por ser contrarias de las fuyas.

E. 253. El Principe que se haze señor por rebelion del pueblo, aunque suele tener autoridad para mandar maldades, no para prohibirlas.

F. 254. Para saluar a vno de la furia de los rebeldes, y amotinados; mas se ha de proceder con ellos por arte, que por autoridad; ofreciendoles cruel castigo contra el que aborrecen, y burlandolos con la dilacion.

G. 255. En este lib. afor. 316. Y en parte los engaña fingiendo igual enojo que ellos; y se color de encarcelar a algunos, los libra de sus manos.

H. 256. El Principe nuevo suele honrar con mercedes, y dignidades a los que en vida del antecessor, y mas siendo enemigo suyo, siguieron su vando, auiendo dado muestra, que lo hizieron por amor que le tenían.

I. 256. Iustamente se puede tener sospecha del muy familiar de vno, de que sabe, y fauorece sus traças, y consejos.

Aforismos.

A. 257.
 La crueldad de los Capitanes, y el trabajo que dan a los soldados, es lo que más los fatiga.

B. 258.
 El vulgo que se dexa corromper en pobreza, y dissolucion de costumbres, por qualquiera causa que sea, facilmente cae en alborotos, y discordias, y al cabo da en guerras ciuiles.

C. 259.
 El Principe nueuo no es bié que haga cosa en ofensa de los oficiales del exercito, aunque sea por fauorecer al vulgo: sino modérello de suerte, que contéte a vnos, y a otros, por la necesidad que tiene de ambos.

D. 260.
 En la buena orden de milicia no se ha de permitir, que el vulgo de los soldados compre de sus oficiales las licencias, para no lleuar las cargas de guerra.

E. 261.
 Las cosas ordenadas en prouecho del Imperio, aunque sea en tiempo de rebueltas, y por malos Principes, siépre las han de confirmar los buenos, no teniendo consideracion al inuentor, sino a la conueniencia dellas.

F. 262.
 Los Principes nueuos suelen hazer secretamente, y dandoles diferentes colores, las cosas que pueden seruir de nota de crueldad, ó ser causa de aborrecimiento contra ellos.

G. 263.
 En siglo de tiranos el vltimo de todos los males es la alegría de los hechos, que siépre con esta se aprueuan sus crueldades.

narios pagauan por esto a los Centuriones vna manera de tributo cada año, y parte dellos se estaua en sus esquadras, y parte vagando por los caminos, ó en los mismos alojamientos; y como pagasse su precio al Centurion, ninguno tenia consideracion de la manera de la carga que daua a cada soldado, ni de la suerte de la ganancia con que le pagaua. Con latrocinios, y robos, ó con algunos exercicios feruiles comprauan la ociosidad, [y descanso que se les auia de dar] por orden de la milicia. Y assi qualquiera que fuesse rico, era fatigado ^A con crueldad, y trabajo, hasta que comprasse las vacaciones. Despues que se auia consumido con tales gastos, y enflaquecido el miserable con la floxedad, y pereza, [a que se auia acostumbrado], boluia a las esquadras pobre por rico, haragan por cuidadoso y diligente. ^B Y con esto corrompiendose cada vez otro, y otro mas con la misma pobreza, y dissolucion, dauan en alborotos, y motines, en discordias entre si mismos, y al cabo en guerras ciuiles. Mas Oton por no enagenar de su deuocion los animos de los Centuriones con la merced, y liberalidad que en daño suyo vlassse con el vulgo de los soldados, ^C prometio, que pagaria cada año las vacaciones de sus propias rentas: ^D cosa sin duda prouechosa, y que despues se confirmó ^E por los buenos Principes con perpetuidad desta ordenança en la milicia. Lacon Capitan de la guarda, como que le embiauan desterrado a vna isla, fue muerto por mano de Euocato; ^F a quien Otó auia cambiado delante, para que lo hiziesse. Contra Marciano Icelo, como contra liberto se procedio publicamente, y fue justiciado.

§. XIII.

A Viendose gastado todo el dia en maldades, ^G el vltimo de todos los males, fue el regozijo, y alegría [de lo hecho]. El Pretor de la ciudad junta el Senado. Y todos los demas Magistrados cópité entre si sobre las adulaciones, [que han de hazer a Otó]. Corré a priessa a consejo los Senadores; decretase a Oton la potestad Tribunicia, el nombre de Augusto, y todas las honras, y titulos, que solian atribuirse a los

Principio del Imperio de Oton.

Muerte de Oton.

Pero parecia mas conueniente que se pagassen de las rentas del Principio.

Muerte de Lacon.

Muerte de Icelo.

Hóras que se concedé en el Senado a Oton.